

LA DERIVA FOTOGRÁFICA:
LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE A PARTIR DE LA FOTOGRAFÍA Y LA
DERIVA EN LA CIUDAD

DANIEL CAMILO BARRERA AMARILES

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTÁ, D.C

2020

LA DERIVA FOTOGRÁFICA:
LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE A PARTIR DE LA FOTOGRAFÍA Y LA
DERIVA EN LA CIUDAD

DANIEL CAMILO BARRERA AMARILES
2012272004

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en
Artes Visuales

Dirigido por:
NESTOR MARIO NOREÑA NOREÑA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

2020

Tabla de contenido

RESUMEN.....	12
JUSTIFICACIÓN.....	13
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	16
OBJETIVOS.....	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos.....	21
ANTECEDENTES.....	22
MARCO TEORICO	27
METODOLOGIA	76
HALLAZGOS.....	90
CONCLUSIONES.....	135
BIBLIOGRAFÍA.....	138

Anexos

Anexo A: Cinco derivas

Anexo B: Cartografías, trasigrafías, ilustraciones

Índice de imágenes

Imagen 1, Matriz de análisis.....	77
Cartografía, 1.....	78
Cartografía, 2.....	81
Transigrafía, 1.....	83
Composición fotográfica N1. Autorretratos esféricos del vigilante.....	91
Ilustración, 2.....	93
Composición fotográfica N2. Carnes de tus carnes... ..	94
Composición fotográfica N3. Atardeceres del Enfoque.....	95
Composición fotográfica N4.Palta urbana del contraste fresco.....	97
Composición fotográfica N5. Siempre Azulado.....	98
Composición fotográfica N6.Neones del insomnio.....	100
Ilustración, 3.....	101
Ilustración, 4.....	101
Composición fotográfica N7 Gabinete del deleite cotidiano.....	103
Composición fotográfica N8.Aguanta la mirada.....	105
Composición fotográfica N9.Muestras cromáticas jardín de José.....	107
Composición fotográfica N10.Reflejos con los otros... ..	108

Composición fotográfica N11.Remansos del fruvert0110	
Composición fotográfica N12.Fuera de foco.....	112
Composición fotográfica N13. Periféricos de la periferia alada	114
Composición fotográfica N14.Las huellas del pasado sin edades.....	117
Composición fotográfica N15.Paleta urbana de fachadas populares... ..	117
Cartografía, 3.....	120
Cartografía, 4.....	120
Composición fotográfica N16.Fin de la utopía	121
Transigrafía, 2.....	124
Transigrafía, 3.....	124
Transigrafía, 4.....	124
Cartografía, 5.....	128
Cartografía, 6.....	128
Cartografía, 7.....	128
Cartografía, 8.....	128
Composición fotográfica N17.Los caminos son caminos en la tierra y nada más.	130
Cartografía, 9.....	132
Cartografía, 10,11,12	133

RESUMEN

A partir de este trabajo de investigación abordo tres grandes interés. La fotografía, específicamente en lo que respecta al acto fotográfico. La deriva, asociada con el caminar, los recorridos, los viajes. Y el aprendizaje, puntualmente todos aquellos procesos de aprendizajes significativos que desarrollo, desde la experiencia de recorrer la ciudad teniendo como estrategias, la implementación de diversas prácticas artísticas. Por tanto pretendo dar cuenta y comprender desde la ejecución de una serie de sesiones de derivas por mi ciudad, cuales son los procesos de aprendizaje que allí configuro. Esto desarrollado desde una metodología cualitativa interpretativa, enmarcada en el enfoque de investigación (IBA) Investigación Basada en las Artes, la cual me permite desde la exploración artística relacionarme de una forma alternativa con el mundo.

JUSTIFICACIÓN

Las imágenes fotográficas más emotivas y significativas de los últimos años han sido aquellas que he encontrado a lo largo de mis viajes. Y no es que haya recorrido grandes distancias o visitado lugares exclusivos. Por el contrario han sido más bien pocos los kilómetros que he transitado, teniendo en cuenta la extensión del territorio nacional y ni qué decir del mundo. De hecho a lo que me refiero con imágenes, no tiene que ver exclusivamente con fotografías pues también me refiero aquellas vivencias que se han plasmado en mí.

A la par, pienso que estas aventuras han influido en cómo me relaciono desde mí quehacer artístico, con los otros y con el mundo que de una u otra forma tiene que ver con cómo aprendo, pues esa relación es posible en la medida en que yo, como sujeto inmerso en un ambiente cultural variante, tengo la necesidad de cambiar mis formas de aprender, para así adaptarme a esas nuevas demandas ambientales generadas por la cultura. Presentes, predominantemente en el exterior, en la ciudad. Esto quiere decir que para poder llevar a cabo efectivamente estos recorridos y viajes en cierta forma es necesario desarrollar habilidades, comprensiones o maneras básicas de mediación con el mundo.

Es por esto que decido iniciar una investigación sobre aquello que acontece en mis viajes, caminatas, recorridos y derivas¹ por la ciudad. Desde donde pueda revelar o vislumbrar, a partir de la implementación de diversas prácticas artísticas (especialmente desde la práctica fotográfica), cuáles son los aprendizajes que allí ocurren. si es que efectivamente estos ocurren.

Al caminar por la ciudad, la monotonía de la cotidianidad pueden hacer creer que ya se conoce un lugar habitual por el que se ha transitado en varias ocasiones, lo cual lleva a dar por hecho muchas cosas, en otras palabras, se llega a naturalizar los recorridos por el espacio. En donde es difícil distanciarse y poder ver con otra mirada

¹ Este concepto se asume como una adaptación del concepto Situacionista de deriva, entendido en esta monografía como ir de un lugar a otro sin rumbo fijo, pero con alguna intención. Además se relacionará y asociará con otros términos como; errabundear, deambular, caminar y andar.

como la de un foráneo el lugar en el que se está. Ya nada sorprende ni causa curiosidad, en cierta forma todo se tiende a convertir en algo típico y trivial, en donde los recorridos son realizados en función del trabajo y los deberes diarios. Es aquí en donde el caminar, la deriva, la práctica fotográfica y las prácticas artísticas se convierten en maneras de subvertir esta condición, permitiendo acercarse y comprender la vida desde otras perspectivas.

Considero que este trabajo es importante para la educación artística porque en su metodología encuentro un proceder cercano, interesante y pertinente a las artes, como es el de la deriva, que puede ser aprovechado e implementado en la exploración de la ciudad y la cotidianidad, desde su articulación con otras prácticas artísticas en el ámbito educativo. Como lo hecho por el profesor e Investigador Francesco Careri, *quien* en sus clases lo apropia como un estrategia de investigación, o el caso de algunos trabajos de grado presentados en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia - UPN, en donde se implementa como eje temático y metodológico para desarrollar diversos procesos creativos y narrativos, como por ejemplo en la monografía de Angulo, Juan Sebastián (2014) egresado de la licenciatura en artes visuales- LAV, quien en su investigación; *Metáforas del viaje: Ilustraciones y narraciones visuales sobre el proceso de creación*, presenta una investigación basada en las artes en la cual indaga sobre los procesos de creación desde la deriva. Sobre este trabajo y las demás monografías señaladas anteriormente, profundizaré en el apartado antecedente.

Considero entonces que esta propuesta de investigación es importante para el arte y la educación porque, deambular e ir a la deriva son prácticas que potencializan los procesos creativos y autoreflexivos, fundamentales en el desarrollo de todo arte educador y estudiante, ya que en estos recorridos se propician experiencias estéticas en las que se agudizan los sentidos, permitiendo tener una relación activa con el espacio, y aún más si esto está ligado con el ejercicio fotográfico, en el cual se afina la mirada y se identifican intereses. Es ahí donde el deambular puede adoptarse como una metáfora metodológica en la investigación artística, que permite explorar y proponer una ruta alterna en la que cada individuo desde sus necesidades y perspectivas es consciente de su proceso y elige sus maneras de abordar y saciar sus inquietudes.

La deriva, concepto apropiado de los Situacionistas ha sido abordado en varias ocasiones en el campo artístico, por los Dadaístas, El movimiento del surrealismo, o las prácticas propias de la Internacional Letrista entre otras. Incluso un caso más actual, es el proyecto Deambular del artista francés *Eltoro (2012)*, quien en sus cartografías poco convencionales nos muestra sus recorridos por la ciudad de Vitoria, España. Desarrollando prácticas artísticas en las que cuestiona la delgada línea entre lo público y lo privado, (sobre este proyecto también profundizaré en el apartado antecedentes).

Esta investigación es importante para mí, porque posibilita el abordar mis intereses artísticos, aprender de ellos y explorarlos permitiéndome desarrollar una metodología, en la cual propongo reconocer mis procesos de aprendizaje. Pues si bien los Situacionistas y los artistas que tomo como referentes me presentan varias formas de abordar mis inquietudes, necesito descubrir mi propio proceder e identificar el más oportuno para reconocer los procesos de aprendizaje que allí se pueden dar. Además siento necesario evidenciar mi punto de vista, así como lo han hecho mis referentes.

Por otra parte y desde mi lugar como artista y Licenciado en Artes Visuales, considero que la presente investigación es una estrategia contundente desde la cual puedo acercarme a los otros a lo otro y al mundo, ya sea en espacios de educación formal, informal, o fuera del ámbito académico desde practicas tan cotidianas como el caminar, la deriva y la fotografía.

Es oportuno desarrollar esta investigación en la ciudad de Bogotá, ya que es mi contexto inmediato, y un lugar que me interesa, pues considero que en él ocurren situaciones y dinámicas socioculturales diversas, sobre las que valdría la pena reflexionar desde una estrategia alternativa, en la que la mirada del investigador esté atravesada por las reflexiones que provocan las emociones, los sentidos y la experiencia sensible tras recorrerla.

A falta de una investigación basada en artes que evidencie estas preocupaciones surge la necesidad de iniciar una, pero ¿de qué forma puedo visibilizar y comprender estas preocupaciones? Considero que desde la exploración que me permite la deriva y la

articulación de esta, con la práctica fotográfica, ya que puedo profundizar en estas situaciones y posibilitar un espacio para la reflexión, en el cual tenga la oportunidad de compartir mi punto de vista con los otros, propiciando así un encuentro con el lector, en el que estos contrastes se vislumbren, y pueda comprender el cómo aprendo, abriendo un espacio crítico y reflexivo desde medios tan relevante como lo son hoy en día, la fotografía y las prácticas artísticas contemporáneas. Con estas últimas me refiero a todas aquellas propuestas estéticas actuales que proceden de las artes plásticas y visuales.

Así mismo los diversos procesos de aprendizajes que se desarrollan en la presente monografía son relevantes porque son abordados desde estrategias potentes, en las que estas, dan prioridad a las emociones y sentidos, propiciando la sensibilidad estética. Lo cual hace que la adquisición de conocimiento pueda tener una connotación significativa.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Este interés tiene sus primeras manifestaciones en mi práctica pedagógica, pues es allí en donde se me presenta la oportunidad de plantear una temática que me apasiona, el andar. y surge la idea de proponer una serie de recorridos por la ciudad, en los que con algunos compañeros de la Licenciatura en Artes Visuales - LAV de la UPN, exploramos los alrededores de la universidad desde los sentidos, dándole prioridad a la experiencia (gustativa, olfativa, sonora y al tacto) esto a su vez me exigió desarrollar una metodología, herramientas didácticas e incluso plantear una serie de competencias a desarrollar entre otros. Siendo el cuerpo el medio desde el cual experimentaba y me relacionaba con el entorno, y a partir de esto comprendí que a pesar de que gran parte de las experiencias cotidianas están mediadas por lo visual, los demás sentidos también permiten tener un acercamiento al mundo, y que quizás no sea muy consciente de ello. Por tanto encuentro un interés espacial, en donde quiero descifrar y reconocer los procesos de aprendizaje que ocurren en mi interacción con espacio que recorro.

Luego en el primer semestre del año 2016 en el espacio Académico laboratorio de Creación Exploración, decido desarrollar un proyecto de aula, en el cual desde las artes visuales y otras disciplinas, exploro el deambular y los efectos que este tiene sobre la memoria personal, es decir mis experiencias en el pasado. Deambular entendido como la noción de desplazarse o caminar sin una dirección específica, en este caso relacionándolo con los recuerdos. Lo que se podría entender como un deambular desde la memoria entendiendo esta como (el proceso y la capacidad de recordar y recrear mentalmente, una experiencia de viaje). Estos recuerdos, evocados a partir de la estimulación de los sentidos, en donde al tener contacto con alguna textura olor o sabor, los participantes del proyecto éramos invitados a recordar un lugar o experiencia significativa en el cual metafóricamente hablando, pudiéramos ir reconstruyendo estos espacios y vivencias, que luego manifestaríamos plásticamente en una pieza moldeada con un material natural, para así tener una noción expandida del concepto deambular, en el cual no fuera necesario realizar un desplazamiento físico para encontrar evocar desde nuestros sentidos lugares que alguna vez visitamos a través de un proceso abstracto como el de la imaginación pudiéramos remitirnos a ellos. Por tanto siento un interés respecto al pasado, desde el cual busco comprender las implicaciones de este en mi quehacer presente y descifrar los procesos de aprendizaje que ocurren en mis experiencias de recorridos urbanas, en relación con las experiencias previas experimentadas.

Posteriormente en el segundo semestre de ese año en el espacio laboratorio de creación y desarrollo, se continuó con este proyecto esta vez encaminado en ir explorando un perímetro específico de la ciudad con el fin de hacer registros fotográficos, de audio y video buscando durante el recorrido elementos como; color, textura, sombras, ruido, silencio etc. estando abiertos a encontrar cualquier elemento que pudiera llamarnos la atención y cautivar la mirada. Por tanto encuentro un interés sobre mi práctica fotográfica y la relación de esta con los procesos de aprendizaje que ocurren en mi interacción con el medio.

En el recorrido también se propuso realizar la búsqueda de los olores del lugar y describirlos, tratando de encontrar su origen y sus características e intentando recordar

algún espacio al cual remitiera ese olor, acercándonos al concepto de la Psicogeografía², termino desarrollado y propuesto por los Situacionistas³, lo cual busca comprender un ambiente geográfico desde las emociones y sentidos. Concluyendo con una creación grupal, en la que realizamos una pieza escultórica elaborada con los elementos naturales que encontramos en el espacio, tales como madera, tierra, piedras arena, agua etc. para lo cual tomamos como referente el movimiento artístico contemporáneo *Land Art*⁴ sintetizando en la obra escultórica nuestra práctica del deambular.

Para esta sesión me intereso trabajar la noción de la deriva, abordando el reconocimiento del espacio en la cotidianidad, la creación de paisajes a partir de las transigrafías⁵, para reflexionar sobre las nociones del espacio, y analizar las micro-transformaciones junto con los elementos urbanos emergentes. Estos fueron inicialmente los espacios desde los que partí para la construcción de mi investigación.

Es así como luego de estas experiencias que de una u otra forma me exigen constantemente reconocer las formas más prácticas de abordar los saberes y el conocimiento contenido en mi entorno, esté conformado por personas, objetos, naturaleza entre otros. Reconozco que para lograr dar entender algo es necesario identificar el cómo lo comprendo y cuál es mi posición ante ello. Por otra parte surge en mí un interés respecto a lo relacional, es decir mi relación con los demás, con los otros. En donde quiero develar aquellos procesos de aprendizaje que ocurren en mi interacción con el otro.

² Estudio de los efectos del entorno geográfico, sobre las emociones y el comportamiento de los individuos.

³ Movimiento artístico e intelectual cuyo planteamiento central es la creación de situaciones.

⁴ Corriente de arte contemporáneo surgida entre los años '60 y 70 en el que se crean obras en las que el paisaje y la obra están orgánicamente relacionados generalmente se utilizan elementos de la naturaleza.

⁵ Representación gráfica del tránsito de un individuo tras un recorrido por el espacio a partir del conocimiento producido tras el acto de caminar.

Como vimos anteriormente conjuntamente a mi proceso de formación académica en la Licenciatura en artes visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, la fotografía, los viajes y el caminar, han sido temas que me han apasionado. Esto me condujo a adquirir equipo fotográfico, aprender a usarlo e interesarme por estos procesos fotográficos, además surge en mí el deseo de realizar varios viajes, en los que recorro diversos lugares con la intención de experimentar nuevas sensaciones, conocer personas, contemplar paisajes, entre otros. Con el tiempo, el número de registros fotográficos y lugares visitados aumentó, lo que me llevó a cuestionar estas prácticas, especialmente en lo que respecta a mi proceso de aprendizaje, es decir, si bien deseo saber y comprender qué surge tras realizar todo esto, también me pregunto; ¿qué sucede cuando voy a la deriva por la ciudad, fotografiando aquello que interesa? ¿Tiene algún sentido (por lo menos para mí) el realizar estos recorridos? ¿Qué sucede en mí tras estos tránsitos por la ciudad? ¿Cuál es la relación que establezco con el espacio y con los otros?

Siento que en las prácticas artísticas y su asociación con la deriva ocurren situaciones en las que se desarrollan procesos de adquisición de conocimiento y aprendizajes significativos, pero muchas veces de forma implícita sin reflexionar sobre ello, lo cual es de importancia vital para mí en este proceso de investigación pues es clave para fundamentar y consolidar mi propuesta artística ya que me permitirá entender como me desenvuelvo ante estas situaciones es decir como aprendo, lo cual para un artista educador que desea compartir sus conocimientos con los demás es de gran ayuda reflexionar sobre su propio proceso para así buscar comprender los procesos de los demás.

Tras deambular a través de diferentes entornos siento que en esta práctica existe una fuerza vital contenida allí, muy interesante. Así que resuelvo iniciar un viaje más, pero en esta ocasión en una búsqueda más específica, la de comprender y replantear mis experiencias durante estos viajes, recorridos y deriva, para así justificar o encontrar un sentido en estas prácticas y vivencias. Parto de ahí para descifrar mis maneras de comprender el mundo y proponer posibles —otras formas de acercamiento a él, todo esto mediado por las artes visuales y su relación con las otras disciplinas, en donde

encuentro el equipo necesario para cuestionar desde una postura estética, sensible y emocional mis procesos de aprendizaje. Es así como surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son mis procesos de aprendizaje a partir de los recorridos y derivas fotográficas en la ciudad?

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender mis procesos de aprendizaje a partir de los recorridos y derivas fotográficas en la ciudad.

Objetivos específicos

Identificar los aprendizajes acerca de lo fotográfico a partir de los recorridos y derivas.

Describir los aprendizajes espaciales construidos en los recorridos.

Identificar las relaciones que establezco a partir de mi práctica fotográfica con los otros, recorriendo diversos espacios de mi entorno.

Analizar los aprendizajes generados desde la experiencia de la deriva, en su relación con el pasado.

ANTECEDENTES

Para el desarrollo de la presente monografía en primera instancia tomo como referencia algunos trabajos de grado de la LAV, Universidad Pedagógica Nacional. Los cuales considero antecedentes significativos, pues me dieron pistas de cómo proceder durante el desarrollo de mi propuesta de investigación. El primero de ellos titulado *Tránsitos, errores y sensibilidades en torno a mí experiencia cotidiana de dibujar*, de John Cardona (2019). En el cual el autor se propone entender y dar sentido a su acción cotidiana de dibujar desde su experiencia. Por tanto tomo como referencia su enfoque y paradigma de investigación, siendo estos en el respectivo orden, la Investigación Basada en las Artes (IBA) y el enfoque cualitativo interpretativo sobre estos profundizaré en el apartado metodología, estrategias en las que coincido por lo tanto decido desarrollar una indagación en la que la manera de proceder tiene un interés particular por la experiencia humana, y el investigador se vale de las prácticas artísticas para comprender el mundo y su propio quehacer artístico. Si bien John en su trabajo termina configurando un mapa hipertextual con sus reflexiones y dibujos como estrategia y elemento visual para comprender las relaciones e incidencias de sus partes. Yo resuelvo elaborar una serie de composiciones similares a collages fotográficos, desde los cuales busco establecer un diálogo con este cuerpo monográfico con el fin de presentar mis hallazgos.

Un trabajo que me generó una grata sorpresa e interés fue, *Aprendizaje móvil: construcción de territorios a partir de la imagen fotográfica y los recorridos en bicicleta en la ciudad de Bogotá* elaborado por Sebastián Rodríguez Peralta (2018), en donde encuentro un interés por los procesos de aprendizaje que emergen en y durante algunos recorridos en bicicleta por la ciudad en este caso buscando exponer cómo el acto de recorrer la ciudad revela la reconstrucción del territorio. El autor se vale de la práctica fotográfica como medio para exponer su propósito buscando redefinir la ciudad desde la implementación de un ejercicio fotográfico alternativo, que da como resultado una aplicación digital llamada prótesis rodante. Teniendo en cuenta este antecedente encuentro reiterativo el interés por reconocer los aprendizajes que emergen en

prácticas como el recorrer la ciudad desde la fotografía. Por lo tanto retomo de esta investigación algunas estrategias como, el recorrer la ciudad de diferentes formas; caminando a la deriva o en bicicleta, e implementando diversos dispositivos como lo son algunas cámaras y prácticas artísticas, para buscar subvertir la forma en la que abordo la ciudad y mis maneras de aprender.

El tercer trabajo de grado que tomé como referencia fue, *Cartografías íntimas de la ciudad* de Saray Escamilla (2017), quien indaga sobre los modos en los que se puede concebir la creación desde la propia experiencia, siendo la relación entre ciudad e intimidad, sus guías reflexivas. En esta investigación también encontramos un proceder enmarcado en la (IBA), desde la cual se abordan temáticas como la práctica del caminar, la ciudad y sus implicaciones sobre lo afectivo. Siendo esto un precedente de que las prácticas artísticas y la deriva, son medios válidos y a tener cuenta para comprender la experiencia propia en la ciudad, por tanto de esta investigación decido apropiarme de elementos como el caminar la cartografía y la creación artística para comprender mis procesos de aprendizaje en la ciudad.

Por otra parte Dana Cárdenas Ortiz, propone en su monografía *Habitar en la creación fotográfica y la investigación basada en las artes*, del año (2015). Comprender que significa habitar, desde estrategias como la creación visual, la fotografía, el ensayo y la mediación artística en general. En esta investigación el enfoque metodológico (IBA) se desarrolla de acuerdo a ideas como el ensayo, la exploración el error, entre otras. Teniendo en cuenta la influencia del espacio como un lugar de intercambio y creación. Lo cual me interesa apropiar pues considero que esta propuesta me aporta teórica como metodológicamente, pues para mí la ciudad es un lugar de exploración, e intercambio de conocimientos y saberes. Propicia para la creación artística desde estrategias como la fotografía, la cual me permite observar el espacio que recorro, y en cierto sentido habito desde una perspectiva sensible.

La quinta monografía que considero importante mencionar es el trabajo de grado de Sebastián Angulo titulado, *Metáforas del viaje: Ilustraciones y narraciones visuales sobre el proceso de creación*, del año (2014), quien en este trabajo realiza una (IBA) desarrollada bajo la premisa de investigación creación (IC), la cual no asumo por

completo como enfoque ya que para este proyecto, mi interés específico no está en la creación, como forma de investigación desde la cual se desarrolla se valida y evalúa nuevo conocimiento, si no que más bien esta resulta ser parte implícita de mi proceso de investigación, y es asumida como una ruta para comprender aquello que me inquieta. Por lo tanto de este trabajo de grado considero pertinente apropiar, el asumir la deriva como una metodología metaforizada de las artes visuales, que suscita un andar llevado por el azar y la causalidad, en la cual se mantiene un riguroso registro de lo que acontece durante los recorridos.

Decido entonces apropiar varios elementos de la anterior investigación como, el asumir la deriva como una estrategia metodológica al aplicarla a mis procesos creativos, relacionándola con mi pasado, la fotografía, los otros y mi entorno espacial. Nociones que me parecen muy interesantes, ya que si bien en esta práctica no se tiene planificado una ruta, si se está dispuesto a dejarse llevar por lo que acontece, y hay en ella una intención crítica y reflexiva, que posteriormente puede contribuir en los procesos creativos de quien se permite experimentar esta experiencia. De este ejercicio también me interesa abordar el tema del desplazamiento fortuito por el territorio y los efectos que estos producen en mí.

En 2017 La arquitecta Paula Méndez Romero, realiza un taller abierto titulado; *Instrucciones para una cartografía afectiva desde la memoria*, en el cual participo. En este espacio, ella propone agudizar los sentidos de los participantes, invitándolos a realizar un reconocimiento de los espacios que más recuerdan de sus barrios, esto mediado por los sentidos. Sobre este taller comenta que el termino cartografías afectivas utilizado en su taller, surge tras su investigación artística de maestría del Politécnico de Turín, Italia. En el cual realiza un proyecto de creación exploración teniendo como referencia la carrera séptima de Bogotá, en donde registra sonidos y descripciones de olores, sonidos, relatos, etc. Para posteriormente elaborar una cartografía poco convencional, en la que priman las experiencias de sus habitantes. Sobre esto explica en su sitio web:

-Este proyecto de investigación tiene su primer y más profundo origen en la experiencia personal de haber vivido más de 22 años en una ciudad caracterizada por una fuerte

segregación socio-económica; una ciudad donde no solo los ricos usan para habitar edificios protegidos, condominios o comunidades cerradas debido a una construcción colectiva de cultura basada en la desigualdad, problemas de inseguridad, violencia y desconfianza; una ciudad donde compartir espacios con los demás implica una evidente sensación de incomodidad, vergüenza y negación; una ciudad donde el significado del público se asocia automáticamente con la corrupción, la suciedad, el desorden y la opacidad; una ciudad donde los habitantes de clase alta se sienten avergonzados por las prácticas populares, la pobreza y la informalidad (Méndez, 2017)

Preocupaciones con las que me siento familiarizado tras años de constantes recorridos por la ciudad, pues encuentro recurrentes varias problemáticas y dinámicas las cuales deseo estudiar más a fondo desde las artes visuales. Por lo tanto decido apropiarme algunos elementos de esta investigación y darle relevancia a mi experiencia sensorial en la ciudad, comprendiendo la cartografía como una estrategia ampliada desde la cual explorar las dinámicas del espacio, las representaciones afectivas y emocionales de sus habitantes y como una forma en la que estas representaciones dan cuenta de los cambios constantes de mi sensibilidad y entorno. Desde esta premisa la cartografía afectiva presentada en esa investigación se convierte en el germen de lo que en mi proyecto desarrollaré como transigrafías y cartografías.

En el año 2012 el artista francés Eltono, realiza una exposición e investigación, en la ciudad de Vitoria-Gasteiz, España titulada *Deambular*, que consta de varias acciones en el espacio público, en las cuales involucra el espacio expositivo y las calles, elaborando cartografías poco convencionales a partir de sus recorridos por la ciudad española, además realiza una serie de experimentos como instalar tiras de cartulina con chinchetas sobre superficies de madera en el espacio público para luego registrar los cambios que estas piezas tienen tras ser arrancadas o hasta su desaparición misma. También realiza intervenciones como pinturas ilegales en la noche, reconociendo que estas acciones nocturnas generan muchos movimientos desde la observación, la localización y la exploración. Prácticas que lo llevan a la acción y documentación. Para estos desplazamientos decide elaborar un método de sistematización, en el cual con pegatinas de colores va indicando sobre postes, la cantidad de veces en las cuales pasa por el mismo lugar, señalando con una pegatina

sus tránsitos, para Eltono deambular plantea modos de generación de obra mediante la acción cotidiana del caminar por la ciudad. A través de diversos experimentos basados en los flujos de la calle y en la interacción del peatón, sobre su exposición nos su página web nos dice —El artista trazará enlaces directos entre el espacio expositivo y el espacio público, vínculos que invitan al espectador a pasear por la ciudad, y a formar con ellos parte del proceso creativo. (Eltono, 2012). A partir de este referente decido proponer una estrategia en la cual convierto la ciudad en un campo de juego, una ciudad didáctica. En la que se difuminan los límites entre adentro y afuera, siendo esta una propuesta alternativa propicia para los futuros arte educadores, ya que se problematizan las dinámicas de la ciudad desde las prácticas artísticas, como por ejemplo cuestionando los límites entre el espacio público y la propiedad privada y develando las tensiones latentes en ella. Así mismo implemento en esta (IBA) algunas de las practicas del artista con la intención de estudiar la ciudad y conocer un poco más sobre mi accionar en ella, en donde el dibujo de mis tránsitos da pistas de mi impulso creativo.

En su tesis doctoral Mónica Amieva Montaña (2014) titulada *La deriva Situacionista como herramienta pedagógica*, la autora tiene como objetivo develar las contribuciones que las prácticas y los discursos Situacionistas, le han aportado a las prácticas artísticas contemporáneas y como estas se prestan para la investigación y la reflexión social. De este trabajo encuentro relevante el reconocer y asumir las practicas Situacionistas como estrategias significativas, que generan otras experiencias en relación con la ciudad, en donde se cuestionan los estándares perceptivos de ordenamiento visual y espacial. Es por ello que reconozco en este antecedente las virtudes de las prácticas propuestas por lo Situacionistas y las apropio para desarrollar mi metodología poniendo en práctica diversos ejercicios, los cuales considero tiene cabida tanto en mi práctica artística y de autorreflexión como en campo educativo.

Así mismo considero importante mencionar y apropiar varios postulados de la tesis doctoral de Gloria Lapeña (2014) titulada, *El caminar por la ciudad como práctica artística; desplazamiento físico y rememoración*, la cual reivindica la acción de caminar por la ciudad por parte de los artistas quienes a partir de estas experiencias rememoran

las sensaciones que despiertan las imágenes encontradas durante estos recorridos. Es así como asumo el desentrañar el que ocurre con mi experiencia al caminar y como esta se relaciona con mi pasado personal, suscitando asociaciones las cuales permiten la adquisición nuevos conocimientos desde los sentidos y lo emocional, en donde este acto reflexivo de rememoración permite profundizar sobre las vivencias ocurridas en los desplazamientos. En mi caso tomo como insumo las imágenes mentales que narro en bitácoras de diarios de campo de manera anecdótica y en mis registros fotográficos los cuales dialogan con todas estas reflexiones. Ver anexos, derivas cinco.

Finalmente es conveniente mencionar la tesis de Lady Carolina Ruiz (2019) quien en su investigación de maestría en educación de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, titulada *Estado del arte de las investigaciones que exploran el caminar por la ciudad* (2008-2018). Realiza un análisis de 124 investigaciones que exploran la ciudad desde el caminar y como estas enriquecen la comprensión de la misma, la cual es asumida como un espacio de aprendizaje, por tanto considero relevante contribuir con mi monografía a este tema de interés colectivo, asumiendo la ciudad como un campo de estudio en el cual puedo desarrollar mis inquietudes y preocupaciones, como las expuestas en las diversas investigaciones presentadas por la autora en donde encontramos reiteradamente inquietudes asociados al cuerpo, las emociones, la cotidianidad, las cuales tomo como referente en mi metodología.

MARCO TEÓRICO

Apreciado lector/a, en los siguientes apartados encontrará la columna vertebral del presente corpus monográfico. Las tres bases fundamentales para comprender este documento son: La fotografía, la deriva y el aprendizaje. Estos con sus respectivas especificaciones, enfoques y sub-temas.

LA FOTOGRAFÍA

UNA APROXIMACIÓN A LA FOTOGRAFÍA

En este apartado me centraré en desarrollar algunos tópicos que considero relevantes para esta sección de la investigación; el concepto de fotografía, el acto fotográfico, el fotógrafo, la cámara y la imagen fotográfica a partir de ellos abordaré todo lo que consideré relevante a lo largo de este proceso.

Para aproximarme a esta temática he decidido, tomar como punto de partida algunas propuestas teóricas postuladas desde las artes y la filosofía. Pues reconozco en ellas similitudes y puntos de vista en común, en cuanto al cómo concibo la fotografía.

LA FOTOGRAFÍA

La definición del concepto de fotografía que me interesa plantear, pretende ser más bien, una noción que apela a mi experiencia personal, a todo aquello que he experimentado durante esta práctica, en la que a partir de las diversas voces (mis referentes teóricos) y sus postulados, la relación de estos con mis emociones y sentidos pueda proponer una definición más vivencial sobre este tema (la fotografía como una vivencia). Concibo entonces la fotografía como un ente transmutable que a veces se convierte en una excusa, desde la cual me relaciono con el mundo y con los otros, en otras ocasiones se convierte en una actividad lúdica en el sentido que se puede asociar con juego es decir, algo placentero y divertido que siempre me mantiene ávido y curioso, incluso también como un acontecimiento mágico en el cual puedo materializar imágenes inimaginables incluso en términos más prácticos, crear representaciones del mundo a través de un dispositivo, gracias a procesos físicos químicos y tecnológicos.

Para Flusser (1983) la fotografía sobrepasa la noción operacional del dispositivo, para buscar ser una noción que va más allá de la clásica definición técnica de la fotografía como -«*imago lucis opera expressa*»; es decir: imagen revelada, «salida», «elevada», «exprimida» (como el zumo de un limón) por la acción de la luz (Flusser,1983,p.143). Esta afirmación, devela el proceso químico de la fotografía, pero no es en lo que busco profundizar. Más bien me interesa abordar la fotografía específicamente desde el acto fotográfico, es decir todo aquello que ocurre en ella, la acción. Sus implicaciones con el

entorno, el cómo este ejercicio fotográfico interviene en la relación que se tiene con los otros, incluso reconocer cual es la influencia que tiene esta práctica fotográfica sobre mí.

Flusser, habla de la fotografía no como una actividad -laboral clásica del industrialismo, sino más bien como una actividad lúdica, en la que la cámara es un juguete y fotografiar se convierte en un juego entre el fotógrafo y el dispositivo (Flusser,1983). Esta es una noción clave para lo que yo asumo como fotografía y como lo llevaré a la práctica durante mis recorridos.

En una ciudad en la que la cotidianidad y el ritmo de vida me exige dejar a un lado las actividades asociadas al ocio como por ejemplo la contemplación, y por otra parte me lleva a hacer fotografías en automático desde los dispositivos de captura de imágenes inmediatas como los teléfonos móviles. Pienso que en ocasiones la experiencia fotográfica se deja a un lado y se le suele dar más importancia a lo que la foto dice de nosotros, donde estuvimos, que hicimos, como queremos ser vistos por los demás etc. Siguiendo las dinámicas de un mundo acelerado que responde a la vertiginosidad y la inmediatez de la globalidad (Fontcuberta, 2010) en una especie de afán por reafirmar nuestra experiencia ante el mundo. Lo cual puede ser interesante pero deja a un lado y subestima las muchas otras propiedades de la fotografía.

Fotografiar para Flusser en el sentido propuesto, es buscar posibilidades no descubiertas dentro del programa de la cámara; en otras palabras, estar en busca de imágenes aun no vistas, buscar imágenes informativas, improbables. (Flusser, 1983, p.36) es decir, aventurarse a descubrir que nos depara el mundo fotográfico, ¿pero cómo?, yo propongo que una manera puede ser estableciendo relaciones con otras prácticas, como por ejemplo el viaje, el recorrido o la deriva. Nociones que de una u otra forma han estado relacionadas con el acto fotográfico prácticas que detonan esas otras posibilidades de la fotografía que estoy buscando, que más allá de generar imágenes informativas, podamos crear imágenes nunca antes imaginadas, a través de la experimentación con el programa interno de la cámara y las eventualidades que nos ofrece nuestro entorno.

Flusser también dice sobre el proceso fotográfico, que el mundo refleja la luz solar y otras ondas luminosas que son capturadas por superficies sensitivas – y por medio de procesos ópticos, químicos y mecánicos- dan como resultado una imagen técnica, es decir la imagen fotográfica. (Flusser, 1983) esta explicación racional y lógica del proceso, me sirve para emprender mi búsqueda pues si bien busco explorar la fotografía desde otras nociones, estas aproximaciones me sugieren conceptos claves en la construcción de mi noción de fotografía, conceptos como imagen elevada o superficies sensitivas van dándome ideas de cómo puedo nombrar esas otras características de la fotografía. Así mismo Roland Barthes nos dirá sobre esto, –técnicamente, la fotografía se halla en la encrucijada de dos procedimientos completamente distintos; el uno es de orden químico: es la acción de la luz sobre ciertas sustancias; el otro es de orden físico: es la formación de la imagen a través de un dispositivo óptico (Barthes, 1980, p.36) esto en cuanto al proceso fotográfico en su parte tangible. ¿Pero qué hay de lo que ocurre en otros órdenes como por ejemplo el filosófico o el artístico?, respecto a esto Barthes, (1980) asumirá La fotografía como —esa alucinación que provoca falsedad en el nivel de la percepción y verdad en el nivel del tiempo. (p.18). esta polivalencia entre verdad y falsedad se podría asumir como un juego, ya que el fotógrafo es quien en su condición de espectador y participante se puede valer de las posibilidades a las que esta presta la imagen fotográfica para ser intervenida, su condición de evidencia y representación de la realidad. Pero realmente el autor verá la fotografía en cierta forma, como algo mágico pues -no toma en absoluto la foto como una «copia» de lo real, sino como una emanación de lo real en el pasado: una magia, no un arte. (Barthes, 1980, p.154). Lo cual es otra noción interesante del concepto de fotografía, concibiéndola como una alucinación, en donde la imaginación, la percepción y la imagen, se desbordan de cualquier ámbito artístico o científico. Reafirmando su carácter trasmutable en donde la única certeza que se tiene es relativa al tiempo algo que fue, algo que es. Exponiendo otras características de la fotografía que considero, expanden el espectro fotográfico como son los valores del registro, la verdad, la manipulación de la imagen, memoria, archivo, identidad (temáticas que serán abordadas en el apartado la imagen fotográfica). Que si bien son nociones relativas a la

imagen fotográfica empiezan a ser sugeridas por estas primeras aproximaciones al concepto de fotografía.

A continuación Barthes también nos plantea que -lo que la fotografía reproduce al infinito únicamente ha tenido lugar una sola vez: [...] y que la fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente (Barthes, 1980, p.28). Algo así como una actividad in situ, en la que se hace un registro fotográfico de un pasado inmediato (un tiempo anterior al presente), en otras palabras que la experiencia fotográfica es verídica y la imagen fotográfica puede constatar de cierta manera que ese suceso se vivió (a excepción del montaje fotográfico) en donde se antepone la imagen fotográfica a la experiencia fotográfica. Es por esta razón que la fotografía tiene un papel tan importante para mí en el desarrollo de lo aquí propuesto, ya que apela a acontecimientos de mi cotidianidad que se convierten en momentos significativos gracias a la fotografía. Acontecimientos en donde la experiencia fotográfica de por sí ya me genera una serie de emociones y sensaciones encontradas que van desde la satisfacción hasta la frustración. En donde incluso luego de observar estos registros fotográficos puedo experimentar de otra forma esas vicisitudes.

Barthes (1980) afirma refiriéndose a la imagen fotográfica -La fotografía dice: esto, es esto, es asá, es tal cual, y no dice otra cosa; una foto no puede ser transformada (dicha) filosóficamente, está enteramente lastrada por la contingencia de la que es envoltura transparente y ligera (p.29) en ese orden de ideas la imagen fotográfica implica mucho más que la evidencia de una vivencia, es la reafirmación de esta. Que más allá de presentarnos la imagen tras el acto fotográfico se presenta como una interrupción en el tiempo, Respecto a esta reafirmación fotográfica Barthes (1980) dice —La fotografía es más que una prueba: no muestra tan solo algo que ha sido, sino que también y ante todo demuestra que ha sido. Sobre esto que ha sido, hay que tener en cuenta que para la imagen fotográfica es imprescindible el referente, que es aquel o aquello que es fotografiado, es el blanco sobre el cual apuntamos con nuestra mira El referente es un elemento importante, pues es difícil pensar en una imagen fotográfica sin referente, ya sea un espacio vacío o una imagen totalmente en negro o blanco el referente hace parte de ella. Cualquier imagen fotográfica que se nos presente tendrá

implícito un referente pues el dispositivo o el ojo del fotógrafo debieron apuntar a algún lugar y básicamente, aquello que se registró ya sea por interés o casualidad contiene al referente, en mis recorridos mi referentes son el paisaje, los objetos, las personas, los animales en fin aquello que logra detenerme y obturar.

Con el paso del tiempo y la práctica de la fotografía, voy identificando con mayor facilidad el referente que me interesa retratar, a tal punto que lo identifico dentro del encuadre y lo mantengo presente, convirtiéndolo en una imagen fotográfica, la cual me repercute generándome un estado de bienestar e incluso nostalgia cuando reparo sobre ella. Sobre la imagen fotográfica el autor comenta:

En ella permanece de algún modo la intensidad del referente, de lo que fue y ya ha muerto. Vemos en ella detalles concretos, aparentemente secundarios, que ofrecen algo más que un complemento de información (en tanto que elementos de connotación): conmueven, abren la dimensión del recuerdo, provocan esa mezcla de placer y dolor, la nostalgia. (Barthes, 1980, p.24)

Estos elementos de carácter connotativo que tiene la imagen fotográfica o más bien que le atribuyo a las imágenes fotográficas, establecen relaciones con el observador suscitando diversas impresiones sobre la percepción, haciendo de la imagen fotográfica un dispositivo de activación de recuerdos, emociones y sensaciones. En donde uno es conmovido, aludido o de alguna forma llamado, incluso en el peor de los casos indiferente. Y en tales casos se suele afirmar que la imagen no produce nada en uno, y quizás así lo sea porque la imagen fotográfica solo puede llegar a ser aquello, si se le permite ser. Es decir si le permitimos establecer relaciones con el contexto o con nosotros, incluso si la interrogamos o cuestionamos posiblemente encontremos algo en ella por intrascendental o superfluo que parezca algo suscitara precisamente, Es en ese momento donde la fotografía recoge una interrupción del tiempo a la vez que construye sobre el papel preparado, un doble de la realidad. (Barthes, 1980, p.22) A la interrupción que se refiere Barthes es el momento de obturación, el preciso instante en el cual el dispositivo fotográfico genera su ruido característico, quizás incluso familiar para muchos en donde lo que se tiene frente al dispositivo, es metafóricamente

hablando, petrificado en el tiempo. Ese momento en el que el programa de la cámara y las características mecánicas del dispositivo llámense obturador o botón es activado y nos permite con cierta precisión recoger esa interrupción en el tiempo y así plasmarla sobre una superficie ya sea analógica o digital. Para Barthes (1980) la fotografía es la momificación del referente. El referente se encuentra ahí, pero en un tiempo que no le es propio (p.24) Cuando se realiza una fotografía al parecer le otorgamos al referente la posibilidad de detenerse en el tiempo, de esculpirse en él manteniéndose en el tiempo y en el espacio es decir sobre una superficie que puede ir desde papel fotográfico, superficie fotosensible, pantalla, postal, proyección etc., haciendo que -La foto sea una emanación del referente (Barthes, 1980, p.140), esta emancipación a la que se refiere el autor es a que en cierta forma, luego de que se ha registrado el referente, se genera un duplicado. El cual se libera de una realidad para presentarse en otra forma pixel o grano fotográfico, lo cual permite que la fotografía se convierta en nuevo objeto a partir del referente que en esencia contiene la imagen o características de su referencia, como pueden ser las formas, los colores y de más particularidades de aquella presencia que se retrata.

Respecto a la presencia de la imagen fotográfica Barthes (1980) expone -la Fotografía establece una presencia inmediata en el mundo una copresencia pero tal presencia no es tan solo de orden político («participar a través de la imagen en los acontecimientos contemporáneos»), sino que es también de orden metafísico (p.147) a partir de esta afirmación podemos comprender que el autor busca constantemente expandir estas nociones del concepto de fotografía y presentarnos varias significaciones alrededor del mismo. En donde la participación en la creación de la imagen fotográfica, es decir el acto fotográfico se puede ver desde un orden político y metafísico. Desde mi experiencia siento que efectivamente al analizar mí que hacer fotográfico existe una postura política en el sentido de que estas fotografías evidencian ante el mundo y la sociedad, una postura estética en la que manifiesto mi mirada y la expongo ante el otro. Me parece importante resaltar la mágica relación que establece el autor, entre la imagen fotográfica y el tiempo, —La Fotografía no dice (forzosamente) lo que ya no es,

sino tan solo y sin duda alguna lo que ha sido. Tal sutileza es decisiva. (Barthes, 1980, p.149) aquella sutileza me lleva a pensar en la fotografía como algo mucho más allá que un documento o evidencia del pasado, le otorgo la condición de entidad, provocadora y evocadora, que me permite reflexionar y aprender no solamente desde la contemplación o el análisis formal de la imagen y la práctica, sino desde sus dinámicas constitutivas, ya que a partir de mis experiencias durante y después de mis derivas fotográficas, evidencio que en ella se potencia la autorreflexión, la imaginación, la búsqueda de respuestas, en fin un sin número de competencias y habilidades personales que contribuyen con mi proceso formativo.

Finalmente afirmara Barthes (1980) que –Toda fotografía es un certificado de presencia (p151) en el sentido de que para la creación de la misma se debió haber estado en el lugar en el que se realizó la foto (hacer presencia) y también refiriéndose a su cualidad de objeto fotográfico (la foto), a la cual se le pueden atribuir elementos y significaciones, por tanto considero que lo significativo de esto no es que la fotografía evidencia mi presencia en los lugares recorridos, sino más bien la experiencia del recorrido y del acto fotográfico, las vivencias y encuentros con los otros, con el espacio y aquello que lo conforma.

Por su parte Dubois (1986) refiriéndose a la imagen fotográfica señala:

La foto no es solamente una imagen (el producto de una técnica y una acción, el resultado de un procedimiento y una habilidad, una figura de papel que uno mira simplemente en su aspecto de objeto terminado); ante todo, es también un verdadero acto icónico, una imagen, si se quiere, pero como trabajo en acción, algo que no es posible concebir fuera de sus circunstancias, fuera del juego que la anima, sin literalmente hacer la prueba: por lo tanto, algo que es a la vez y consustancialmente una imagen-acto, habida cuenta de que este ´acto´, trivialmente, no se limita al solo gesto de la producción propiamente dicha de la imagen (el gesto de la toma) sino que además incluye el acto de su recepción y de su contemplación.(p.14)

Dubois enfatiza en reconocer la fotografía como una imagen-acto, la cual no se concibe sin acción. Que como él mismo nos explica en su tesis, va más allá de la acción de tomar la fotografía. Lo cual me hace pensar en la inevitable relación que existe entre el hacer, el actuar, el movimiento, el desplazamiento, la aventura, el recorrido y la deriva con la fotografía. Estos elementos pueden considerarse como las —circunstancias el entorno o más bien el escenario, en el cual se desarrolla este juego fotográfico. Que junto al referente, la cámara y el fotógrafo agruparían las condiciones necesarias para el desarrollo de la práctica fotográfica. que a mi parecer toma un sentido mucho más rico e interesante, si se aborda en el exterior (afuera) ya sea en nuestro barrio o en los límites de la ciudad, pues este entorno es perfecto para poder llevar a la fotografía y al fotógrafo a circunstancias diversas en donde las condiciones climáticas, arquitectónicas, y socio-culturales, exigen aprender y llevar al límite el programa interno de la cámara y las habilidades y destrezas del fotógrafo, haciendo de la experiencia fotográfica una práctica mucho más fructífera.

Sobre esto señala Barthes (1980) —El principio de aventura me permite hacer existir la Fotografía. Inversamente, sin aventura no hay foto. (p.54). finalmente él considerada que la Fotografía, esencialmente [...] no es más que contingencia, singularidad, aventura (Barthes, 1980). Además de reconocer que una de las tantas propiedades que tiene la fotografía es darnos acceso a un infra-saber; que nos proporciona una colección de objetos parciales que pueden deleitar cierto fetichismo que hay en nosotros pues tenemos un «yo» que ama el saber, que siente hacia él como un gusto amoroso (Barthes, 1980). Teniendo en cuenta lo anteriormente para mí la fotografía, si bien es el resultado de un proceso de orden óptico, químico y mecánico es sobre todo un juego, una alucinación mágica cuya esencia está en la búsqueda de la aventura. La cual permite el acceso a un infrasaber, es decir un saber interior. Pero este saber interior debe nutrirse, y desde mi punto de vista es la aventura aquella fuente de vicisitudes y situaciones que permiten llevar a cabo este cometido. ¿Pero qué pasa si estas situaciones de aventura no se presentan en nuestra cotidianidad? Considero, entonces deben construirse o por lo menos favorecerse. De cualquier manera veo que una situación recurrente cuando se tiene una cámara es que si no se sale de un interior, llámese estudio o casa, el ejercicio fotográfico puede llegar a limitarse y no

precisamente porque no hallan elementos o situaciones interesantes, sino más bien porque uno suele ensimismarse, lo cual me sucede sin la interacción con el otro y con el entorno, aquí experimentado como la ciudad.

El autor también explica que -Las fotografías significan situaciones que han sido impresas automáticamente sobre superficies; que son situaciones que de algún modo proviene del mundo exterior (Barthes, 1980, p.39). Para mí, estas situaciones, inclusive si son cotidianas implican aventurarse a la búsqueda de ese mundo exterior, situaciones que pueden ser como lo comenté anteriormente construidas, pues considero que uno de los tantos problemas a los que se enfrenta el fotógrafo de hoy en día, es el de convertir su actividad en un quehacer monótono, en donde se replican fotografías una y otra vez pues se va construyendo en uno, un proceder esquemático se recae en un confort fotográfico, en donde se asume qué tipo de fotografías funcionan, cuáles son los objetivos adecuados y los planos indicados recayendo una y otra vez en replicar las mismas posiciones de enfoque y luz muchas veces cortando con la experimentación, actividad que va de la mano con la aventura.

Ahora, con situaciones construidas me refiero a proponer actividades o ejercicios que permitan generar extrañeza con el día a día y al mismo tiempo que permitan cuestionar o comprender algo. Situaciones en las que no se deje todo al azar, si no que más bien se puedan enfocar nuestros intereses y se presente una alternativa a la monotonía de la cotidianidad.

Finalmente me gustaría hacer una reflexión sobre el contexto histórico de la fotografía, sobre esta considera Barthes (1980) que —empezó, históricamente, como arte de la persona: de su identidad, de su propiedad civil, de lo que podríamos llamar, en todos los sentidos de la expresión, la reserva del cuerpo. (P.140) sobre este cuerpo considero que es precisamente desde la fotografía como voy constituyendo mi identidad, esta búsqueda interior, que viene siendo parte de mi infra-saber en dónde hay un reconocimiento de mi cuerpo como un elemento expresivo, como un medio. El cuerpo como una forma y una materia aislada del mundo, una identidad de sustancia y la cámara como una extensión de él, como parte de él. La prótesis que se adapta a diversos requerimientos ya sean ópticos, creativos, artísticos o existenciales.

EL ACTO FOTOGRAFICO

En este apartado me centraré en el acto fotográfico, es decir en la acción de fotografiar, y todo aquello que está implícito en este proceso de creación. Además, abordaré las relaciones espaciales y objetuales que tienen, la cámara y el cuerpo del fotógrafo durante este accionar. Sobre esto nos dice Denis Roche en la introducción del texto el acto fotográfico; —con la fotografía ya no nos resulta posible pensar la imagen fuera del acto que la hace posible (Dubois, 1986, p.14) puesto que para hablar de la imagen fotográfica es pertinente reconocer el proceso que la constituye pues es vital reflexionar sobre este, ya que muchas veces se suele obviar el cómo se posibilita la imagen fotográfica, generalmente cuando realizo fotografías actuó casi instintivamente me desplazo sigilosamente, me agacho o me situó con los pies en punta, incluso puedo llegar a rodear el referente que me interesa fotografiar, además de esto desplazo la cámara en la posición que me permita acercarme de la mejor manera a este referente. En el acto fotográfico, la cámara hace lo que el fotógrafo quiere que haga, y el fotógrafo hace aquello para lo que la cámara está programada. (Flusser, 1983, p.35) la cámara se convierte en una extensión del cuerpo, desde la cual indagamos, interrogamos, examinamos, incluso cuestionamos el mundo que nos rodea. Pero con ciertos condicionantes, estos impuestos por el programa interno de la cámara, por las posibilidades técnicas del dispositivo fotográfico.

Cualquiera que sea el dispositivo de captura de imagen, vendrá desde su fabricación con unas características específicas, rangos en su apertura de diafragma o velocidad de obturación, escala de sensibilidad fotográfica etc. estos valores pueden venir predeterminados es decir en automático, sin posibilidad para alternarlos o modificarlos el dispositivo se supone identificara en el ambiente las condiciones de luz, distancia del referente, factores del entorno entre otros, para así elegir por nosotros en un menor tiempo la configuración más oportuna que considere este programa interno, lo cual es muy práctico pero restringe la participación del fotógrafo, si es que este quiere comprender a fondo la esencia de esta práctica.

El dispositivo fotográfico en otros casos nos permite jugar con esos valores dejando a nuestra consideración la selección de estos rangos, a mi parecer poder tener la

posibilidad de utilizar las dos opciones es algo muy práctico. Ya que por un lado podemos adaptarnos fácilmente y actuar con versatilidad a la hora de tomar una fotografía (el modo automático), preocupándonos menos por la configuración correcta para el registro y priorizando el involucrarnos con la escena que se nos presenta. En el caso de la configuración manual esta permite interactuar y modificar los valores a gusto, claro está dentro de las posibilidades del programa de la cámara lo cual considero una opción mucho más interesante si lo que se desea es aprender y experimentar la fotografía a profundidad.

Teniendo clara esta lógica sobre la cual funciona el dispositivo y el programa interno de la cámara, el fotógrafo establece una relación bastante peculiar con el dispositivo fotográfico pues —La cámara se alista para tomar fotografías, procura sorprenderlas, las acecha. El estar al acecho de algo, este carácter predatorio del aparato, debe ser entendido en nuestro intento por definir etimológicamente el aparato. (Flusser, 1983, p.23) como un medio desde el cual metafóricamente hablando podemos flechar a nuestro referente sin importar el tamaño de este, incluso la distancia en el que se encuentre, la cámara nos permitirá tener acceso aquello que nos llama la atención, marcar, señalar, resaltar, estudiar en fin. Ver con otros ojos y releer un instante que se decide capturar.

Algo muy interesante que ocurre paralelamente a esto, es que como si se tratara de un ritual, se suelen realizar una serie de pasos para dar lugar a la fotografía, generalmente se identifica algo que a nuestra consideración debe ser fotografiado, luego se acecha, se escudriña, incluso se puede llegar a contemplar o espiar este referente. En mi caso luego de esto suelo imaginar la imagen y busco con la ayuda de la cámara lograr acercarme a esta imagen ideada para luego, manipular el dispositivo fotográfico según las condiciones del entorno y mis intereses, cuando esto está, obturo y guiado por una sensación interna realizo otros disparos o no. (Esto depende de las condiciones del momento) pues no siempre se dan las cosas como uno las desea, así que en otras ocasiones este acto fotográfico puede ocurrir de una forma más instintiva y libre en donde simplemente me dejo llevar por el momento, mis emociones y sentidos se desinhiben ante la situación. —El acto de fotografiar está compuesto por una secuencia

de saltos mediante los cuales el fotógrafo vence las diversas barreras invisibles que separan las distintas regiones del espacio-tiempo fotográfico (Flusser, 1983, p.36) durante este proceso en cierta forma se tiende a irrumpir con el accionar habitual de nuestro quehacer diario, (aunque hoy en día en menor medida ya que el fotografiar empieza a hacerse habitual con los nuevos dispositivos) pero a la irrupción a la que me refiero es a la temporal, puesto que literalmente se congela un suceso en el tiempo en donde se compone a partir del lenguaje fotográfico una escena que nos permite crear e imaginar relatos alternativos.

Continuando con la idea de argumentar el por qué el acto fotográfico es tan interesante, Dubois (1986) presenta -la fotografía como inseparable de toda su enunciación, como experiencia como objeto totalmente pragmático. (p.14) es de vital importancia recalcar esto, pues en esta investigación me quiero enfocar en descubrir lo que acontece en la práctica fotográfica la —praxis. Tanto lo implícito como lo explícito de esta experiencia. Porque realmente al hablar de las emociones y los sentidos en relación con la fotografía, pienso que estas en gran parte son mediadas por el cuerpo. Lugar en donde también se sitúa el pensamiento, la mente (en un plano abstracto claro está) y todo aquello que se configura desde allí, así que cuando hablo de una experiencia fotográfica todo aquello que se siente que se experimenta y pasa por el cuerpo hace parte del proceso fotográfico.

Desde que soy consciente del papel de mi corporalidad en la fotografía he podido experimentarla de una forma más orgánica y libre. Agachar el cuerpo o la cámara hasta el límite de la superficie y desprender de la mirilla de la cámara del rostro hacen parte de ese aprendizaje y estado de conciencia que se va adquiriendo con la práctica, además a partir del reconocimiento de las posibilidades existentes en el acto fotográfico se —Descubre la multiplicidad y la equivalencia de los puntos de vista en relación con su —objeto. Y se descubre que la importancia no está en preferir un punto de vista respecto de otro, sino en la realización de cuantos puntos de vista sean posibles. —Flusser, 1983, p.37). Estos puntos de vista me permiten observar el referente que me interesa desde una posición espacial diferente, en la que el cuerpo se desplaza atendiendo a las necesidades de la fotografía y las exigencias del entorno. Cuando se

busca encontrar el ángulo indicado, comenzamos una búsqueda por lo desconocido en nuestro referente. Incluso aquello que no es visible a simple vista en él. La diferencia de fotografiar un objeto desde un contra picado (plano tomado desde un ángulo en el que la cámara se sitúa debajo del referente) puede ser impactante. Esto es posible gracias a que el fotógrafo se atreve a llevar su cuerpo y su cámara a donde la pasión y la experiencia fotográfica le permitan, para expresar sus emociones y pensamientos de forma creativa.

Para finalizar este apartado cabe declarar que, —En síntesis, el acto fotográfico es semejante al de cazar; en él, fotógrafo y cámara se unen para convertirse, en una función única e indivisible. (Flusser, 1983, p.38). Cazar es una forma interesante de ejemplificar el ejercicio fotográfico, ya que cuando salgo con mi cámara a deambular por la ciudad siento dentro de mí, un instinto pasional casi como una necesidad por encontrar en las personas, los objetos, los lugares, en fin todo lo que me rodea, un sentido. Busco y encuentro escenas que quiero compartir y vivir.

EI FOTOGRAFO

Aquí me gustaría hablar sobre la parte más humana de la fotografía, aquello que le da impulso, el fotógrafo. Nos dice Barthes (1980) —que el gesto esencial del *operator* consiste en sorprender algo o a alguien (por el pequeño agujero de la cámara), y que tal gesto es, pues, perfecto cuando se efectúa sin que lo sepa el sujeto fotografiado (p. 73). El autor definirá al fotógrafo como el *operator*. Sin querer darle un papel asistencial al fotógrafo, yo pienso que si bien el operador del dispositivo fotográfico está subordinado es decir, depende de la cámara para ser reconocido como fotógrafo y está sometido a sus limitaciones y configuración interna esta relación es recíproca, los dos se necesitan para ser lo que son, sin embargo considero que incluso sin la cámara el fotógrafo es quien es, por su forma de acercarse al mundo y conocerlo.

En cuanto al gesto de fotografiar al referente sin que se dé cuenta de que es fotografiado, considero que su importancia es relativa pues depende de lo que busque el fotógrafo, es innegable que la naturalidad de una escena fotográfica es bella, pero también se puede llegar a tener una complicidad con el referente cuando este posa ante el fotógrafo. En lo personal por mucho tiempo observé desde cierta distancia a las

personas que quería fotografiar y desde ese distanciamiento me sentía seguro, había un confort en observar sin ser observado, pues se tenía una sensación de control ante la situación. Con el paso del tiempo y tras ir adquiriendo experiencia descubrí que había que saber acercarse a las personas que quería fotografiar, y que interponer la cámara en la mayoría de los casos no era la mejor opción, pues si bien algunas escenas exigían obtener sin la aprobación del otro, el diálogo era una opción más respetuosa con el otro, ya que hasta hoy en día solamente una persona se ha negado a que la fotografié, y esto ha tenido solución pues en su momento conciliamos el no fotografiar su rostro, lo cual me exigió ingeniar otra forma de retrato en donde pudiera preservar el anonimato del referente. Sobre esto hace referencia Barthes (1980) cuando afirma:

El fotógrafo, como un acróbata, debe desafiar las leyes de lo probable e incluso de lo posible; en último término, debe desafiar las leyes de lo interesante: la foto se hace «sorprendente» a partir del momento en que no se sabe por qué ha sido tomada; ¿qué motivo puede haber, y qué interés? (p.75)

El interés y el motivo de la fotografía, pueden ser descubiertos incluso después de haberla hecho. Como por ejemplo al observar la imagen fotográfica con detenimiento y reconocer que existe una constante en las imágenes que se realizan, cuando se manifiesta algo que difícilmente puede ser explicado o más bien expresado con las palabras. Es en ese momento donde la imagen aparece para; sugerir, indicar, suscitar, informar, etc. Cuando observo una fotografía que he realizado me sorprende que muchas veces no recuerdo cuales fueron los motivos para realizarla, sino que simplemente me deje llevar por el momento, le di rienda suelta a lo que sentía y esto genero una imagen. En otras ocasiones la imagen fotográfica me lleva inmediatamente a reconstruir aquello que aconteció recordar el lugar, las personas, los objetos etc. Lo que sucedió. Como cuando contamos una anécdota o mientras enseñamos una fotografía a alguien. Los fragmentos de esa historia quedan resguardados en la fotografía, lo que hace que la cámara se convierta en cómplice del fotógrafo, su confidente. Pues solo ella puede reafirmar lo que el fotógrafo vio. Pero también es cierto que –La videncia del Fotógrafo no consiste en «ver», sino en encontrarse allí. Barthes, 1980, p .96) es en la vivencia, esa sensación que se mantiene en nosotros no en una

imagen, en donde la huella del momento vivido perdura. Algo muy interesante pues de una u otra forma la fotografía nos invita a ir, a acudir a un lugar para así experimentar su magia. El encontrarse allí, esto tiene para mí una connotación un tanto más trascendental pues pienso en ello como en una posición ante el mundo.

LA CÁMARA

En este apartado realizaré algunas apreciaciones sobre el dispositivo fotográfico, es decir el elemento que nos permite llevar a cabo la práctica fotográfica. La cámara fotográfica es un dispositivo hoy en día imprescindible para la captura de imágenes, así como el fotógrafo, el elemento que se va a fotografiar y la luz. Pero esta tiene unas cualidades bastante particulares puesto que puede llegar a convertirse en parte de nosotros como una prótesis ocular, bastante limitada en ciertas ocasiones, ya que al ser un dispositivo con unas especificaciones de fábrica condiciona nuestra manera de ver el mundo sobre esto nos comenta Flusser;

La información y los medios técnicos ejercen un determinismo sobre los individuos y el sistema de organización social. En donde las propias limitaciones de la fotografía, obligan a imaginar y crear sólo de cierta manera, en el caso de cámara fotográfica está, dependiendo de sus características como máquina por ejemplo su programación interna, el lente u objetivo que tenga nos determinara el cómo se ve y se captura la imagen.
Flusser, 1983, p.5)

Las primeras impresiones que tengo al realizar fotografías en la ciudad, son sobre las condiciones siempre cambiantes del entorno, las dinámicas sociales y las características específicas de la cámara son determinantes en el acto fotográfico. Pues cuando salgo a fotografiar una calle en la noche en un sector peligroso debo tener en cuenta ciertos aspectos como por ejemplo el tamaño de la cámara pues en un lugar que pude causar incomodidad por lo tanto es mejor tener un dispositivo fotográfico discreto, también hay que tener en cuenta que las características del programa interno de la cámara nos permitan hacer un registro con condiciones con pocas luz es así como el dispositivo fotográfico empieza a determinar, en cierta forma como se debe construir la

imagen dejándole al fotógrafo unas formas muy específicas de fotografiar en donde su libertad se ve delimitada pero esto no es algo trágico es más bien -la contradicción del aparato técnico, que en la misma medida que propicia nuevos posibles, determina el modo de imaginarlos y de realizarlos. (Flusser, 1983, p. 5) ante esto pienso que una forma interesante de expandir estas posibilidades y ampliar el imaginario que la misma nos permite realizar es relacionando esta práctica con actividades como la deriva o el viaje dejando a un lado la preocupación de las limitaciones del dispositivo y enfocando nuestro interés en acto fotográfico y en todo lo que puede surgir de ello.

LA DERIVA

Siguiendo a Debord (1958), -la deriva es un procedimiento de pasos ininterrumpidos a través de ambientes diversos, propuesta por los Situacionistas. En la cual se busca reconocer los efectos de naturaleza psicogeográfica a través del desplazamiento de uno o más individuos por dichos ambientes, esto desarrollado bajo un comportamiento lúdico-constructivo, lo que lo diferencia de un recorrido convencional. Con lúdico-constructivo refiero a una actitud presta a la creación y el diseño de estrategias para abordar los retos que nos presenta un espacio. A pesar de que en un principio el concepto de deriva sea enunciado como una caminata sin objetivo específico esto es relativo, ya que el desplazarse bajo esta noción implícitamente implica un objetivo en sí mismo. Así que a lo que refiere esto de no tener objetivo específico, es más bien a que este objetivo realmente no está preconcebido ya que se irá definiendo en el momento de su ejecución es decir en la marcha, durante la deriva.

Teniendo en cuenta lo anterior se podría decir que en la deriva se realiza una acción mucho más compleja que la realizada en un simple recorrido, sin embargo esta acción no deja de ser un recorrido en una versión ampliada. Esto debido a un estado de conciencia, presto a la búsqueda en la que la curiosidad es latente, en el cual no se tiene definida una ruta o planificado un punto de llegada, pues este se deja entretejer paso a paso y se va construyendo dependiendo de las características espaciales del entorno y las emociones y sentidos del que va a la deriva.

Para continuar abordando el concepto de deriva es pertinente remitirme al texto presituacionista teoría de la deriva del filósofo y cineasta francés Guy Debord, quien además nos dice, que durante un recorrido se busca el reconocimiento afectivo y emocional del individuo, en el que este es consciente o no de su experiencia sensible a través de los diversos ambientes que recorre. Por ello asumo la deriva como una búsqueda de él otro, lo otro y de sí mismo. Es decir que desde ella intento acercarme (muchas veces de manera implícita) a las demás personas, relacionarme con el entorno y reconocirme esto mediado por mis emociones y sentidos. Cuando realizo estos recorridos o — derivas solo, es decir sin acompañamiento el contacto que tengo con el otro o puede ser muy cercano, como por ejemplo, se da el caso de que dialogue con un desconocido entablando un vínculo por algún interés. O caso contrario el contacto puede ser casi nulo en donde escasamente existe un intercambio de miradas de cualquier manera durante la deriva puede ocurrir cualquier cosa, incluso me puedo sumergir en un ensimismamiento casi como en un ritual, en donde recorro la ciudad desconectado del mundo, aislado de los otros guiado por un el silencio interno.

Respecto a la anterior definición de Debord, vale la pena aclarar otro concepto importante, la Psicogeografía. Que según el mismo autor la define como —el estudio de las leyes exactas y los efectos específicos del entorno geográfico, ya sea organizado conscientemente o no, sobre las emociones y el comportamiento de los individuos. (Andreotti y Costa, 1996, p.18) que en otras palabras quiere decir entender el impacto, los efectos, y las impresiones, que causa el ambiente geográfico, el entorno sobre las emociones y el comportamiento de la persona que se aventura a la deriva. La Psicogeografía explora y analiza los factores de nuestro entorno que antes habíamos invisibilizado o más bien normalizado. Cualquier espacio, lugar o entorno presenta unas características particulares en donde el aire, la iluminación, el sonido ambiente, la disposición de la arquitectura o de los elementos en dicho espacio influyen en quien la habita, así sea por un corto tiempo. Estos factores entrar a jugar y a relacionarse con el estado en el que se encuentre el sujeto que se habite en él.

Debord (1958) también afirma que:

El adjetivo psicogeográfico, que conserva una vaguedad bastante agradable, es aplicable por lo tanto a los resultados obtenidos mediante este tipo de investigación, a su influencia sobre los sentimientos humanos, e incluso en un sentido más amplio a cualquier situación o conducta que parezca reflejar este mismo espíritu de descubrimiento. (p.18)

Es interesante resaltar que para Debord la Psicogeografía es asumida como una manera de investigar, por ende considero pertinente utilizarla en mis recorridos/derivadas, pues me permite realizar un análisis cualitativo de lo que siento y observo en mi entorno. El ejercicio Psicogeográfico se puede comprender desde un ejemplo muy sencillo, si nos imaginamos transitando por una calle podemos experimentar diferentes emociones y sensaciones dependiendo de diversos factores como por ejemplo los olores, los objetos allí presentes, las personas, las edificaciones entre otros. Del mismo modo podríamos identificar con un color blanco, las zonas o los lugares que nos hacen sentir cosas buenas y con un color negro donde nos sentimos inseguros incómodos o indispuestos, así mismo establecer zonas grises que nos producen otras sensaciones (Debord, 1958). Incluso si nos es necesario podríamos señalar con otras tonalidades o colores, todos aquellos efectos del entorno geográfico en donde experimentamos cualquier emoción o sensación que no podamos describir solamente con palabras.

Durante las derivadas encuentro situaciones en las que difícilmente podría a través de una cartografía representar lo que siento. Cuando voy por una calle en la que el movimiento de los otros, los sonidos incluso las miradas son hostiles experimento muchas cosas, tanto sensorial como a nivel perceptivo. Lo mismo sucede en un espacio en el que siento plenitud o las características de la luz son diferentes. El clima, los olores, son elementos que muchas veces quedan fuera en las narraciones o representaciones académicas. En los ensayos sobre geografía o arquitectura, estas fuentes de información son generalmente descartadas por no ofrecer datos medibles dejando a un lado información que a mi parecer es de vital importancia, pues el espacio está en función de quien lo habita (personas, animales, etc.) y así mismo estamos en función del espacio que habitamos. Debord (1958) llega así a la hipótesis central de la

existencia de placas giratorias psicogeográficas en donde —Se miden las distancias que separan efectivamente dos lugares de una ciudad que no guardan relación con lo que una visión aproximativa de un plano podría hacer creer. (p. 26). Algo así como un mundo conformado por islas, interconectadas por corrientes psicogeográficas un planeta atravesado por flujos y corrientes que no son visibles ante nuestros ojos pero pueden ser percibidas por nuestros sentidos. Por tal motivo asumo la deriva y la Psicogeografía, como prácticas desde las que se pueden investigar todas aquellas relaciones entre el espacio geográfico y el individuo.

Ya teniendo una aproximación a estos conceptos me gustaría especificar y ejemplificar las características de estos como por ejemplo la duración, el número de participantes, el azar y el espacio de la deriva Debord nos dice — la duración media de una deriva es la jornada considerada como el intervalo de tiempo comprendido entre dos períodos de sueño. (Debord, p.23, 1958) es decir que puede oscilar entre seis a nueve horas o más, además son indiferentes el punto de partida y llegada en el tiempo con respecto a la jornada solar, pero debe señalarse sin embargo que las últimas horas de la noche no son generalmente adecuadas para la deriva. || (Debord, p.23, 1958) Estas especificaciones respecto a la duración de la deriva, son aproximaciones pertinentes pues en el amplio espectro de posibles tiempos de ejecución del ejercicio, desde mi experiencia suelen ser jornadas que oscilan alrededor de seis horas, generalmente en la mañana o en la tarde. En donde una especie de corazonada da el punto de partida y el azar el de llegada este último suele ser un punto aleatorio de la ciudad en el que se decide dejar el ejercicio.

En conclusión el tiempo de ejecución de la deriva queda a disposición de los participantes o el participante pues; —Esta duración media de la deriva es una sugerencia, sobre todo porque raramente se presenta en toda su pureza, al no poder evitar los interesados, al principio o al final de jornada, distraer una o dos horas para dedicarlas a ocupaciones banales; al final del día la fatiga suele contribuir a la terminación de la Deriva. (Debord, p24. 1958) , también puede que se dé el caso de su postergación ya que suele ser algo muy relativo, en donde a decir verdad los factores físicos y emocionales son los indicadores definitivos. Cuando desarrollo ejercicios de

recorridos/derivas solo, o acompañado generalmente alguno de los participantes o incluso yo, damos indicios de agotamiento o señal para el cese del ejercicio, pues cuando acontece la fase final del recorrido el cuerpo y la mente pierden el interés y la atención, se empieza a dejar pasar por alto muchas cosas, la curiosidad y asombro por el entorno decaen. Lo cual no debería ser a mi parecer una forma adecuada de continuar el recorrido.

Respecto a la duración de una sesión de deriva el autor también nos comenta, —La deriva se desarrolla a menudo en ciertas horas fijadas deliberadamente, o incluso fortuitamente durante breves instantes o por el contrario durante varios días sin interrupción. (Debord, 1958, p 24). Lo que puede provocar derivas fragmentadas en varios días en las que la transición de una deriva a otra o la continuación de una deriva prolongada, puede llegar a ser un momento incierto, ya que el estado mental del participante asocia o fragmenta según sus intereses u objetivos investigativos estas transiciones. He tenido el precedente de por ejemplo explorar la ciudad y tener la intención de realizar durante cinco días (no seguidos) ejercicios de deriva, algunas desde horas muy tempranas de la mañana hasta la tarde o comenzado en la tarde y terminando en la noche. De cualquier manera han sido derivas que me han hecho consciente de la distribución y organización del tiempo en la ciudad. Horarios laborales, comerciales, horas pico con afluencia de personas horas valle con baja afluencia de personas, en espacios públicos y privados en donde parques, calles, barrios, etc. se encuentran regidos por franjas temporales muchas veces conciliadas por la comunidad, o en otros casos indefinidas, dejando así las altas horas de la noche o de la madrugada como espacios valle en donde la gran mayoría de los establecimientos se encuentran cerrados. Los fines de semana también ocurren dinámicas particulares pues la vida para dividirse en horarios laborales de estudio y de descanso, siendo el espacio de descanso propio para las actividades recreativas. Haciendo que lo recreativo tienda a desarrollarse en ciertos periodos al igual que los recorridos por la ciudad.

Debord (1958) también nos dice que —Es cierto que, en el caso de una sucesión de derivas durante un período suficientemente largo, es casi imposible determinar con precisión el momento en que el estado mental propio de una deriva determinada deja

lugar a otra.(p.24) Así que, desde mi experiencia entre las diversas posibilidades de tiempos de desarrollo que permite establecer la deriva, la realización de sesiones semanales o diarias pueden ser una decisión oportuna ya que nos permite experimentar este ejercicio de manera más confiada e interiorizada en donde se puede llevar el seguimiento de una deriva desarrollada en fases o establecer el principio y la finalización de una deriva muy específica. Estos lapsos de tiempo también me han ayudado a definir lo que quiero hacer teniendo en cuenta las necesidades, el espacio el interés que tenga y lo que acontezca. Dentro de los factores a considerar en la realización de una deriva uno de los tópicos recurrentes es el climático ya que -La influencia de las variaciones del clima sobre la deriva, aunque real, no son determinantes, más que en caso de lluvias prolongadas que la impiden casi absolutamente. Pero las tempestades y demás precipitaciones son más bien propicias. (Debord, 1958, p 24). Estas variaciones climáticas además de tener implicaciones sobre nuestra disposición física y corporal, afectan la emotividad e influyen en el estado mental antes, durante y después de la deriva. Por ejemplo el clima en una ciudad como Bogotá puede ser muy impredecible, al ser un territorio que no cuenta con estaciones definidas o con algún tipo de aproximación a esto, Durante el año podemos encontrar situaciones que se podrían considerar como adversas o por el contrario favorables si lo que nos interesa es experimentar la diversidad de condiciones en las que puede experimentarse una deriva.

Sobre el número de participantes:

Se puede derivar sólo, pero todo indica que el reparto numérico más fructífero consiste en varios grupos pequeños de dos o tres personas que han llegado a un mismo estado de conciencia; el análisis conjunto de las impresiones de estos grupos distintos permitiría llegar a unas conclusiones objetivas. Es preferible que la composición de los grupos cambie de una deriva a otra. (Debord, 1958, p.23)

Esta conciencia desarrollada o a desarrollar por los participantes de la deriva, puede ser interesante al ser contrastada con el estado de conciencia que se tiene durante un paseo o recorrido recreativo a la de un recorrido/ deriva. En donde factores como el

azar, la sorpresa el comportamiento lúdico constructivo puesto en escena develan cosas que se suelen pasar por alto. Como por ejemplo el detalle del mundo que nos rodea, y no solamente me refiero a la observación ocular, también se puede tener conciencia de detalles del entorno con los demás sentidos. El tacto, el sentido más amplio a nivel de distribución corporal, es la primera fuente de información en cuanto a las condiciones climáticas y características de temperatura del entorno. De una u otra forma nuestra presencia en el mundo es constatada por este. El estar en un espacio implica apoyarse con la palma de los pies en él o sobreponerse en este, cuando se recorre una ciudad se reposa sobre ella, se salta, sienta, o recuesta sobre algún espacio. Además de esto se roza, palma y percibe las características de los materiales que lo componen, sea cual sea el lugar que se recorra, sus objetos y mobiliario su materialidad estará dispuesto para ser tocado por nuestra curiosidad. También ocurre que en varias derivas tengo la conciencia de percibir las características de rugosidad de la superficie que recorro sus desniveles, deformidades, textura etc. Algo similar ocurre con el oído, cuando recorro un espacio el sonido del entorno o el ruido de ambiente puede llegar asimilarse y normalizarse a tal punto que cuando salgo a la calle suelen desconectar este sentido priorizando ciertos niveles de escucha ya sea causal, de la acción, reducida, semántica, espacial, etc. Mientras que durante las derivas el olfato transita por diversos olores e intensidades, el sentido del gusto suele ser subestimado a la hora de recorrer un lugar, ya que la experiencia gustativa se tiende a aislar atribuyendo la experiencia solamente a la lengua, cuando en realidad este funciona en coordinación con el sentido del olfato y está presente en los recorridos pero rara vez solemos referirnos a él, pues no es común preguntarse ¿Ha que sabe una ciudad o un barrio? Por ello me parece pertinente cuando realizo este ejercicio, entablar un diálogo con los demás participantes, pues cabe la posibilidad de que afloren cuestionamientos como este. Así el ejercicio ofrece un amplio espectro de participación, con más de cuatro o cinco participantes la deriva decrece rápidamente, y en todo caso es imposible superar la decena sin que la deriva se fragmente en varias derivas simultáneas. (Debord, p23, 1958) Lo que puede llegar a ser interesante si es lo que se busca ya que de seguro los hallazgos de cada uno de los grupos serán muy diferentes, digamos de paso que la práctica de esta última modalidad es de gran interés, pero las dificultades

que entraña no han permitido organizarla con la amplitud deseable hasta el momento. (Debord, p.23 1958), tanto en aquellas experiencias sorteadas por los Situacionistas, como ahora este tipo de dificultades sigue siendo recurrente, y un reto en el desarrollo de una deriva, pues intentar desplazarse con un grupo tan grande y pretender estar siempre juntos sería un condicionamiento y un contra sentido de lo que se supone es una deriva. Lo que la convertiría en un recorrido guiado o en una caminata orientada en donde si alguno de los participantes tiene el interés de cambiar de rumbo o detenerse en otro punto el grupo estaría sujeto a este. Cuando realizo un recorrido/deriva con alguien, muchas veces acontece que nos detenemos ante un bifurcación y no estamos seguros de por cuál de los caminos avanzar, así que en ese momento entra en juego el azar y decidimos dejarnos llevar por algún elemento del entorno como puede ser, alguna señal de tránsito, un olor o el estado de sus caminos. Incluso algún elemento que llame la atención y si este no es percibido, una corazonada o el instinto pueden funcionar ante este tipo de dilemas.

Otro aspecto interesante en cuanto a la deriva tiene que ver con, hasta qué punto el azar y la causalidad intervienen en ella puesto que —Durante la deriva una o más personas renuncian por un tiempo indefinido, a los motivos para desplazarse o actuar normales en las relaciones, trabajos y entretenimientos que les son propios, para dejarse llevar por las sollicitaciones del terreno y los encuentros que en él se producen (Debord, 1958, p. 22) Hay algo que no podemos negar, y esto lo había mencionado anteriormente, en la deriva existen una serie de motivaciones implícitas, en mi caso me motiva una búsqueda ¿qué búsqueda? Eso es lo que intento averiguar a lo largo de esta investigación. Así que si bien renuncio indefinidamente a actuar normal durante el ejercicio de recorrer la ciudad, ya que ir a la deriva no es algo habitual en mi cotidianidad. Despierto con una serie de lugares que pienso visitar; ir al trabajo, estudiar, tomar una vía principal, atravesar un parque etc. Un sin fin de espacios habitados. En la deriva los espacios toman otro sentido pues la relación con estos es ajena a un interés funcionalista. Ya no busco ir a un lugar en función de, sino que simplemente estoy en el por un sentido de causalidad y casualidad, dejándome llevar por las especificaciones del entorno, mis sentidos, necesidades y emociones.

Por lo tanto vale la pena aclarar que para mí hablar de desplazarse de un lugar a otro sin un objetivo específico puede llegar a ser confuso y contradictorio, de hecho Debord (1958) afirma que —La acción del azar es naturalmente conservadora y tiende, en un nuevo marco, a reducir todo a la alternancia de un número limitado de variantes y al hábito. (p.23). por tal motivo me interesa más bien, adoptar el concepto de deriva propuesto por Debord y los Situacionistas, para apropiar algunas de sus características en mis recorridos buscando ampliar así el número de alternancias y posibilidades que se puedan llegar a dar, construyendo situaciones en las que el espectro de acontecimientos y escenas se presenten de forma diversa y en la medida de lo posible que tengan un carácter significativo, con esto me refiero a que en estas experiencias tenga la posibilidad de experimentar estas situaciones de forma relevante sacando el mejor provecho de los acontecimientos que surgen en ella. Y así conocer entender y sentir con mayor propiedad lo que me rodea e interesa.

Continuando con las especificaciones o características de este ejercicio, el aspecto aleatorio de la deriva —es menos determinante de lo que se cree: desde el punto de vista de la deriva, existe un relieve psicogeográfico de las ciudades, con corrientes constantes, puntos fijos y remolinos que hacen difícil el acceso o la salida a ciertas zonas.(Debord, 1958, p. 22) El azar y la aleatoriedad durante la deriva en la ciudad, tienden a ser condicionadas por los diversos elementos que conforman el espacio, es decir; edificios, parques, calles, arquitectura en general. Sin embargo, es allí en donde el relieve psicogeográfico de las ciudades, como lo son las corrientes constantes, puntos fijos y remolinos hacen del recorrido una aventura y si uno se lo permite, el paso por una calle recurrente puede llegar a vivirse o experimentarse de otra forma. Estas corrientes tan abstractas son precisamente todas aquellas cosas que solamente son percibidas por nuestros sentidos bajo un estado de conciencia y un comportamiento lúdico constructivo, es decir, cuando vamos dispuestos a recorrer la ciudad o el espacio que queremos recorrer dándole prioridad a lo que se siente y a lo que nuestra emotividad dicta, Esto acompañado de un comportamiento que puede ir desde la extrema curiosidad hasta la contemplación, en donde se puede hacer un recorrido bastante pasivo o por el contrario una deriva en la que estemos dispuestos a intervenir o dialogar con los otros, lo otro y el espacio.

Así que debemos tener en cuenta que si bien —El azar juega en la deriva un papel tanto más importante cuanto menos asentada esté todavía la observación psicogeográfica. (Debord, 1958, p 22). Esto no debe ser una preocupación u obstinación ya que durante los ejercicios de deriva en los que investigamos bajo esta técnica psicogeográfica, Cuando se camina con la idea de identificar características en el espacio, como puede ser una lista de intereses; colores, figuras geométricas, flora, fauna o algún mobiliario en específico, y esto se contrasta con la observación psicogeográfica, puede parecer que el azar empieza a ser coartado o condicionado pero considero que las implicaciones sobre este no son relevantes son mínimas pues la espontaneidad y la contingencia se mantienen.

Cuando convoco a un ejercicio de deriva existe un plan en cuanto a qué desarrollar, mas no como ejecutarlo, su duración, el donde o la ruta a transitar pueden ser sugeridos mas no definidos. Pues busco que el acompañante de caminata tenga toda la información sobre el ejercicio y así aproximación a las dinámicas del mismo. Ya con la mayor información posible sobre esto puede decidir. En el mismo caso cuando la he realizado sin acompañamiento he tomado un transporte público sin tener en cuenta su destino o paradas (al azar) y al encontrarme en un sitio desconocido decido bajarme y emprender a pie mi caminata, en otros casos no me parece obligatorio estar en un sitio desconocido, y decido adentrarme en un lugar antes recorrido pero en esta ocasión con una mirada distinta y una actitud diferente frente a lo me presenta el espacio.

En estas derivas los tránsitos han sido diversos y los recorridos crean figuras poco comunes. Caso contrario ocurre con la experiencia mencionada por Debord en la que la rutina de un joven parisino que convierte su mundo en un espacio cerrado —el trazado de todos los recorridos efectuados en un año por una estudiante del distrito XVI, que perfila un triángulo reducido, sin escapes, en cuyos ángulos están la Escuela de Ciencias Políticas, el domicilio de la joven y el de su profesor de piano. (Debord, 1958, p 22). Cuando reflexiono sobre cómo transcurre la vida en la ciudad y cuáles son los recorridos que hago, puede que el trazado del estudiante parisino citado anteriormente no sea tan ajeno, pues al igual que él, las rutas que establezco para ir a mi lugar de estudio y trabajo son repetidas constantemente, estando estos recorridos regidos por

un interés práctico en donde el camino más rápido tiende a ser el escogido, el ritmo de vida en la ciudad exige no perder tiempo en trayectos innecesarios dando como resultado que con el paso de los años se pase por los alrededores de muchos lugares pero realmente no se conozca ninguno. Este asunto de conocer me inquieta, qué hay a la vuelta de la esquina quizás por las que tránsito, quizás no me esté perdiendo de mucho pero ¿por qué no? Cuando salgo de esa figura sin escapes siento que se devela una parte del mundo que a pesar de no tener mayor trascendencia en mi vida me da un respiro, ya que el paisaje cambia, la calle se me presenta de otra forma, puedo elegir por donde circular un día cualquiera porque conozco esa calle o porque no temo a perderme en ella, quizás una de las propiedades de la deriva sea esa la de impulsar a el caminante a adentrarse en lo desconocido.

Al no ser el progreso más que la ruptura de alguno de los marcos en los que actúa el azar mediante la creación de nuevas condiciones más favorables a nuestros designios, se puede decir que los azares de la deriva son esencialmente diferentes de los del paseo, pero que se corre el riesgo de que los primeros atractivos psicogeográficos que se descubren fijen al sujeto o al grupo que deriva alrededor de nuevos ejes habituales, a los que todo les hace volver constantemente. (Debord, 1958, p.23)

Lo que puede hacernos llegar a pensar que la deriva puede ser una técnica agotable, en la que si no se está proponiendo estrategias constantes de alternancia o juego se puede llegar a recaer en lo mismo. Como lo sucedido con el famoso deambular sin meta intentado en 1923 por cuatro surrealistas partiendo de una ciudad escogida al azar: el vagar en campo termino siendo deprimente, puesto que en tal escenario las interrupciones del azar son más pobres que nunca. (Debord, 1958).Y por último sobre el espacio de la deriva Debord nos señala: -El campo espacial de la deriva será más o menos vago o preciso según busque el estudio de un terreno o resultados emocionales desconcertantes. (Debord, 1958, p 24). Lo que nos deja un amplio espectro de posibilidades, en donde quizás aquello que nos puede servir de brújula para esta decisión vendría siendo nuestras emociones y sensaciones. Ya que en cuanto a el espacio físico las pocas recomendaciones u observaciones que realiza tienen que ver

con que la extensión máxima del campo espacial no supere el conjunto de una gran ciudad y sus afueras, y que su extensión mínima puede reducirse a una pequeña unidad de ambiente: sólo un barrio, o incluso una manzana si merece la pena(Debord, 1958, p 24). Lo cual puede llegar a ser interesante ya que en este tipo de situaciones el buscar abarcar una amplia zona no es garantía de mayor numero de descubrimientos experiencias, más bien el buscar el abarcar mucho en poco puede desenvolver en algo mucho más gratificante.

CONCEPTUALIZACIÓN

Considero pertinente realizar una aclaración en cuanto a la utilización del término deriva en este texto, pues encuentro varias similitudes (incluso algunos sinónimos) con otros términos que fácilmente pueden ser asociados, los cuales asumiré como términos en común, es decir cuando los mencione a lo largo de este texto, de alguna manera me referiré a deriva, pues si bien la deriva como concepto es una práctica muy específica. En ella ocurren implícitamente algunas acciones las cuales desglosare a continuación:

Deambular, errabundear, caminar, andar, atravesar, deriva, desvió desorientación, alejamiento, descender, desviarse.

El anterior ejercicio está basado en la lista propuesta por el arquitecto y profesor italiano Francesco Careri, quien en su texto *Walkscapes: El andar como práctica estética*, p.18 (2002) desglosa una matriz similar.

Para continuar recorriendo este texto es importante tener claridad en los conceptos anteriormente mencionados los cuales abordare a continuación a modo de glosario desglosados de la siguiente manera cita y mi definición según la experiencia mis recorridos:

Deriva: Según la definición postulada por la internacional Situacionista en 1958 es un modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana; técnica de paso fugaz a través de ambientes diversos. Se utiliza también, más particularmente, para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experienciall. (Andreotti y Costa, 1996, p.97) Teniendo en cuenta el anterior punto de vista para mí

cualquier práctica en la que un individuo o colectividad se desplace de un lugar a otro sin un rumbo específico bajo una noción lúdica constructiva presta a cualquier eventualidad es una deriva. Puntualmente puedo ejemplificarlo con un ejercicio muy sencillo y es el desarrollado cuando en algún punto de nuestra vida salimos a caminar ensimismados o dejándonos llevar por nuestras emociones y sentidos sin importar por dónde transitamos teniendo como único objetivo el salir a caminar, esto para mi es una posición en la cual muchas veces sin ser conscientes (otras sí) adoptamos una actitud presta a la creación de situaciones que de una u otra manera nos ayudan a sobre llevar nuestra existencia.

Situación construida: Una situación construida puede ser el -Momento de la vida concreta, deliberadamente construido por medio de la organización colectiva de un ambiente unitario y de un juego de acontecimientos. (Andreotti y Costa, 1996, p.97), un ejemplo bastante interesante es el desarrollado en los recorridos que planteo con otros caminantes, en donde nos disponemos a realizar un juego en este caso salir a caminar por la ciudad dejándonos llevar por las vicisitudes del ambiente en donde una señal de tránsito, el número de una calle los olores etc. podrían influir en el trayecto ejecutado, solo si estos interpelan alguno de los participantes.

Cartografía: La noción que quiero presentar es una ampliación de este término en el que la cartografía hace parte de “la formación de un nuevo paisaje que no se correspondía ni con el de las representaciones clásicas dibujadas por el poder; ni con sus formas "vernaculares", que el observaba con predilección (Andreotti y Costa, 1996, p.15). Es así como en esta ampliación del término podemos encontrar dibujos, textos poéticos, trazados erráticos, recortes o cualquier elemento que el autor necesite para expresar su experiencia en el espacio. En donde ya no tiene tanta importancia la precisión de la representación espacio si no la experiencia vivida en el lugar.

Deambular: “La deambulación palabra que contiene la esencia misma de la desorientación y del abandono al inconsciente- se desarrolla por bosques, campos, senderos y pequeñas aglomeraciones rurales. (Andreotti y Costa, 1996, p.82). deambular es andar para perderse, es buscar la improbabilidad en las calles de cualquier sitio, es un trazado errático por el mapa tridimensional que se nos presenta en

forma de ciudad, en donde aquel que deambula se encuentra en un estado de trance a veces consciente o inconscientemente -La deambulaci3n consiste en alcanzar, mediante el andar, un estado de hipnosis, una desorientadora p3rdida de control. Es un m3dium a trav3s del cual se entra en contacto con la parte inconsciente del territorio (Andreotti y Costa, 1996, p.84) cuando salgo a caminar muchas veces ocurre que no tengo la intenci3n de deambular sino que simplemente ocurre, entonces establezco una relaci3n diferente con la ciudad en donde logro adentrarme en su parte m3s sensible, algo as3 como una parte oculta de la ciudad la cual solo podemos recorrer cuando nos encontramos en un estado de sensibilidad.

Transigraf3a: Una transigraf3a es una forma de trazar el recorrido que realizamos por un espacio, es el dibujo de un tr3nsito que es realizado por un cuerpo tambi3n, —Es un mapa que parece reflejar un *espacio l3quido* donde los fragmentos llenos del *espacio del estar flotan* en el vac3o del andar y donde unos recorridos siempre distintos quedan sealados hasta que el viento los borre (Andreotti y Costa, 1996, p.42). En s3ntesis una transigraf3a es un dibujo que se da por el tr3nsito de nuestro cuerpo por un espacio cualquiera en donde el entorno y sus caracter3sticas entran en juego haciendo determinando la realizaci3n de figuras geom3tricas o irregulares.

Psicogeograf3a: Es una herramienta de investigaci3n desde la cual podemos analizar y representar la relaci3n que establecemos con un ambiente, en ella los -instrumentos que nos permiten indagar son las emociones y los sentidos en otras palabras es el Estudio de los efectos precisos del medio geogr3fico, acondicionado o no conscientemente. Sobre el comportamiento afectivo de los individuos" (Andreotti y Costa, 1996, p.17) la Psicogeograf3a nos permite hacer una lectura espacial intima en la que el individuo describe y representa su experiencia.

Andar: El andar es un instrumento est3tico capaz de describir y de modificar aquellos espacios metropolitanos que a menudo presentan una naturaleza que deber3a comprenderse y llenarse de significados, m3s que proyectarse y llenarse de cosas (Andreotti y Costa, 1996, p.27). El andar es un acto en el que el cuerpo de un individuo se relaciona con el entorno conect3ndose con sus accionar m3s primitivo, desde este el ser humano conoce el mundo, se relaciona con los otros y tiene acceso a

los objetos que lo rodean permitiéndole explorar aquello que está más allá de su contexto inmediato.

Recorrido: El término 'recorrido' se refiere al mismo tiempo al acto de atravesar (el recorrido como una acción de andar), la línea que atraviesa el espacio (el recorrido como objeto arquitectónico) y el relato del espacio atravesado (el "recorrido como estructura narrativa).¹ (Andreotti y Costa, 1996, p.25) el recorrido es una acción derivada del andar, en el que se rodea, atraviesa, camina un lugar. Los recorridos pueden tener un objetivo específico o no, y en el caso de que no lo tengan definido se podría relacionar con la deriva. Cuando se recorre se palpa un territorio, se habita, se acerca y se aleja de un lugar. Recorrer es otras ocasiones es seguir el sendero trazado por el otro pues los caminos son recorridos que con el paso del tiempo se resaltaron sobre un espacio.

Atravesar: Es atreverse a dejar un lugar para sumergirse en otro, cuando atravesamos algo nos relacionamos de manera directa con eso otro, aquello que nos es ajeno. Esta acción también puede verse “Como un instrumento de reconocimiento fenomenológico y de interpretación simbólica del territorio, es una forma de lectura psicogeográfica del territorio comparable al *walkabout* de los aborígenes australianos (Careri, 2002, p.11) cuando atravesamos un espacio trazamos una dirección sobre este, afectamos algo, y nos dejamos afectar. Esta acción me parece muy interesante ya que puede verse como una forma un tanto radical de acercarse aquello que nos interesa pero realmente en este contexto me refiero a adentrarse, a no pasar por alto a evitar rodear aquello que nos causa inquietud. En el pasado —La acción de atravesar el espacio nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimentos e informaciones indispensables para la propia supervivencia (Careri, 2002, p.20). Pero hoy en día esto es diferente la supervivencia es abordada de otra forma y si bien nos desplazamos por la ciudad para obtener recursos que tendrán como uno de sus fines alimentarnos la forma en la que atravesamos la ciudad corresponde a las dinámicas mismas de su desarrollo.

Errabundear: para mí este concepto puede ser asumido como garabatear en un territorio entendiendo nuestra corporalidad como el elemento que traza estos dibujos erráticos que quizás vistos desde una perspectiva aérea no signifiquen mucho pero

analizándolos desde un plano más personal apelan a la expresividad del individuo —La expresión italiana *andare a zonzo*, que significa errabundear sin objetivo, tal como lo hacía el paseante de la ciudad del siglo XIX (Andreotti y Costa, 1996, p.84) Hoy en día el errabundear puede ser interpretado como una actitud ociosa, fuera de las dinámicas capitalistas en las que el tránsito de cualquier persona debe obedecer a una actividad productiva.

EL APRENDIZAJE

UNA APROXIMACIÓN AL APRENDIZAJE

En el presente capítulo deseo exponer un tema fundamental en la construcción de esta investigación: el aprendizaje. Específicamente lo que respecta a mi proceso de aprendizaje, es decir (el del autor de este texto). Al ser esta, una investigación basada en las artes (IBA) en la que indago por los procesos de aprendizaje que se dan (si es que así ocurre, y de seguro que sí) en mis ejercicios de deriva y/o recorridos, por la ciudad, generando imágenes fotográficas, a la par que transito solo o acompañado por las calles y los barrios de la ciudad. Descubro que suceden muchas cosas como por ejemplo el surgimiento de intereses generales y específicos relacionados con la cultura, las relaciones de poder en mi entorno, el arte urbano, la arquitectura, la estatuaria, la fauna y flora urbana entre otros, y también una serie de inquietudes respecto a cómo habito estos espacios y desde qué lugar los puedo comprender. A partir de estos intereses empiezo a desarrollar una serie de etapas en las que busco acercarme a estos ítems, ya sea desde la búsqueda de imágenes, textos, videos, experiencias incluso diálogos, que me permitan reflexionar sobre aquello que me inquieta para así desarrollarme, estableciendo vínculos con los otros y con lo otro, en pocas palabras habitar este mundo siendo consciente de las posibilidades que este presenta y teniendo la capacidad de elegir en la (medida de lo posible) como vivir.

Presento entonces algunas aproximaciones a este concepto, no sin antes indicar que para abordar este tema decidí elegir dos autores desde los cuales situarme, ya que considero que en sus textos encontré las definiciones y nociones teóricas pertinentes para lo que he querido desarrollar en esta exploración. El primero de ellos es el profesor y doctor en psicología Juan Ignacio Pozo, quien se especializa en psicología cognitiva

del aprendizaje. Además de él psicólogo y pedagogo David Ausubel quien plantea ideas reveladoras sobre el aprendizaje significativo, las cuales delimitarán y focalizarán el tipo de aprendizaje que considero oportuno destacar en esta investigación. Por ello es importante recalcar que la decisión de elegir los referentes teóricos de este apartado, se realiza con la clara intención de consolidar una propuesta más precisa, respecto a este tema ya que en el camino, encontré diversas posturas sobre la noción de aprendizaje y ante el amplio espectro de propuestas teóricas que se han ido construyendo con el paso del tiempo, siento que estas pueden ser una opción bastante acertada para lo que aquí intento exponer.

SOBRE EL CONCEPTO DE APRENDIZAJE

Vivimos en un mundo en el cual estamos rodeados de información, término que en la ciencia cognitiva es definido como —el número de opciones que tenemos al tratar con una serie de ítems (Pozo, 2003, p.57), datos que nuestra mente organiza y procesa para su comprensión. Podemos encontrar información en los sonidos, textos, imágenes, olores, en fin en todos los (estímulos sensoriales) y todas aquellas cosas a las cuales les otorgamos algún significado culturalmente hablando. Por ejemplo basta con observar a nuestro alrededor para percibir algunos de los tantos retazos de información, que están presentes en él, en estos tiempos en los que los seres humanos nos hemos encargado de catalogar y generar información por montones, internet parece ser una fuente inagotable y de rápido acceso a esta información, y de una u otra forma lo es, pero no hay que olvidarnos de que el mundo exterior de por sí es una fuente de información, el cual espera ser explorado, navegado, surcado, atravesado, y por qué no caminado.

Se podría decir que vivimos en una (sociedad del conocimiento) teniendo en cuenta que podemos convertir esa información, en auténtico conocimiento. (Pozo, 2003). Pero para lograr esta conversión se requiere dominar nuevos sistemas de representación simbólica, es decir adquirir una serie de formas y modelos (numéricos, artísticos, científicos, gráficos entre otros), sistemas desde los cuales la sociedad se constituye, que nos permitirán, por así decirlo; traducir esta información en conocimiento, algo de vital importancia si de aprender se trata puesto que estos datos e información, por si

solos no ofrecen muchas posibilidades más allá de presentar o dar cuenta de algo, es aquí en donde dominar o al menos tener un acercamiento a estos sistemas de representación posibilitan que los seres humanos, a través de esta conversión podamos comprender la naturaleza sus cualidades y relaciones de esta con las cosas llegando así al conocimiento.

Antes de continuar me es necesario definir algunos conceptos para poder ir atando ciertos cabos, primero. Con representación me refiero a —algo que está en lugar de otra cosa, que tiene una función semántica, que es sobre algo (Pozo, 2003, p.59). Por ejemplo una evocación o abstracción de un objeto o acontecimiento ausente que nos resulta complicado presentar debido a su escala o complejidad que puede ser contenida en un símbolo, fotografía, gráfica, esquema, entre otros según su contexto. También podemos entenderla como una sustitución de la realidad a través de una imagen o idea, este es un proceso mental en el cual nos valemos de la información que tenemos para presentar o exponer alguna hipótesis o idea concebida o preconcebida sobre algo a través de otro algo.

Segundo, con conocimiento me refiero a —el cuerpo de información poseído por una persona, o por extensión, por un grupo de personas o una cultura (Pozo, 2002, p. 44). El cual reconozco no solamente como el producto de la adquisición de la información, si no como un proceso en el cual más allá de cambiar nuestras representaciones del mundo, las multiplicamos así mismo sucede con nuestras perspectivas y actitudes sobre este.

Ahora, teniendo en cuenta que estos sistemas de representación simbólica no nos vienen dados de nacimiento, es decir no forman parte de nuestro equipo cognitivo de serie, es a través de la cultura y la educación que podemos adquirirlos. Pensando en todo lo anterior puedo deducir entonces, que si el mundo es un lugar desde el cual podemos partir para abstraer una serie de nociones llámense datos, información, conocimiento etc. y que sí estas se adquieren a través de la cultura y todo aquello que la constituye, el proceso mediante el cual se construye y se adquiere este conocimiento es el aprendizaje, este puede entenderse como —una función biológica desarrollada en los seres vivos de una cierta complejidad , que implica producir cambios en el

organismo para responder a los cambios ambientales relevantes, conservando esos cambios internos para futuras interacciones con el ambiente (Pozo, 2003, p.16). En otras palabras aprender es un proceso cognitivo, en el cual los seres vivos configuramos una relación con el ambiente lo cual implica que produzcamos ciertas modificaciones externas e internas con la intención de obtener soluciones adaptativas. De una u otra forma cuando me aventuro a sumergirme en las calles de la ciudad y emprendo mi camino me veo inmerso en este ambiente, es decir que todo aquello que me rodea y que circula alrededor de mi cuerpo, exige (en mi caso específico el entorno urbano) habitarlo de cierta formas ya sea desde la manera en la cual debo circular teniendo en cuenta la distribución de sus calles o el comportamiento que adopto según los acuerdos o estipulaciones sociales y culturales por mencionar algunas. Pero para poder llegar a desarrollar condiciones de adaptabilidad óptimas me es necesario aprender, ya que este proceso me permitirá sobrevivir de una mejor manera, dándome cierta independencia respecto a estas condiciones ambientales.

Ante las diversas situaciones en las que decido salir a deambular por los caminos, transversales y diagonales de la ciudad como un explorador que emprende una búsqueda indeterminada, realizo estos recorridos y derivas por la ciudad dispuesto a examinar todo aquello que me interese, llame mi atención o me produzca curiosidad, permitiéndome conocer y comprender o por lo menos darme pistas de eso que busco implícita o explícitamente, esto mediado desde varias prácticas artísticas como la fotografía, en donde reconozco algunos aspectos significativos de esta experiencia y lenguaje artístico, los apropio y elaboro un método de observación integral el cual más allá de construir una mirada en donde lo visual se encuentra privilegiado sobre los demás sentidos, la integración con la deriva, el dibujo, y la escritura la convierten en una experiencia más holística.

Para comprender un poco más las reflexiones anteriores es clave reconocer que, y según Pozo (2003) el aprendizaje y la adquisición de conocimientos son procesos que se configuran desde la relación entre lo biológico y lo cultural. Es decir que si bien contamos con nuestro propio equipamiento cognitivo de serie, como consecuencia de la evolución, este se complementa, con las múltiples formas culturales de representación

simbólica. Si bien partimos con unas herramientas biológicas para aprender y estas están mediadas por la cultura, que sería todas aquellas formas y modelos ideas, tradiciones, conocimientos, costumbres entre otras, las cuales producen nuevos conocimientos. Es clave comprender que esta relación es de vital importancia y puede abordarse desde la puesta en práctica de acciones esenciales como lo son el caminar. Metafóricamente hablando cuando emprendo estas exploraciones llevo conmigo una especie de equipo o kit de montaña, que me ha sido heredado biológicamente por mis antepasados, lo llevo en mi cuerpo, como una gran mochila que nunca dejo en casa, pero este equipo tiene ciertas limitaciones sin desmeritar sus complejas especificaciones claro está, me refiero a que para ser un equipo aún más completo que me permita enfrentar cualquier tipo de condición (explorar la montaña con mayor precisión) es necesario que este se relacione con la cultura y por tanto se complemente con lo que me presenta la sociedad (conocimientos, saberes, costumbres), es aquí en donde el aprendizaje entendido como -la selección de soluciones adaptativas específicas a los problemas de supervivencia de cada especie en su propio ambiente (Pozo, 2003, p.49). Me permitirá hacerme camino, y utilizar todas las herramientas que contiene y construye, este equipo. Con las derivas estos cambios ambientales que menciono se hacen evidentes al ir avanzando y surcando cada lugar que recorro esta interacción hombre lugar, es interpelada por los sentidos que hacen que mi cuerpo experimente y retenga en la memoria sensaciones y vivencias significativas respecto a experiencia sensible. Con experiencia sensible me refiero al tipo de experiencia en la que se reconoce la implicación de los sentidos, emociones, motivaciones y el cuerpo para llegar al conocimiento.

También es necesario aclarar que el término adquisición, mencionado anteriormente, puesto en este contexto, es decir el del aprendizaje, hace referencia a (Ausubel, 2002) apropiarse de nuevos significados o conocimientos que antes no se comprendían o era inexistentes, y no a la ingesta de información a modo de esponja, en la que se suele pensar que el sujeto adquiere conocimiento de una manera pasiva, mecánica y acrítica. Por eso es importante dejar a un lado la idea de que somos cuerpos que hay que llenar de información, ya que realmente esto es un proceso con unas especificaciones y complejidades propias en donde no basta con tener el conocimiento y memorizarlo,

pues por ejemplo desde mi experiencia en lo que respecta a la adquisición de conocimiento sobre la fotografía antes de tener acceso a información específica sobre esta práctica, tuve que enfrentarme a tener que descubrir cómo funcionaba la cámara fotográfica desde el ensayo y el error, para luego con el tiempo llegar a la teoría y tener acceso a detalles técnicos, todo esto en un entorno en que los otros y la cultura me retroalimentaban, por si decirlo, pues establecía relaciones con todo aquello que se me presentaba, posibilitando la generación de reflexiones in situ y a posteriori de mí que hacer en la fotografía.

En ese orden de ideas, la adquisición de conocimiento sería el conjunto de procesos mediante los que se reconstruyen, transmiten y producen las representaciones mentales, estas mediadas por la cultura y los elementos de representación externa (Pozo, 2003). cuando sondeo mi entorno he podido experimentar de primera mano que al aventurarme a recorrer los diversos espacios de la ciudad y sumergirme en la cultura desde la práctica fotográfica y la deriva, con el paso de las sesiones comienzo a evidenciar ciertos cambios respecto a mi relación con el entorno y con los otros. Por ejemplo, mi atención respecto a lo que se me presenta tiende a ser más detallada y en otras ocasiones contextual buscando establecer relaciones a partir de mis experiencias previas, con lo que veo siento y pienso para así comprender aquello me llama la atención. Es conveniente aclarar que —El aprendizaje no es un proceso de cambio de conducta, sino, según la psicología cognitiva, de adquisición de información que permite reducir la incertidumbre o entropía del mundo, el carácter aleatorio o impredecible de los sucesos (Pozo, 2003, p. 57). En este sentido cuando tengo la disponibilidad de acceder a una amplia y significativa cantidad de información y la adquiero, la capacidad de acción que tengo sobre el mundo se optimiza, ya que al no controlar la gran mayoría de las cosas que en él ocurren, puedo estar en cierta medida preparado para asumir los cambios constantes que este presenta.

Sucede algo muy interesante cuando me detengo a observar mi entorno urbano, y encuentro una gran cantidad de elementos. Por poner un ejemplo en una sola cuadra, el número de objetos que veo es bastante amplio y variado tanto, así que en algunos momentos puede llegar a ser agotador detallar cada uno de ellos, y qué decir

de comprender y entender su origen, sus características específicas, uso, relación con lo otro y/o con los otros, en fin. Se podría decir que es una ardua tarea, pero ¿es necesario saber toda esta información, o al menos detallar cada una de las cosas que encuentro en las calles? Por supuesto que no es necesario, o al menos no en cierto sentido, si bien es cierto que —Los objetos tienen biografía en el sentido de que han estado envueltos antes en la vida de las personas, lo que puede resultar importante para el rol de estas personas en la sociedad (Banks. 1986, p 86). Es decir que si bien podemos partir de ellos para establecer relaciones y comprensiones sobre los otros y el mundo, saber todas estas cosas sobre los objetos que nos rodean no es estrictamente necesario para nuestra supervivencia, a pesar de que quizás en algún momento, nos sería útil (dependiendo de la situación claro está) saber algo o mucho sobre alguno de estos objetos, pero de hecho cuando caminamos por la calle pasamos la vista sobre todas estas cosas y solamente nos fijamos en aquellas que realmente en un sentido práctico, son necesarias en el momento específico, o ciertas cosas a las cuales les hemos otorgado alguna importancia puesto que nos permiten llevar nuestro día a día de la mejor manera, es decir aquello que nos ha sido necesario prestar atención. Algo que debemos tener en cuenta es que si bien —Todos los sistemas de aprendizaje tendrán como función hacer el mundo más predecible y controlable, cognitivamente menos entrópico (Pozo, 2003, p. 57). Algo que le da cierta complejidad a esta investigación es precisamente el hecho de que al ser desarrollada, poniendo en práctica ejercicios de deriva las exigencias ambientales, culturales y cognitivas varían mucho más que en un ejercicio en donde se tiene una ruta previamente establecida, ya que al dejar que las situaciones acontezcan con cierta libertad estas exigencias ambientales se empiezan a presentar como acontecimientos poco comunes e impredecibles, en donde se propicia la curiosidad elemento importante o al menos a mi parecer para el aprendizaje.

Algo que me parece interesante comentar, es que en ocasiones se suele pensar que los procesos de aprendizaje solamente se dan en ambientes muy específicos, diseñados exclusivamente para ello y no es así, sobre esto Ausubel nos comenta —la adquisición y retención de conocimientos es un proceso omnipresente durante toda nuestra vida, esencial para la actuación competente, la gestión eficaz y la mejora del trabajo cotidiano. (Ausubel, 2002. p.14). Si bien podemos retener y adquirir

conocimientos en cualquier momento de nuestra vida, esto no ocurre todo el tiempo, es decir no podemos asumir que estamos aprendiendo de facto, ya que puede que en nuestra cotidianidad hayan momentos en los que esto no ocurra, y sucede que cuando adquirimos ciertos hábitos y rutinas en donde prácticamente de manera automática ejecutamos nuestras actividades diarias, pasa el tiempo y no aprendemos nada nuevo. Así que pensando en esto puse en marcha una serie de derivas, en donde si bien no buscaba afanadamente aprender algo todos los días, si quería reconocer que aprendía en los momentos en los que esto ocurría y de qué manera, pues en mis recorridos cotidianos en el transporte público la monotonía y el tedio me generaban una extraña desazón, en donde prácticamente alguien me llevaba día a día por la misma ruta, obedeciendo a las lógicas de efectividad y eficiencia del punto A al B sentía yo entonces que el resto de caminos y lugares para llegar al punto B pasaban a segundo plano y se convertían en zonas inexploradas, fue entonces que creí oportuno asumir un papel más activo en donde me pudiera hacer cargo de mis desplazamientos (por lo menos en ciertas ocasiones) y elegir que ruta recorrer. Todo esto me lleva a una afirmación de Pozo (2003) quien dice que —Los procesos de aprendizaje permiten a los organismos una creciente independencia de las presiones específicas del ambiente, al permitirles adaptarse a nuevos ambientes e incluso modificarlos (p.77). Precisamente lo que he buscado hacer, pretende ser en un ejercicio de independencia, el subvertir mis relaciones con el mundo en el sentido de que me interesa dejar de normalizar mi relación con los espacios que habito y recorro para empezar a reconocer aquellas cosas que paso por alto, cuando camino y recorro la ciudad, realizando fotografías en donde también mi mirada y accionar fotográfico puedan modificar estos ambientes si bien no a un nivel material o físico, si en lo que respecta a sus usos, relaciones y connotaciones que en otras palabras sería el que yo pueda expandir mis nociones sobre estos espacios y sus contenidos (los objetos, la naturaleza, los otros etc.) quizás puede que todo esto no parezca ir con la idea de gestionar eficazmente mi trabajo cotidiano, pero considero que mi impulso no obedece a esos intereses más bien al deseo de conocimiento en sí mismo, el descubrir que se extiende en aquellos lugares por los que no he pasado o redescubrir aquello que he obviado.

Tal como nos comenta Ausubel (2002) —La tarea del aprendizaje distintiva y previa es descubrir algo: cuál de dos calles de un laberinto conduce a la meta, la naturaleza precisa de una relación entre dos variables, los atributos comunes de varios casos diversos etc. (p.91). Si bien considero que en mi proceso de aprendizaje no hay una meta por cumplir, si varios hallazgos (al menos es como yo lo he asumido), los cuales me permiten mantener un interés constante en mi entorno convirtiéndose en un impulso para recorrer el territorio que me rodea y obtener experiencias significativas, las cuales en síntesis, son las bases para una vida confortable, esto en un sentido más emocional y sensitivo que material. Desde el inicio de esta investigación he ido evidenciado, algunos indicios sobre el origen de mis intereses que van desde recuerdos en los que encuentro alusiones a viajes, recorridos y fotografías, así como material específico: mapas, manuales, libros, archivos, material audiovisual entre otros, lo cual me hace pensar que esto se basa en una búsqueda de hace mucho tiempo y mucho más trascendental, la cual podría tener su génesis en una disposición o actitud por aprender, entendida como la predisposición actual a aprender o actuar de cierta manera (Ausubel, 2002). Lo cual también puede ser entendido como un ejercicio de autonomía en el cual se emprende un camino sin esperar que al final se obtenga una recompensa, sino más bien se asume que el recorrer el camino es en sí algo más interesante que alguna recompensa. A parte no hay que desconocer la influencia de la cultura y de los otros ya que si bien es un proceso autónomo en el que se aprende por decisión propia la influencia de los demás y del entorno tienen considerables implicaciones. Lo más interesante de este asunto es que empiezo a considerar que todas las disciplinas del conocimiento, comienzan a cobrar un sentido contextual y a ser relevantes para mi cotidianidad, en la medida en que estas se relacionan con mis preocupaciones e intereses, pero estas pueden llegar a ser muy restringidas si no tengo la posibilidad de tener acceso al amplio espectro que me presenta mi entorno y pues si bien el acceso a lo que nos presenta este no se puede llegar a adquirir exclusivamente desde el recorrido del mismo, si es una opción bastante reconfortable, desde hace mucho tiempo he ido afianzando mi capacidad de conocer y aprender desde la exploración espacial que se da en la deriva lo cual me hace pensar en cuál es la forma en la que suelo enfrentarme a alguna exigencia de tipo cognitiva, —Nuestra

capacidad de conocer es producto de las formas específicas en que aprendemos, que a su vez, son resultado de nuestra capacidad de conocernos a nosotros mismos, y a través de nosotros, conocer el mundo. (Pozo, 2003, p. 16). Lo cual tiene mucho sentido pues al conocer el mundo estamos aprendiendo cosas sobre nosotros mismos por ejemplo el tipo de condiciones en las cuales sentimos que se propicia de mejor manera la adquisición de conocimientos, las limitaciones que tenemos para esto, el tipo de material que nos es más conveniente para adquirir conocimientos entre otros, las formas en las que podemos conocer son varias por esto mismo me resulta vital reconocer cual puede ser la más oportuna en determinadas condiciones, se puede creer que al estar interesado por la fotografía la visión será un sentido privilegiado, pero a decir verdad el mundo de la fotografía es abordado con el cuerpo en donde si bien muestra mirada y lo que los ojos ven tiene importancia su dominio no es absoluto, ya que el papel de los demás sentidos a la hora de manipular el dispositivo fotográfico o decidir un plano fotográfico incluso acercarse al referente a fotografiar, están mediados por nuestros sentidos en la medida en que las condiciones espaciales y las de nuestro cuerpo nos lo permitan, también se podría decir que es a través de esa mirada culturalmente construida, que podemos acceder a nuevas y otras formas de conocer el mundo y vivir en él. (Pozo, 2003). Precisamente una de las tantas cosas que se han ido forjando en esta investigación, tiene que ver con mi mirada que como aclaraba anteriormente también involucra a mi cuerpo, esta mirada metafóricamente hablando sería como una especie de foróptero óptico, que voy ensamblando en mi cuerpo (el foróptero es aquella máquina utilizada en optometría que consta de varios lentes de precisión) pero en esta ocasión los lentes se integrarían a toda mi corporalidad en la medida en la que adquiero conocimientos y sensibilidad estética frente a aquello que observo y aquello que me interesa aprender, modificar o configurar en este corpus foróptero de cognición, para lo cual sería necesario acceder a otros nuevos conocimientos que me permitan dominar cada uno de estos lentes que serían unos intercambiables y de sobrepuesta elaboración con finas capas adquisiciones culturales en donde por ejemplo si lo que me interesa analizar de mi entorno es un área territorial los espejuelos de los cuales se podría partir serían las ciencias de la tierra.

EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

En los anteriores apartados he realizado algunas reflexiones en torno al conocimiento y como consecuencia a lo que implica conocer. También sobre el aprendizaje, y lo que implica aprender, pero qué sucede cuando me refiero a aprendizaje significativo ¿Qué connotación tiene este aprendizaje? ¿Si hablamos de un conocimiento significativo, podemos asumir que hay un aprendizaje significativo? sobre esto Ausubel (2002) explica:

Con la expresión <<aprendizaje significativo>> hacemos referencia, ante todo, a un tipo distintivo de proceso de aprendizaje y también, aunque de una manera secundaria, al resultado significativo de un aprendizaje el logro de un nuevo significado como proceso presupone tanto que el estudiante adopta una actitud de aprendizaje significativo como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, que es enlazable con ideas de anclaje pertinentes en su estructura cognitiva . (p.102)

Lo cual me da a entender que en el mundo el conocimiento no se nos presenta como algo revelador en sí, de facto. Es decir no es significativo por sí solo, lo mismo sucede con el aprendizaje. Pero estos pueden serlo, en la medida en que se enmarquen en ciertas dinámicas. Respecto al aprendizaje significativo, al ser un proceso cognitivo/perceptivo, activo e integrador, en cual se logra conocer de una forma reveladora, es necesario entonces que se desarrolle bajo algunas especificaciones para que lo podamos asumir como significativo; primero, que se relacione desde y con unos conocimientos previos, segundo, que las actividades para adquirirlo tengan una finalidad, y tercero que se asuma con una actitud de disponibilidad para ello, logrando así la generación de nuevos conocimientos, siendo este su principal objetivo. Desde mi experiencia el caminar y/o la deriva junto con la fotografía han sido prácticas integradoras las cuales me han permitido asociar lo que veo con lo que he vivido, experimentado y aprendido en el pasado (en otras palabras mis conocimientos previos), además de esto la programación de sesiones de deriva, en el marco de un ejercicio de investigación se asumieron explícita e implícitamente con una finalidad, la cual fue descubrir. Y finalmente la actitud que asumí frente a estos ejercicios fue de aprendizaje,

en donde si bien estaba interesado por la aleatoriedad y el azar encontraba en mí que hacer tal motivación, que ese estado de receptividad y curiosidad, me permitió descubrir cosas que antes desconocía o que no visibilizaba con claridad, adquirí nuevos significados en relación con mi cuerpo, el espacio, los otros, la fotografía, el arte, la cultura, en fin sobre todo esto entrare en detalles en el apartado de hallazgos, ahora durante este proceso pude descubrir un sin número de cosas que, antes habían pasado ante mis ojos como simples datos pero al decidir avanzar e ir a la deriva y detenerme a fotografiar, dibujar o escribir, fueron asumidas en un sentido más complejo en donde ya no se trataba de pasar por los diferentes lugares llegando de un punto a otro, sino que se partía de cualquier lugar y se continuaba por donde los sentidos y el pensamiento indicaran en donde por así decirlo la brújula eran mis sensaciones, dándole rienda suelta a mi curiosidad auspiciando el querer adentrarme más allá del camino , el empezar a observar con este criterio y con esta actitud hizo que se establecieran relaciones con todo aquello que me llamaba la atención desde árboles, arquitectura, olores, etc. Inicié un proceso de asimilación en donde mucha de esta información tuvo para mí una connotación reveladora convirtiéndose en un conocimiento significativo sobre esto nos aclara Ausubel (2002):

El conocimiento es significativo por definición. Es el producto significativo de un proceso psicológico cognitivo que supone la interacción entre unas ideas lógicamente (culturalmente) significativas, unas ideas de fondo de anclaje pertinentes en la estructura cognitiva (o en la estructura del conocimiento) de la persona concreta que aprende y la actitud mental de esta persona en relación con el aprendizaje significativo o la adquisición y la retención de conocimientos. (p.7)

Estas ideas culturalmente significativas a las que se refiere el autor son todas aquellas cosas que hoy en día siguen presentes en mi memoria de otra forma, conocimientos que desarrollé en mi paso por instituciones formales e informales, ya sea a través de instrucción como el aprendizaje de materias, relaciones sociales, lecturas, conversaciones, en fin. Incluso experiencias que acontecieron en mi cotidianidad, viajes y recorridos que realicé desde niño en donde tras la acumulación de varias de estas

experiencias adquirí nuevas representaciones y significados sobre el mundo. Ahora lo importante con estos conocimientos previos es poder lograr establecer relaciones con lo otro que se nos presenta (con presentar me refiero a aquello que está en el mundo y es percibido por nuestros sentidos que de una u otra forma nos es revelado, expuesto, a fin de cuentas presentado). Pero ¿por qué es importante establecer relaciones, o en otras palabras lograr vincular el conocimiento previo con el nuevo conocimiento? Pues es importante porque el conocimiento no es un proceso estático en el que se sabe sobre algo y ya está, es decir este proceso no termina cuando este se adquiere, pues se continúa construyendo en la medida en que metafóricamente hablando, dialogue con otros conocimientos, tenga cierta relevancia y pertinencia. Ahora las ideas de anclaje son todas aquellas ideas, conceptos, proposiciones que son claras en nuestra mente y que se encuentran a disposición en nuestra estructura cognitiva estas nos permiten dotar de significado el nuevo conocimiento, logrando así conectar unos contenidos con otros o en palabras de Ausubel (2002) —una conexión en el tiempo con ideas preexistentes ll.p.29). Cuando estuve por primera vez ante una situación en la cual me perdí solo en un camino, tuve que recurrir a mis experiencias previas, y valerme de conocimientos sobre el espacio, el caminar, en fin una gran variedad de conocimientos, para poder encontrar el camino de nuevo. Pese a nunca antes haberme perdido, ni tener experiencia en esto mi sentido de supervivencia por así decirlo activó un protocolo en el cual, me desesperaba y no hacía nada que me permitiera sobrellevar la situación, o lograba salir adelante ante esta de la mejor manera, en otras palabras mis ideas de anclaje y conocimientos previos me permitieron actuar en aquel momento y lo harían en una situación futura. Sobre estos procesos de aprendizaje nos comenta Pozo (2003) —Todo aprendizaje se basa en los conocimientos previos del sujeto, que son específicos de dominio y propios de cada sujeto... es un proceso de construcción personal, por lo que no puede ser un reflejo del mundo — (p. 26). Estos procesos tan personales, cobra un sentido muy especial cuando decido realizarlos con una actitud comprometida y un interés genuino, en el sentido de que en muchas ocasiones he tenido que aprender algo que no me interesa y que en el peor de los casos nunca me fue, ni me es hoy en día relevante, lo cual hace que sea mucho más fácil de olvidar o asociar con otra cosa, mientras que cuando existe una pertinencia e interés en el

conocimiento que se busca y se encuentra como en el caso de mis derivas y fotografía, tiende a suceder que este puede recordarse con mayor facilidad por que el tiempo que le dedicamos, la atención que le prestamos, las asociaciones que realizamos, entre otras.

Esto no quiere decir que es necesario que el conocimiento a adquirir tenga que interesarnos o gustarnos para poder ser aprendido pues también es posible aprenderlo si sucede lo contrario, y de hecho esto es habitual y sucede mucho en situaciones cotidianas en donde se requiere un aprendizaje memorista en el que recordamos y aprendemos, pero lo cual considero como un despropósito, ya que el proceso de aprendizaje y adquisición de conocimientos que sucede en estas situaciones puede generar una idea generalizadora y errónea respecto a aprender sobre esto Ausubel (2002) nos comenta —La experiencia de aprendizaje en el aprendizaje significativo es subjetivamente agradable y familiar y también despierta la curiosidad intelectual y la perspectiva de adquirir nuevo conocimientos en lugar de verse como una tarea ingrata y desagradable de aprendizaje memorista (p.46). Sobre esto, me parece importante mencionar que cuando me sumerjo en estos ejercicios de deriva uno de los factores que detonan por así decirlo, es el de la curiosidad. Por alguna razón se despierta una parte de mí que se inquieta ante los fenómenos del mundo, en donde por unos momentos se deja de dar por hecho todo lo que ocurre a mi alrededor. Todos estos sucesos tienen un porque, un sentido, un origen y son consecuencia en donde de mis actos juegan un papel protagónico. En mi cotidianidad, suelo pasar por alto muchas cosas, pues el ritmo de la vida hace que enfoque ciertas prioridades respecto a mi entorno pero en el momento de caminar mi cuerpo, ritmo cardiaco y pensamiento buscan sincronizarse con mi mirada, pensamiento y entorno, provocando así una especie de trance en el que mis sentidos y perspectiva, respecto al mundo se enriquecen. El hecho de que esto sea acompañado de la práctica fotográfica, hace que se le dé, hasta cierto punto, esa tarea tediosa y agotadora que es el recordar a la cámara. Claro está en un sentido literal, ya que esto puede ser un proceso muy complejo para la memoria, y recordar todos aquellos sucesos o información que en un momento se considera relevante es ejecutado de una mejor manera gracias a la fotografía, lo que nos permite enfocarme de una manera más precisa en ciertas cosas e

implícitamente poder capturar esa información —de más para posteriormente analizarla con mayor profundidad.

En es preciso definir y aclarar, dos términos que he utilizado y utilizaré en este apartado los cuales se refieren a lo explícito y lo implícito, puntualmente sobre el aprendizaje implícito, se puede decir que es aquel que tiene una naturaleza inconsciente en donde el sujeto no puede informar de aquello que ha aprendido o de como lo ha aprendido, en otras palabras no es consciente de ello, mientras que el aprendizaje sería explícito cuando el sujeto puede informar de lo aprendido además de eso, este último es específico y de naturaleza humana. (Pozo, 2003). Esto sucede todo el tiempo, mi mente adquiere información y puede ser confuso saber si algo se interiorizó o aprendió, especialmente cuando esto acontece en la cotidianidad ya que no se suele retroalimentar o pensar sobre lo que ocurre a diario, y es probable que aprenda muchas cosas sin tan siquiera darme cuenta, o como bien dice el autor ser consciente de ello, seguramente durante y después de la adquisición de estos conocimientos y procesos de aprendizaje, consciente o inconsciente se dan situaciones en las que me debo enfrentar ante las vicisitudes de la vida, en donde es necesario emprender acciones respecto a condiciones ambientales, sociales y culturales del mundo. Por ejemplo basta con salir a recorrer una zona de la ciudad que sea desconocida, para iniciar todo un proceso de reconocimiento, en donde me pregunto por el espacio, busco puntos de referencia, vías principales, actividades que se realizan en el sector entre otras, también suelo percibir el nivel de seguridad e inseguridad del sector, las fuentes de los olores, en fin. Información tan variada como puede ser el reconocer las características de la superficie según el tacto que realizo con la pisada esto es un potencial muy interesante, que acontece ante lo desconocido, mientras que cuando el lugar es habitual o conocido el inspeccionarlo más allá puede llegar a carecer de importancia pues se da por hecho que ya se conoce. Es importante mencionar que nuestro cuerpo es un indicador y un receptor que aparte de recibir estímulos sensoriales es el corpus en donde se producen una serie de procesos, como los son aquellos involucrados con nuestro constructo cognitivo es decir nuestras emociones y personalidad sobre esto nos explica Ausubel (2002) —Las variables cognitivas, por un lado y las variables relacionadas con la motivación y la personalidad y de carácter

social, por otro, influyen en el aprendizaje y en la retención de carácter significativo. (p.38). Todos los factores anteriormente mencionados, se ven involucrados cuando me aventuro en estos recorridos y en cualquier otra actividad claro está, pero es poco común pensar en cómo los estados emocionales y la personalidad, influyen en las experiencias que tenemos a diario, y se debe tener presente que no hay cognición sin emoción, pues esto es parte importante de nuestras representaciones, y a decir verdad generan ciertas tensiones, las cuales se ven reflejadas en nuestra disposición corporal en el ambiente, como en el caso de verse involucrado en una situación de amenaza en donde la reacción más probable es la de alejarse de cualquier estímulo asociado a esta amenaza, siendo este uno de los aprendizajes más ancestrales que tenemos (Pozo, 2003). Estas reacciones psicofisiológicas de una u otra forma representan el cómo me adapto a los estímulos que percibo del mundo. Cuando interactué con los objetos personas, lugares o incluso cuando recuerdo algo, mis emociones se alteran, provocando que mi conducta y actitud cambie constantemente en el caso del andar, es algo que inmediatamente se detona haciendo que esta sea una actividad prolífica y aún más cuando se relaciona con la práctica artística ya sea el dibujo, la escritura o la fotografía, pues esto se convierte en un refuerzo experiencial y vivencial en donde lo que acontece queda impreso en mi memoria por así decirlo, puesto que son acciones con cierta intensidad y carga emocional las cuales no son fáciles de olvidar. Respecto a esto Ausubel (2002) afirma —En el aprendizaje significativo basado en textos, las imágenes y los diagramas gráficos, y las ilustraciones evocadoras también facilitan el aprendizaje y la retención ofreciendo pistas sustanciales contextuales que refuerzan la comprensión y la retención de conceptos y proposiciones (p. 227). Esta es una de las varias razones por las que considero que las sesiones de deriva fotográfica y creación, se relacionan con la adquisición y retención de conocimientos, así mismo con procesos de aprendizaje significativo pues en ellas no solamente se desarrollaron actividades, sino que también se generaron procesos interactivos en donde se logró enlazar muchos de los conocimientos y aprendizajes pasados de mi estructura cognitiva, con nuevo material, generando otros conocimientos y ampliando mi mirada, contribuyendo así a que con el paso del tiempo se pueda seguir aprendiendo de una mejor manera.

Vale la pena comentar que otra de las características del aprendizaje significativo, es que al configurarse a partir de conocimientos y experiencias previas, supone una serie de retos, como por ejemplo cuando se contrasta o busca tener claridades frente aquello que se ha aprendido, lo cual implica una reconstrucción tanto de la información previa, como de la nueva, invitándonos a retroalimentar nuestras experiencias y aprendizajes, lo cual considero muy oportuno cuando de aprendizaje se trata, ya que es bueno ser consiente de los cambios cognitivos que se tienen. Pues con el paso del tiempo pude evidenciar, que quizás algunas haciéndonos más receptivos a los cambios y a la nueva información.

Ahora, para abordar cualquier temática es importante tener la capacidad de seleccionar la información más oportuna y precisa según sea nuestro interés ya que la cantidad de textos y de información en general que existe sobre nuestros temas de interés, puede llegar a ser amplia, y en estos casos ante grandes cantidades de información es pertinente, sintetizar y discernir. Pero esta no es una tarea fácil si no desarrollamos esa capacidad y si la información que se nos presenta no es clara. Ante esto el aprendizaje juega un papel relevante, pues es a partir de estos procesos que se puede optimizar esta selección. —En las situaciones de aprendizaje y de retención de carácter significativo se puede aprender una cantidad mucho mayor de material de instrucción y también retener durante periodos más prolongados de tiempo que en situaciones de aprendizaje y retención de carácter memorista — (Ausubel, 2002, p. 46) Esto teniendo en cuenta que, los contenidos se asimilan de una mejor manera ya que las relaciones que se establecen entre conocimientos existentes y nuevos es significativa, en donde, más que memorizar toda la información que se encuentra y considera relevante, se busca comprenderla desde una mirada crítica, por ejemplo, cuando me escabullo en las calles ajetreadas de la ciudad con mi cámara, sin rumbo fijo, me es necesario seleccionar la información a la cual le hallo más sentido, en relación con mi búsqueda, mis experiencias y necesidades cotidianas, desde procesos de reflexión que me permitan considerar estrategias de adquisición de conocimientos. Una de estas estrategias tiene que ver con la fotografía, pues he adoptado su lenguaje, técnica y práctica, para acercarme y tomar distancia del mundo, en donde trato de ampliar la privilegiada pero restringida, perspectiva que me ofrece el visor de la cámara para navegar más

instintivamente por las calles de la ciudad como un ser que se relaciona con el medio viéndolo y sintiéndolo y contemplando, desde diferentes puntos de vista. Esto produce unos cambios tanto en la manera como se concibe como en la información misma, sobre esto Ausubel (2002) nos explica, —El en aprendizaje significativo, el mismo proceso de adquirir información produce una modificación tanto de la información acabada de adquirir como del aspecto específicamente pertinente de la estructura cognitiva con el que se vincula la nueva información. (p.29) Estos cambios son efectivamente los que se deben dar cuando se adquiere conocimiento, pues qué sentido tendría pasar por toda esta experiencia sin experimentar una transformación cognitiva, en la que se mantenga latente el espíritu de indagación y curiosidad por el mundo, que al fin y al cabo, es una de las tantas razones para continuar la vida y seguir aprendiendo.

Finalmente me gustaría comentar que los aprendizajes significativos, se adquieren, gracias a las asociaciones que se producen entre mis conocimientos previos sobre fotografía, y todo lo que con lleva su práctica. El caminar, el recorrido, el viaje, incluyendo sus diversas dinámicas y complejidades en fin, con los nuevos conocimientos adquiridos se podría considerar los siguientes aprendizajes; primero, la adquisición de representaciones, que en otras palabras se vería reflejados en el nuevo vocabulario, lo cual daría paso a la formación de conceptos, estos se pueden definir como objetos, eventos, situaciones o propiedades que poseen atributos característicos comunes y están designados por el mismo signo o símbolo. (Ausubel, 2002, p. 26). Los cuales serían un aprendizaje aún más complejo que el anterior, teniendo en cuenta que existe una integración jerárquica. También se pueden adquirir proposiciones como por ejemplo algunos enunciados declarativos sobre alguno de mis hallazgos o reflexiones, los cuales se explicarán con detalle en el apartado hallazgos, en donde expondré todos aquellos aprendizajes que adquirí durante la realización de este trabajo de investigación.

METODOLOGIA

Este proyecto es abordado desde un paradigma de investigación interpretativo cualitativo y bajo un enfoque denominado Investigación Basada en las Artes (IBA), todo esto teniendo en cuenta que al iniciar cualquier tipo de investigación existen diferentes teorías, modelos conceptuales, metodologías o dicho de otra manera, caminos modos de hacer y proceder, que nos permitirán aproximarnos a nuestros intereses de una manera más concisa, esto con el fin de expresar, criticar y reflexionar, sobre nuestras relaciones como seres humanos, entre nosotros mismos y con el mundo que nos rodea (Barriga, 2012). Dentro del ámbito de la investigación podemos situarnos desde diferentes paradigmas, estos entendidos como -modos de ver el mundo por ejemplo encontramos algunos como El modelo racionalista-cuantitativo, de carácter lógico, de naturaleza objetiva y estática, que busca detectar las causas de los hechos y los fenómenos sociales. El crítico o sociocrítico, de carácter emancipatorio, en donde el investigador tiene una posición implicada, y busca contribuir con los cambios en la comunidad. El modelo o enfoque interpretativo cualitativo, interesado en entender e interpretar los fenómenos, desde una mirada holística, divergente, subjetiva, orientado a los procesos, interesado en la comprensión de los modelos socioculturales y de la conducta humana, desde quien actúa. (Pérez, 2007). Sobre este último paradigma profundizaré más adelante ya que es en el que me ubico, teniendo en cuenta las particularidades de mi monografía.

Dependiendo de las características y especificidades del proyecto a emprender, es ideal encontrar la ruta más oportuna para desarrollar la respectiva investigación, es por eso que para este proyecto la metodología es asumida como un sentido, una manera de plantar cara incluso encausar inquietudes y preocupaciones, en un contexto investigativo. También como el modo desde el cual enfoco los problemas que se me presentan y busco respuestas a estos. En palabras de Roldan y Viadel (2012): —El orden o el procedimiento que se sigue para hacer o para llevar a cabo una tarea. Si es una actividad educativa hablamos de la -metodología de enseñanza y si se trata de una actividad investigadora hablamos de –metodologías de investigación (p.18). En ese orden de ideas, y teniendo en cuenta que mis intereses están en explorar

todo aquello que acontece en la deriva y la práctica fotográfica, específicamente lo respectivo a los procesos de aprendizaje que surgen en ello, En otras palabras intereses por la experiencia humana y la experiencia sensible, considero pertinente ubicar el respectivo paradigma (cualitativo) y enfoque (IBA) como derrotero para mis exploraciones.

Ahora, es preciso definir y exponer algunas características y cualidades del paradigma y enfoque elegidos. Primero, sobre el paradigma de investigación cualitativo. Puedo decir, que es un modelo alternativo al tradicional paradigma positivista racionalista y cuantitativo. Pues este se interesa en los fenómenos culturales, los significados, símbolos e interpretaciones del sujeto a través de su interacción con los demás. Teniendo en cuenta que la realidad no está constituida solo por hechos observables y externos, este paradigma busca comprender la conducta humana, desde el individuo actuante de manera subjetiva (Pérez, 2007). Haciéndolo pertinente para lo aquí desarrollado, puesto que como había mencionado anteriormente lo que me inquieta está asociado, con lo que acontece en mi experiencia sensible y subjetividad, en el ejercicio de la deriva urbana y la práctica fotográfica, lo cual me permite construir desde la misma, una serie de estrategias teórico–prácticas configuradas para comprender el mundo y los procesos de aprendizaje que se propician en él, cuestiones que desde el paradigma cuantitativo, serían atendidas de manera restringida, ya que lo que me interesa, no busca ser medible cuantificable, reproducible, controlable o predecible. Sino más bien comprendido, explorado y visto desde una perspectiva holística, global y polifacética.

Continuando con la descripción de las cualidades de este paradigma Pérez (2007) también nos dice: —La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. (p.11). más allá de producir datos descriptivos propios sobre lo que observé en mis recorridos, la metodología que elegí propicio la creación de material artístico reflejado en fotografías, textos, ilustraciones, transigrafías y cartografías. Que surgieron en el proceso. (**Ver anexos, Cinco derivas**). En donde por ejemplo en el caso de mis textos, desde varios relatos íntimos

consignados en mi bitácora de deriva, busqué compartir de la manera más honesta y evocativa, lo que sentía y descubría en mis caminatas por el amplio entramado urbano (**Ver anexo, Bitácora recorrido, 1**). Lo cual me llevo a la captura de imágenes fotográficas que dejaron de cumplir un rol representativo, convirtiéndose en parte fundamental de mi experiencia significativa (**Ver anexos, Cinco derivas**).

O como en el caso de las ilustraciones, una actividad placentera y reflexiva desde la cual podía observar, analizar y plasmar lo que acontecía a mi alrededor desde los sentidos, en donde deje llevarme por los olores, sonidos, y estímulos más sutiles experimentados in situ, para elaborar algunos paisajes, cartografías, retratos y figuras (**Ver anexo, Transigrafías, ilustraciones, cartografías**). Incluso mis transigrafías, que me permitieron examinar de una manera más subjetiva el rastro de mis recorridos y trazos espaciales, dando cuenta de las rutas y direcciones que mí cuerpo abordo en el espacio caminado, reflejando mi estado emocional por cada calle y zona transitada de la ciudad.



Ilustración, 1. Dibujo lápiz sobre papel, Daniel Barrera, (2018)

Por otra parte —El planteamiento «naturalista o cualitativo» insiste en la relevancia del fenómeno (hechos o fenómenos relevantes), frente al rigor (validez interna) del enfoque racionalista. (Pérez, 2007, p.10). Precisamente los hechos cotidianos significativos, fueron ese insumo que me permitió estructurar lo que decidí llamar

sesiones de deriva. Estas fueron unas tablas a modo de matriz, cuyo objetivo fue desarrollar un plan de navegación sensorial y espacial, las cuales se configuraron previa, durante y después de cada recorrido, en donde decidí plantear una estrategia a modo de juego para poner en marcha en las calles de la ciudad, eso sí bastante flexible y propensa a modificaciones y retroalimentaciones, bajo el principio del azar y la espontaneidad, con el ánimo de nutrir y hacer mucho más dinámicas estas exploraciones espaciales, sensorial y relacionales. Este esquema constó de varias secciones en las que consigné información sobre posibles puntos de interés personal, objetos que consideraba importantes tener en cuenta para los recorridos, preguntas orientadoras, referentes artísticos, en fin. Sugerencias e información que me permitiera orientar en la medida de lo deseado mi búsqueda.

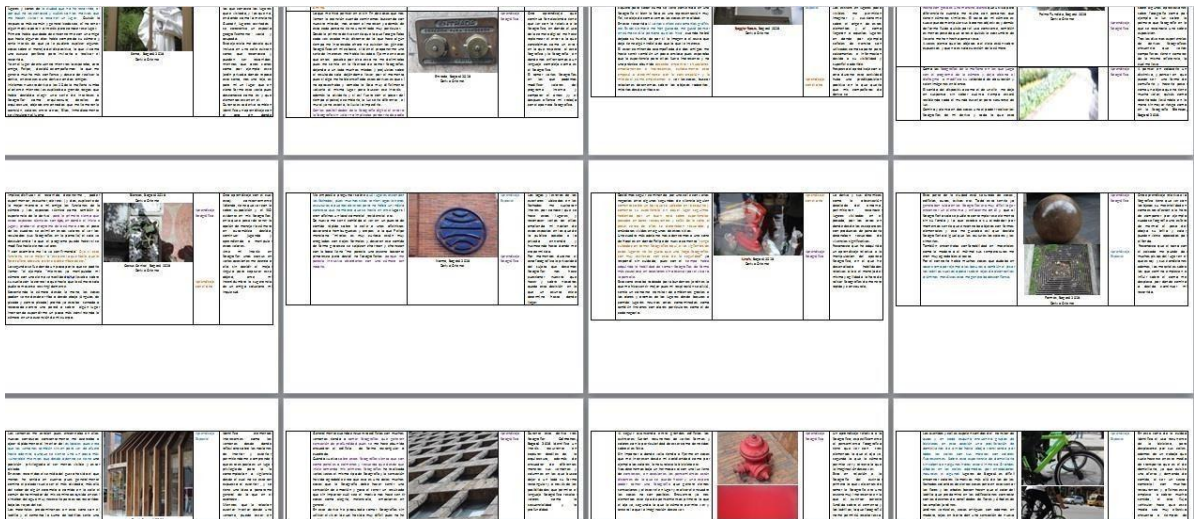


Imagen 1, Matriz de análisis, Bitácora – Recorrido 4, A las puertas. Matrices en las que triangulé mis diarios de campo, fotografías y demás creaciones artísticas elaboradas durante y tras mis sesiones de deriva.

El Segundo aspecto que me gustaría describir y aclarar, tiene que ver con el enfoque elegido en este proyecto; la Investigación Basada en Artes, conocida por sus siglas como (IBA), es precisada por Fernando Hernández (2008) a partir de los postulados de Barone y Eisner (2006) como:

Un tipo de investigación de orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y performativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación. (p. 92)

Orientaciones que concuerdan con lo aquí desarrollado puesto que preciso develar mediante la implementación de prácticas artísticas como la literatura mis textos, lo visual las representaciones cartográficas, transigrafías e ilustraciones, lo performativo la práctica fotográfica y la deriva. Fenómenos y experiencias que permitieron acercarme al conocimiento y comprender la manera en la que llegué al mismo cuestionando las maneras tradicionales y hegemónicas de investigación enfocadas en la aplicación de procedimientos que buscaban analizar y definir una realidad objetiva. Por lo tanto esta apuesta pretende contribuir a la denominada (IBA) que inició como parte del llamado giro narrativo en investigación en ciencias sociales a principios de los años 80, vinculando la investigación con las artes. —Proponiendo el acercamiento de la observación a la práctica como forma de conocimiento y de la práctica artística como método de posible investigación (Piccini, 2014, p.3) en donde el investigador asume un rol de hacedor y comienza a establecer relaciones a partir de sus vivencias, saberes y mirada personal, con la cultura. Esto desde los medios artísticos y creativos que desarrolla en el propio proceso de indagación y creación.

Las prácticas artísticas que empleo no son solamente medios para dar cuenta de mi experiencia investigativa, sino que son parte fundamental en mi relación con el mundo, es por eso que considero relevante y pertinente considerar este enfoque como una alternativa a la investigación científica, en donde se tiende a subestimar todo aquello que puede ofrecer la exploración del mundo desde los sentidos y las emociones, aspectos que al ser considerados desde la (IBA) y las artes, pueden llegar a dar luces de una forma de adquisición de conocimientos, más libre e intuitiva, llevando a otros pensamientos y comprensiones, en donde más que dar un simple significado de la experiencia, se visibilizan las pérdidas, los cambios y las rupturas,

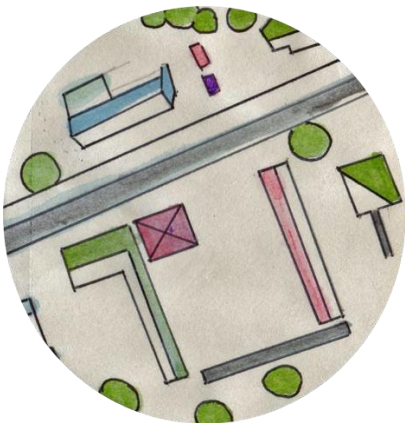
permitiendo que emerjan nuevos significados (Piccini, 2014). renovando y actualizando los modos y los medios desde los cuales podemos propiciar el aprendizaje.

Para el desarrollo de este proyecto realicé un total de cinco derivas, una semanalmente, decidiendo ejecutarlas en franjas aleatorias, es decir que algunas se llevaron a cabo en la mañana, otras en la tarde y una en la noche.

El tiempo de cada una de estas sesiones osciló entre tres a siete horas, y los lugares en los que transcurrieron dichas sesiones fueron diversos, a lo largo y ancho de la ciudad de Bogotá. La primera sesión de deriva que realicé consistió en tomar un autobús (este elegido de manera aleatoria), para luego después de un buen tiempo de recorrido cuando me encontrara desorientado y en un lugar desconocido, bajar e iniciar un recorrido a pie, todo esto acompañado de mi padre quien de manera voluntaria y sin conocer muy bien de que se trataba esta actividad decidió acompañarme. Los elementos con los que me equipé o en otras palabras las estrategias que utilice fueron mi cámara fotográfica, una grabadora de audio una **bitácora de viaje** para anotaciones, dibujos, ilustraciones y cualquier tipo de impulso creativo que aconteciera, de los que cuales cabe resaltar las transigrafías y cartografías que realicé, y por último un **diario de campo**, en el cual registré todo tipo de particularidades que percibía durante este proceso, textos producidos de una manera íntima y personal sobre situaciones cotidianas que en algún momento cobraban un valor especial en mí (**Ver anexos, Cinco derivas**). Algunos de estos, elementos apropiados y re-interpretados de los denominados estrategias de observación y recolección información de la investigación cualitativa, otros adoptados de las diferentes prácticas artísticas. Por su parte Piccini (2014) nos comenta; -la Investigación Basada en las Artes puede definirse como el uso de procesos artísticos [...] como forma primaria de entender y examinar la experiencia tanto de los investigadores como de las personas involucradas en sus estudios. (p. 5), esto referido del ensayo *Art- Based research*, (McNiff.S. 1988, p13). Al ser esta una investigación en la que indago por mis procesos creativos y de aprendizaje, no tenía una población o muestra poblacional externa a estudiar, pues esta

es una indagación autorreferencial, en la que busco reflexionar desde mi experiencia vivencial, lo que acontece en situaciones construidas, denominadas recorridos/ derivas. Cabe aclarar que las fotografías que realizo, no son asumidas como un elemento estético aislado, pues estas se relacionan con el texto, las ilustraciones y demás producciones artísticas, ya que mis intereses no están estrictamente ligados a la creación y producción de estas piezas, sino más bien están centrados en el conocimiento y los aprendizajes que se generan en estas prácticas.

Otro medio del cual me valgo para explorar y descifrar algunos cuestionamientos que surgen en el andar es la cartografía, (**Ver anexo, Trasnigrafías, ilustraciones, cartografías**). Asumida como un objeto de conocimiento que más allá de ser una representación que contiene otra representación (DeLoache y Brown, 1993). Se convirtió en el medio desde el cual plasmo mis percepciones espaciales y sensoriales, como por ejemplo flujos energéticos, abstracciones de sonidos y sensaciones que van desde tranquilidad hasta la inseguridad.

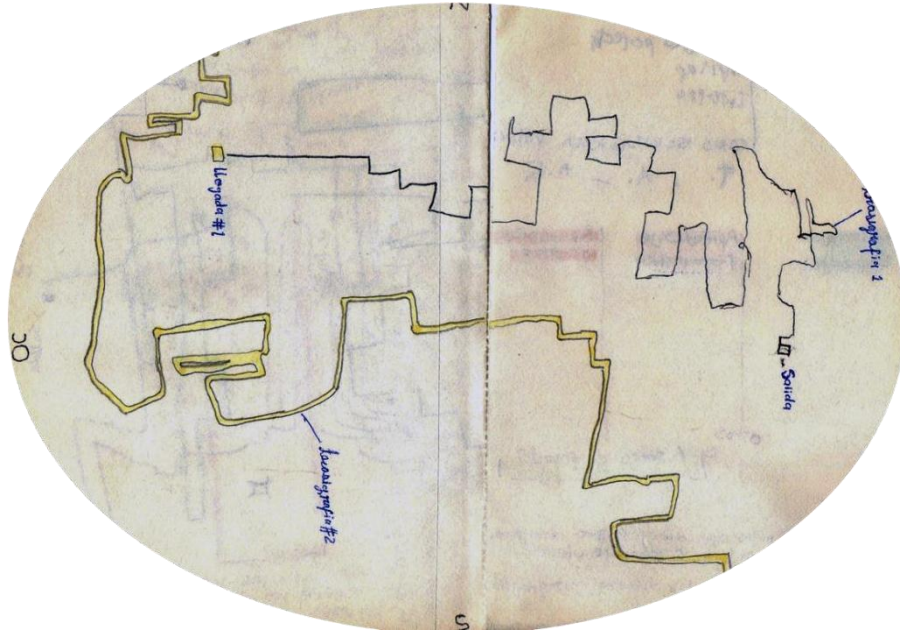


Cartografía, 1

Cartografía, 2

Cartografías.1 y 2, Daniel Barrera, Lápices de colores sobre papel. Representaciones espaciales que dan cuenta de mis emociones y sensaciones espaciales, cada color y forma sugieren la representación visual de alguno de los lugares recorridos desde un avista cenital. Remitir anexos (**Ver anexo, Trasnigrafías, ilustraciones, cartografías**).

Si bien en la realización de estas, continuó representando la distribución de los lugares desde una vista cenital como si estuviera observando el territorio desde un globo con piso de cristal, la información que presento no tiene que ver precisamente con señalar referentes turísticos o datos precisos sobre las características del espacio, pues utilizo las formas y los colores como indicadores que reflejan mis emociones y sentidos y demás aspectos que experimento en estas situaciones y espacios. Teniendo en cuenta que -los mapas nunca pueden registrar todos los parámetros físicos o todos los cambios energéticos que se producen en el territorio, sino que restringen las variaciones físicas que pueden ser detectadas — (Pozo 2003, p. 82). Estas cartografías pretenden ampliar ese espectro y presentar otras capas de información y conocimientos, que se han dejado a un lado como los son las experiencias humanas, en las que más allá de ilustrar ríos, montañas planicies y edificaciones, presento aquello que experimento en relación con el medio como por ejemplo, miedos, euforia, alegría y una amplia cantidad de sensaciones y emociones que generalmente no se suelen especificar estos medios. Al igual que estas cartografías, en mi bitácora de viaje consigno una serie de transigrafías, (**Ver anexo, Transigrafías, ilustraciones, cartografías**). que dan cuenta de los tránsitos espaciales que realizo por el territorio, en donde recreo de una forma más bien instintiva y pulsional las rectas, curvas y transversales que experimenta mi cuerpo durante las sesiones de deriva, dando como resultado unos trazos zigzagueantes y bastante abstractos de lo que pudo ser mi rumbo por el espacio. En donde más que estar preocupado por la exactitud y la escala cuerpo - territorio, dejo que estas pulsiones se desfoguen en el papel de mi libreta. Ya que como refleja en una extraordinaria metáfora Borges, —Nunca un mapa puede ser exactamente igual al territorio que representa: toda representación es una construcción (Pozo, 2003, p.27). Por lo tanto lo que se termina entretejiendo en estos trazos coloridos son pesquisas sobre mi experiencia sensible, en donde se revelan detalles personales que nunca antes había presentado, convirtiéndose en un recurso para conocer más acerca de mis procesos cognitivos y sensoriales.



Transigrafía, 1.

Transigrafía, 1. Deriva Uno, Daniel Barrera, Lápices y plumones de colores sobre Papel.

Representaciones de mis tránsitos, elaborados a la par de mis recorridos y a partir de la rememoración de mis pasos por los lugares recorridos, los símbolos y colores cuenta de mis emociones y sensaciones espaciales, desde un avista cenital. Remitir anexos (**Ver anexo, Transigrafías, ilustraciones, cartografías**).

La segunda sesión de mis derivas, (**Ver anexo, Bitácora-Recorrido 2**). La desarrollé sin acompañamiento y en esta ocasión en bicicleta, teniendo en cuenta la fascinación que he tenido en estos últimos años por esta actividad y la influencia que tuvo en mi la lectura de elogio de la bicicleta, en donde Marc Auge su autor, comenta -La bici forma parte de la historia de cada uno de nosotros [...] todos hemos descubierto un poco de nuestro propio cuerpo, de sus capacidades físicas, y hemos experimentado la libertad a la que está indisolublemente ligada (Auge, 2008, p.17). Con lo cual concuerdo pues, desde hace varios años he experimentado sus virtudes, permitiéndome tener otros puntos de vista de la ciudad y la movilidad en ella, he podido experimentar y redescubrir el territorio, quizás siendo este un antecedente importante en cuanto a deriva, ya que al tener tanta libertad en bicicleta, he emprendido varios recorridos y errabundeos en

donde sin saber a dónde ir, me he guiado por las sensaciones y el paisaje. En esta ocasión decidí implementar el uso de una cámara más pequeña y discreta la cual me facilitó la conducción y me propició varios aprendizajes en cuanto a fotografía urbana y los otros.

El tercer recorrido, (**Ver anexo, Bitácora-Recorrido, 3**). Decidí emprenderlo en compañía de un grupo de fotógrafos colegas, quienes accedieron a dedicar parte de su día a una sesión de deriva urbana, en donde pude explorar una zona de la ciudad bastante compleja y durante mucho más tiempo, esto me permitió elaborar una observación más detallada de mi actividad, los otros y el entorno. En donde la contemplación tuvo un lugar privilegiado, lo que dio como resultado la elaboración de unos relatos y narraciones mucho más involucrados, estos consignados en mi diario de campo. (**Ver anexo, Cinco Derivas**). En ellos comencé a entretener un texto que no se limitó simplemente a ser un compendio de información y datos sobre el espacio o los objetos que me rodeaban, pues empezaron a reflejar parte de mi experiencia sensible, además de reflexiones sobre mis experiencias cotidianas y cuestionamientos más complejos para luego convertirse un archivo desde el cual realicé contrastes en torno a las problemáticas sociales y culturales que encontré y consideré relevantes, a fin de producir conocimiento sobre estas experiencias.

Con lo anterior queda claro que este proceso se desarrolló de manera consecuente y tomando como referencia algunos postulados de la (IBA), pues es evidente el uso de elementos artísticos y estéticos, yendo más allá de lo lingüístico y numérico. Además desde esta metodología se buscó explorar otras maneras de mirar y representar la experiencia, en donde en vez de perseguir certezas, existe un interés por realzar las perspectivas, señalar los matices y los lugares no explorados, pretendiendo develar aquello de lo que no se habla (Piccini, 2004). Que en el caso de este proyecto, se refleja en los procesos las formas y las maneras en las que se adquiere y se propicia desde las prácticas artísticas la adquisición de nuevos conocimientos, pues cuando nos detenemos y analizamos la potencialidad del andar, junto con la práctica fotográfica es posible tener un acercamiento al mundo de una manera mucho más compleja y enriquecedora, propiciando condiciones de mediación individuo-mundo, que permiten que aflore un interés genuino y significativo por lo que nos rodea, puesto que se puede

llegar a un punto en el cual se normaliza o pasa por alto los fenómenos circundantes y propios que ocurren en la cotidianidad, cohibiendo de una u otra forma, el rol activo y la actitud curiosa del investigador en relación con su experiencia sensible.

A partir de los postulados de la investigación basada en las artes, se logran —Abrir nuevas vías de pensamiento sobre cómo llegamos a saber y exploramos las formas, a través de las cuales lo que sabemos se hace público (Hernández, 2008, p.90). Lo cual tiene mucho sentido, durante el desarrollo de estos ejercicios de creación artística, entendidos como las sesiones de deriva y las prácticas artísticas que las componen, en algún momento se establece una relación con los otros, directa e indirectamente, puesto que en un contexto como el actual, no estoy al margen de la cultura que en cierta forma es construida por y con los otros, dándole cierto carácter público a las prácticas que se realizan, en la medida de que se está influenciado o se tiene algún referente, lo cual presupone un diálogo, un compartir de saberes o conocimientos con los otros.

En el caso puntual durante mi cuarta deriva (**Ver anexo, Bitácora recorrido 4**). Pude evidenciar que si bien cuando había planeado estas sesiones, me imaginaba recorriendo las calles sin acompañamiento es decir solo, incluso, sin relación alguna con los otros, pero me di cuenta que este no era así, pues la deriva no es un ejercicio solitario y aislado, en donde la interacción es nula, ya que como observador al mismo tiempo se es observado, como un extraño incluso como un actor dentro de la obra de la cotidianidad, cuyo papel como fotógrafo-caminante tras un visor, es involucrarse en una serie de dinámicas de mediación con los otros, con lo otro, con el mundo y con la propia subjetividad en donde además se está influenciado por las voces de los autores mencionados en el apartado del marco teórico, quienes a partir de sus teorías, reflexiones y postulados atraviesan la metodología del investigador anexando y desentrañando ideas y consideraciones en el proceder del lector.

Para mi quinta y última deriva mí que hacer ya había tomado unas características propias, un norte por así decirlo, pues tenía cambios repentinos como los de una brújula con propiedades mágicas, la cual me orientaba hacia nuevas aventuras en las que mi estrategia y equipo se configuraban a partir del

medio, al igual que mis referentes, los cuales adhería y descartaba según el trabajo de campo y la planeación, que se entretrejan en el caminar (**Ver anexo, Bitácora recorrido 5**). Con todo esto, la parte final de este trabajo comenzó a perfilarse como un collage cartográfico, en donde decidí apropiarme de algunos elementos de propuestas artísticas como; el *Atlas mnémosyne* del historiador Aby Warbug y el libro *Atlas de los segundos* de la artista Alma Sarmiento, para darle un cuerpo a los textos, imágenes, ilustraciones, transigrafías y cartografías elaboradas. En el caso del atlas presentado por Warbug esta fue una obra en la que el historiador recopiló en sesenta tablas, más de dos mil imágenes, elaborando una cartografía abierta. Esto con la idea de proponer una red de relaciones indefinidas entre las imágenes, haciendo que sus límites y definiciones fueran difusos, y distanciándola de los catálogos de arte, en donde se propone un sistema cerrado y ordenado a partir de criterios previamente establecidos. De este atlas me parece importante el asumir el texto y las imágenes y los demás elementos creativos como un todo, desde el cual se pueden establecer conexiones y otras narrativas.

Así mismo en *Atlas de los segundos* (2019) la artista colombiana presenta un libro a modo de enciclopedia, en el que valiéndose del collage y la sobreposición de imágenes de distintos orígenes alude a —una forma de yuxtaponer distintas formas de conocimiento, des familiarizando el tiempo al volverlo una serie de capas superpuestas y des futurizándola (45 SNA, 2019). Generando así diálogos entre los diferentes textos poéticos, filosóficos y las imágenes.

Teniendo presentes estas obras, y con la intención de poder explorar de una forma más coherente con la (IBA) mi metodología, todas aquellas inquietudes, aproximaciones y reflexiones desarrolladas en este trabajo, decido presentar mis hallazgos de una manera en la que los textos como las imágenes tienen un rol propio, y a la vez se relacionan recíprocamente, es decir que se presentan en una forma orgánica, en donde las imágenes se conciben como elementos que más allá de ilustrar o representar lo que está escrito, pueden establecer diálogos con los demás elementos que le rodean (imágenes fotográficas, ilustraciones, textos, transigrafías). Desarrollo entonces una serie de composiciones fotográficas, a modo de collage cuya intención es invitar al lector a repasar el devenir de mí la experiencia aquí desarrollada la cual gira en torno a la adquisición de aprendizajes desde la deriva y la fotografía.

Estas composiciones, que si bien están dispuestas en el presente cuerpo monográfico en el apartado hallazgos, buscan ser elementos integradores entre mis reflexiones y producción artística, pues más allá de ser una serie de fotografías ordenadas cronológicamente que dan cuenta de mi experiencia presentan y contienen mi propuesta creativa elaboradas a partir de la integración de las varias fotografías tomadas a lo largo de este proceso de investigación, pensado para ser leído pues aquí la fotografía no es una evidencia de una deriva sino una composición artística elaborada desde la yuxtaposición de imágenes que se realizaron en diferentes lugares y momentos, buscando que el lector pueda abordar y seleccionar una ruta de lectura propia a la hora de observar e interrogar estas composiciones ya que este collage en realidad busca, desarrollar diversas narrativas, autónomas en las que lo textual y lo visual se entrecrucen, permitiendo que surjan espacios desde los cuales se creen nuevos significados y relaciones (Hernández, 2008). También es preciso explicar que para el procesamiento de los elementos artísticos producidos en los recorridos, decidí complementar las matrices desarrolladas en mis **sesiones de deriva**, con algunas columnas en las que consigné, reflexiones e interpretaciones que surgieron tras relacionar y poner en diálogo; fotografías, relatos, transigrafías, audios, ilustraciones, cartografías, y referentes teóricos. Lo que me llevó a identificar tendencias y características en común, entre algunas piezas visuales y textuales, las cuales me dieron pie para establecer cuatro categorías, que en cierta forma hablaban sobre experiencias atravesadas por el aprendizaje, las cuales decidí nombrar como aprendizajes sobre lo espacial, lo fotográfico, con el otro y sobre el pasado. Estas contextualizadas y detalladas en el apartado hallazgos.

Las matrices a las que me refiero, (**Ver anexo, Cinco derivas**), se encuentran en los anexos y contienen cada una de las fotografías realizadas desde mi primera sesión de deriva hasta la quinta y última, estas posteriormente me permitieron establecer categorías y estas categorías me permitieron llegar a otras comprensiones sobre mi experiencia estética en donde me di cuenta que esta no se limita al tipo de experiencia que se podría relacionar y obtener desde las artes, sino que trasciende más allá de este campo y está presente en la cotidianidad, por lo que siento que es preciso dar cuenta de ello a partir de la creación de composiciones fotográficas elaboradas con varias o

algunas fotografías, con la intención de compartir mis hallazgos, Es así como surge la idea de elaborar estas piezas según Hernández (2008):

Cuando pensamos en la IBA suele hacerse considerando la utilización de las imágenes o representaciones artísticas visuales o performativas como elemento esencial de la representación de las experiencias de los sujetos. Sin embargo, el componente estético no se refiere sólo a estas representaciones visuales. También se vincula a la utilización de textos que permitan, debido al formato elegido –literario, poético, ficcional-, conseguir el propósito heurístico que esta perspectiva posibilita. Textos que permitan a los lectores plantearse cuestiones relevantes y mirarse en ellos a modo de espejo que les interroga.

(p.95)

Teniendo en cuenta el postulado de Hernández y los referentes anteriormente mencionados, decido desarrollar varias composiciones fotográficas a modo de collage, como un espacio en cual se alojan los elementos artísticos y las producciones más significativas de mi monografía, en donde a lo largo de las páginas que hacen parte de este soporte, opto por disponer reflexiones que dan cuenta de mis hallazgos. Es así como en esta sección presento elementos textuales y visuales los cuales son descubrimientos relevantes que encontré a lo largo de la investigación.

El lector encontrará fotografías compuestas con una o varias fotografías tomadas durante este proceso acompañadas con anotaciones, reflexiones, textos con alusiones a otros textos a modo de hipervínculos, así como ilustraciones, elementos cartográficos y transigrafías (estas dos últimas concebidas como piezas presentan mis interacciones y tránsitos por el territorio recorrido) todo este material se presenta de esta forma, con la idea de que sea puesto en relación, lo cual estaría acorde, con los principios desde lo que se desarrollaron las sesiones de deriva, en las que exploraba lo que se me presentaba, guiado por mis emociones y sentidos, invitando al lector a asumir el mismo rol que yo tuve, el de explorador.

Buscando que recorra este texto y las respectivas composiciones fotográficas, desde su propia curiosidad, dándole pistas de una de las posibles lecturas de estas

composiciones, siendo esto una analogía a los territorios que recorrí, en donde encontré paisajes, referentes, puntos de interés, direcciones entre otros. Todo esto porque considero que es importante para mí y para el lector poder reflexionar sobre el cómo adquiero conocimientos y experiencias, en otras palabras sobre cómo aprendo, permitiendo revelar la manera en la que organizo la información y la comprendo, por lo tanto siento que la selección de estas piezas pueden ser un insumo significativo en la búsqueda de otras rutas para la comprensión del mundo.

HALLAZGOS

A continuación expondré a grandes rasgos mis hallazgos finales, los cuales resuelven y dan cuenta de mis objetivos, estos definidos como aprendizajes acerca de lo fotográfico, con los otros, desde el pasado y sobre lo espacial.

Considero significativos estos aprendizajes, porque despertaron en mí intereses latentes que me acompañarán durante el resto de mi vida, como el buscar descifrar y profundizar lo que ocurre en mi entorno desde todos mis sentidos, el apasionarme por la práctica fotográfica, forjar en mí un carácter y una actitud comprensiva hacia el otro y establecer mejores relaciones y asociaciones mentales, teniendo como referencia mis experiencias del pasado, en donde más allá de haber adquirido un conocimiento específico o recordar información sobre algún aspecto, mi mediación con el mundo cambio: social, corporal, e interpersonalmente, permitiéndome desarrollarme de una mejor forma en mi cotidianidad.

Considero importante mencionar que evidencie que estos aprendizajes comenzaron a ser explícitos, al iniciar mis sesiones de derivas fotográficas, es decir fui consciente de estos aprendizajes cuando asumí una actitud lúdica activa y autoreflexiva, pues comencé a recorrer los diversos lugares con mi cámara y la disposición de reflexionar sobre lo que se me fue revelando a partir de mi experiencia en el campo, ya que me fije en aquello que solía pasar por alto pues lo asimilaba sin mayor reparo, según Pozo – el aprendizaje explícito no es sino aprendizaje implícito con conciencia, pero donde esa conciencia de lo aprendido permite que el sujeto pueda desarrollar un criterio de lo que hace a partir de sus propias representaciones (Pozo, 2003, p. 36). Tras la primera lectura de mis anotaciones y creaciones artísticas observé que aquellas fotografías dibujos y cartografías también eran la evidencia de la adquisición de nuevos

conocimientos que seguramente habían ocurrido antes de manera explícita.

Considero importante mencionar que desde esta propuesta pretendo aportar al campo de la educación artística visual ya que desde estos ejercicios de deriva y fotografía urbana, siento que contribuyo con el desarrollo de estrategias pedagógicas con miras a nutrir experiencias estéticas que permitan potenciar el aprendizaje de las artes visuales pues como lo he planteado, las experiencias estéticas que allí se experimentan favorecen la estimulación de los sentidos, estos de vital importancia para el desarrollo cognitivo de quien pretende crear, enseñar o aprender.

APRENDIZAJES ACERCA DE LO FOTOGRÁFICO:

Encuentro en la fotografía y en su práctica, diversas virtudes y aprendizajes, pues desde esta y su integración con la deriva, amplío mis nociones y conceptos sobre las mismas, por ejemplo entiendo y asumo la fotografía como estrategia de aprendizaje, así como una excusa para acercarme al otro, a lo otro y al mundo. Además, reconozco la fotografía como actividad lúdica, pues desde esta integración deriva-fotografía, la cámara fotográfica se convierte en un juguete, que me invita al juego del descubrir, haciendo de esta una actividad placentera y divertida, que mantiene ávida mi curiosidad y atención sobre los fenómenos de mi cotidianidad. También comprendo la fotografía como una alucinación esto referido de Barthes quien dice que esta —provoca falsedad en el nivel de la percepción y verdad en el nivel del tiempo. (Barthes, 1980, p.18). Lo cual fue experimentado en mis recorridos, en donde comprendí que la imagen fotográfica es una construcción, que se presenta como una simulación de la realidad (a veces asumida como muestra irrefutable de la realidad) en donde el fotógrafo puede jugar con los elementos que hacen parte de la imagen y producir otras versiones sobre el mundo, ya que nuestros sentidos son susceptibles a recibir las diversas impresiones que se le pueden dar a las imágenes, haciendo que lo único verídico sobre estas sea la experiencia fotográfica.

Por otra parte entiendo que la fotografía es una experiencia ligada al desarrollo de reflexiones, que pueden ser visibilizadas a partir de su propio lenguaje artístico y el ejercicio creativo que implica su realización, pues la imagen fotográfica y la práctica fotográfica, más allá de ser asumidas como un medio representativo que ilustra o busca contener al mundo, es un proceso de aprendizaje, en el sentido de que es una ventana desde la cual se revela, comprende y entiende el mundo, convirtiéndose en un hipervínculo visual, que da acceso a los contenidos del mundo, modificando nuestras representaciones e ideas sobre él.

Ahora, sobre el dispositivo fotográfico puedo decir que la información y los medios técnicos ejercen un determinismo sobre los individuos y el sistema de organización social, en donde las propias limitaciones de la fotografía obligan a imaginar y crear de cierta manera. En cuanto a la cámara fotográfica, está se encuentra predeterminada, y el fotógrafo depende de las características y límites de la máquina, como por ejemplo su programación interna, el lente u objetivo que tenga en otras palabras, sus características técnicas y operativas. Las cuales tienen una evidente influencia sobre el cómo se ve y se captura la imagen, inclusive sobre la experiencia fotográfica en general. Sobre esto reflexiono en la interpretación de mi segundo diario de campo, (**ver anexo recorrido bitácora nororiente**). En donde señalo: *“El fotógrafo es un subordinado de la cámara ya que esta disposición de lo que le permita hacer el dispositivo, y la configuración de su programa interno en donde las posibilidades, dependiendo el dispositivo (automático o manual) son varias o pocas* ¹. Esta situación no implica que creativamente todo esté perdido, puesto que considero, se puede utilizar este determinismo a favor, si bien son una serie de reglas de juego, surge un interés por subvertirlas, buscando expandir mis concepciones sobre la fotografía, relacionando esta práctica con otras prácticas, áreas y disciplinas, explorando el medio y buscando lo improbable, dejando que actué el azar siendo oportuno para esto las situaciones construidas como por ejemplo las sesiones de deriva fotográfica pensadas como espacios de creación, exploración y contemplación.

¹ Extracto de mi diario de campo: los siguientes extractos de mis bitácoras pretenden ser enlaces entre las reflexiones que tuve durante la práctica de la deriva fotográfica y el presente cuerpo monográfico.



Composición fotográfica N1. Autorretratos esféricos del vigilante. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Otro aprendizaje referente a la fotografía tiene que ver, con reconocer esta como una estrategia relacional significativa, la cual permite establecer vínculos desde la cultura, así como con cualquier ámbito de la cotidianidad. Posibilitándome el generar reflexiones críticas desde una mirada más precisa. Respecto a los ambientes culturales a los que me refiero, Pozo (2003) afirma:

Lo que caracteriza a los ambientes humanos, en cuanto a ambientes culturales, es precisamente su extraordinaria variabilidad y complejidad, en comparación con los -nichos

cognitivos del resto de las especies, lo que exige nuevas formas de aprender, de cambiar para adaptarse a esas nuevas demandas ambientales generadas por la cultura. (p.16)

Podemos darle sentido a estos ambientes culturales en la medida en la que desarrollemos las herramientas necesarias para ello y podamos apropiarnos de la cultura simbólica que demanda la sociedad del conocimiento. Esto puede ser posible fortaleciendo nuestras capacidades adaptativas desde diversas estrategias, una de ellas es la deriva fotográfica. Considero que la práctica de esta es un medio desde el cual se puede apropiarse de la cultura simbólica con miras a forjar nuestra capacidad de desenvolvernarnos en el mundo.

También es importante mencionar que en la experiencia fotográfica el aprendizaje, como en cualquier otra experiencia, pasa por el cuerpo. Lo que me llevó a comprender que el quehacer fotográfico va más allá de la mirada o la visión, pues es evidente que involucra a los demás sentidos, por ende esta es una experiencia corporal integral, en donde se compone y se construye fotográficamente desde el cuerpo, lo que me condujo a involucrar mis sentidos y corporeidad de forma consiente y consecuente con mi entorno. Esto me hace asumir mi entorno como algo que me complementa, así como los canacos, un pueblo aborigen de Oceanía quienes no consideran el cuerpo como una forma y materia aislada del mundo, sino más bien como un cuerpo participe por completo de la naturaleza que al mismo tiempo lo asimila y cubre. (Arbeláez, 2015). Esto hace que se tenga una visión más consiente y holística de la relación con el mundo, en donde la influencia de las sensaciones sobre la mirada, la precepción espacial, los sonidos y movimientos nos permiten tener una conexión significativa con nosotros mismos. Un aprendizaje acerca de lo fotográfico, que comparte créditos con el aprendizaje con los otros, tiene que ver con el reconocimiento del otro a partir de la fotografía, es decir que desde de esta práctica entablo diálogos espontáneos con las personas circundantes, y es partir de esto que asumo fotografía como una excusa para acercarme a los otros.



Ilustración, 2. Dibujo lápiz sobre papel, Daniel Barrera, (2018)

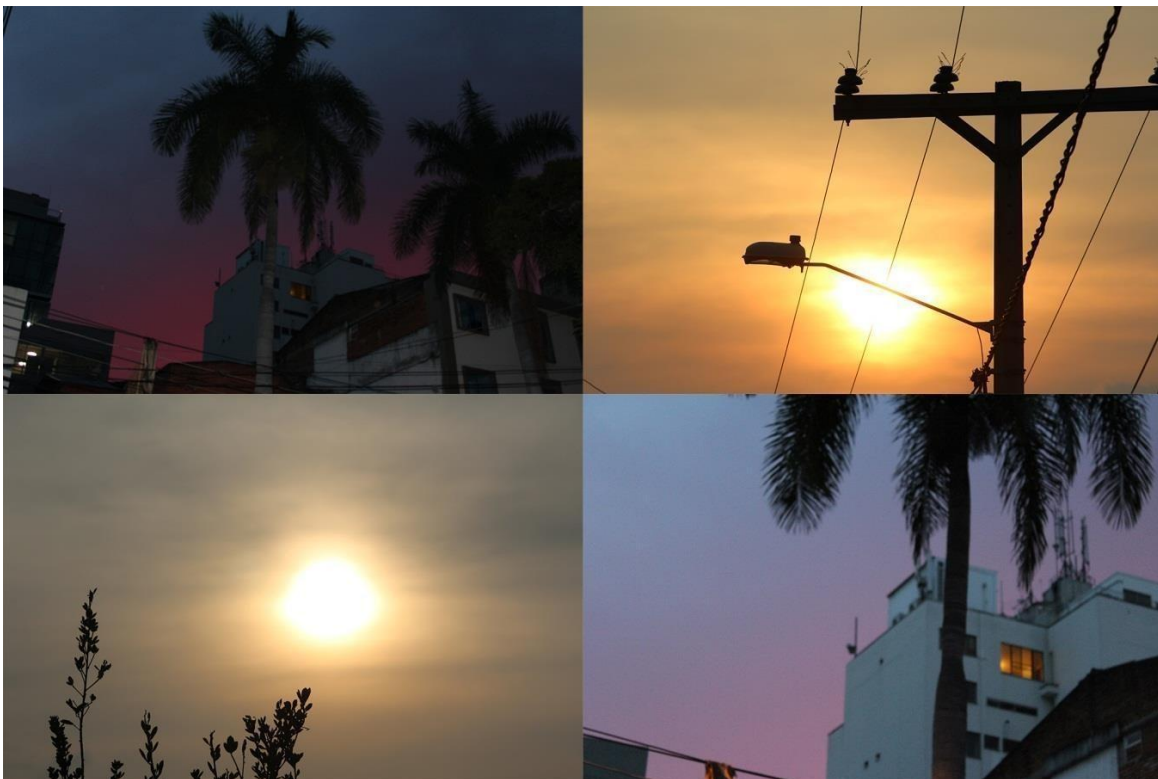


Ilustración, 3. Dibujo lápiz sobre papel, Daniel Barrera, (2018)



Composición fotográfica N2. Carnes de tus carnes. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Adquirí una serie de aprendizajes relativos a la teoría y técnica de la fotografía, estos evidenciados tanto en la parte operativa del dispositivo como en el lenguaje y pensamiento fotográfico relacionados con: composición, exposición, longitud de campo, distancia focal, ISO, planos fotográficos balance de blancos, etc. Así como habilidades sobre composición y análisis fotográfico. En donde gracias a la repetición o práctica constante de la actividad fotográfica se interiorizaron estos conceptos. Ahora si bien, es importante adquirir estas habilidades y comprender este concepto considero que lo interesante aquí, es que subvertí esta teoría y técnica llevándola a otros campos y explorando las posibilidades de la misma.



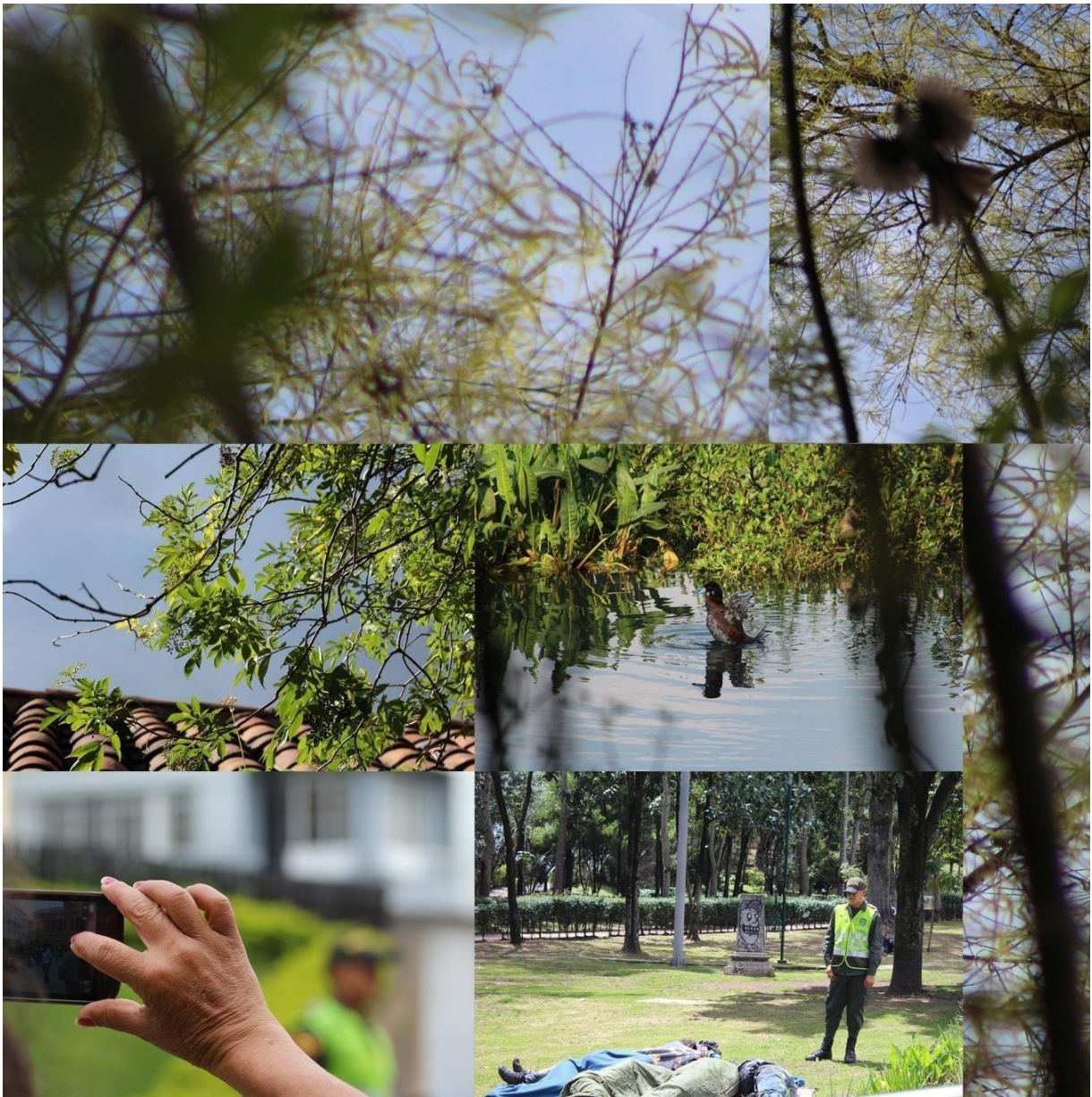
Composición fotográfica N3. Atardeceres del Enfoque. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Es importante mencionar que desde la práctica fotográfica fui forjando una actitud asociada a la curiosidad, la cual considero que está ligada a mis procesos de aprendizaje, pues tiene una serie de implicaciones sobre mis emociones y comportamiento, ya que desde ellas voy desarrollando un proceder ávido que me lleva a observar explorar y aprender a mi manera. En otras palabras a no dar nada por hecho. Por lo tanto considero que el interés es un factor relativo e indispensable en mis

procesos de aprendizaje puesto que gracias a este puedo tener mayor constancia y dedicación sobre aquello que me causa curiosidad llevándome a realizar diversas lecturas desde varios enfoques y puntos de vista. Reconociendo bajo qué condiciones fluye de mejor manera mi adquisición de conocimientos.

Desde mi práctica fotográfica comprendí que como sociedad hemos dotado al mundo ciertas significaciones y construcciones culturales, en donde por ejemplo asumimos que este está compuesto de contenedores y contenidos de información, estos entendidos como elementos desde los cuales podemos abstraer leer o percibir algún tipo de información, como por ejemplo los objetos que nos rodean, la revisión de estos objetos y el análisis de los mismos es asumida como una forma de adquisición de conocimientos, desde los cuales se empieza a establecer relaciones o anclajes que permiten, profundizar, adquirir y cambiar nuestras representaciones sobre el mundo lo cual implica convertir la información en conocimiento.

Un aprendizaje acerca de lo fotográfico inherente a esta práctica tiene que ver con la mirada, pues a través de la experiencia fotográfica y de deriva e cambiando la manera de observar y ver el mundo, en donde puedo hacer lecturas de mi entorno con cierta conciencia, detallando características específicas y generales, incluso lecturas bajo algún tipo de enfoque -No construimos solo los objetos, del mundo que vemos, sino también la mirada con la que los vemos. Nos construimos también a nosotros mismos en cuantos sujetos de conocimiento (Pozo, 2003, p. 26). En ese orden de ideas la construcción de mi mirada, implica una constante reconstrucción de mí, en donde me adapto según las condiciones, y así mismo mí mirada se ajusta ante lo que acontece.



Composición fotográfica N4. Palta urbana del contraste fresco. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Tras la experiencia en los recorridos fotográficos, surgen una serie de reflexiones respecto a lo que implica la desaparición o eliminación de una imagen fotográfica, la pérdida de esta se asemeja al desvanecimiento de un episodio de nuestra vida que quizás nunca más volvamos a recordar o rememorar, si bien puede parecer una función utilitaria está de la fotografía como evidencia del pasado, es importante mencionarla y resaltarla pues como lo menciona Barthes al recordar a su madre -mi madre «se

prestaba» a la fotografía, temiendo que su rechazo pudiese ser considerado como «actitud»: superaba esta adversidad de situarse ante el objetivo (acto inevitable) con discreción (pero sin nada de la teatralidad contraída a base de humildad (Barthes, 1980, p. 121). La fotografía nos lleva a realizar lecturas sobre sucesos de nuestra vida, que probablemente en otras condiciones jamás se nos hubiesen pasado por la cabeza, ya que podemos darle una carga emocional y simbólica especial. Esto incluso se suele hacer con los objetos y espacios a los cuales se les otorga unas virtudes especiales por el hecho de ser medios desde los cuales se suscitan experiencias significativas, como por ejemplo la casa de los abuelos o algún espacio de nuestra infancia incluso, ante un objeto de un ser querido que ya no este.



Composición fotográfica N5. Siempre Azulado. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Por tanto el rol de la fotografía como remembranza del pasado, hace que descubra en la imagen fotográfica una relación misteriosa con las imágenes y mi pasado, porque ellas me suscitan emociones, son imágenes provocadoras de nostalgia, de recuerdo de experiencias, viajes, lugares, personas, situaciones, pero ¿qué tan importantes son estos archivos? Son acaso la prueba de que estuve allí, de que viví esa experiencia, que con el paso del tiempo olvide. La fotografía es algo que complementa la

vivencia, es una experiencia alterna que potencia el momento que se vive que nos permite hacerle frente al olvido, se presenta entonces como un aliado de la memoria, en aquellos casos en los que se considera importante preservar a partir de una imagen fotográfica alguna vivencia.

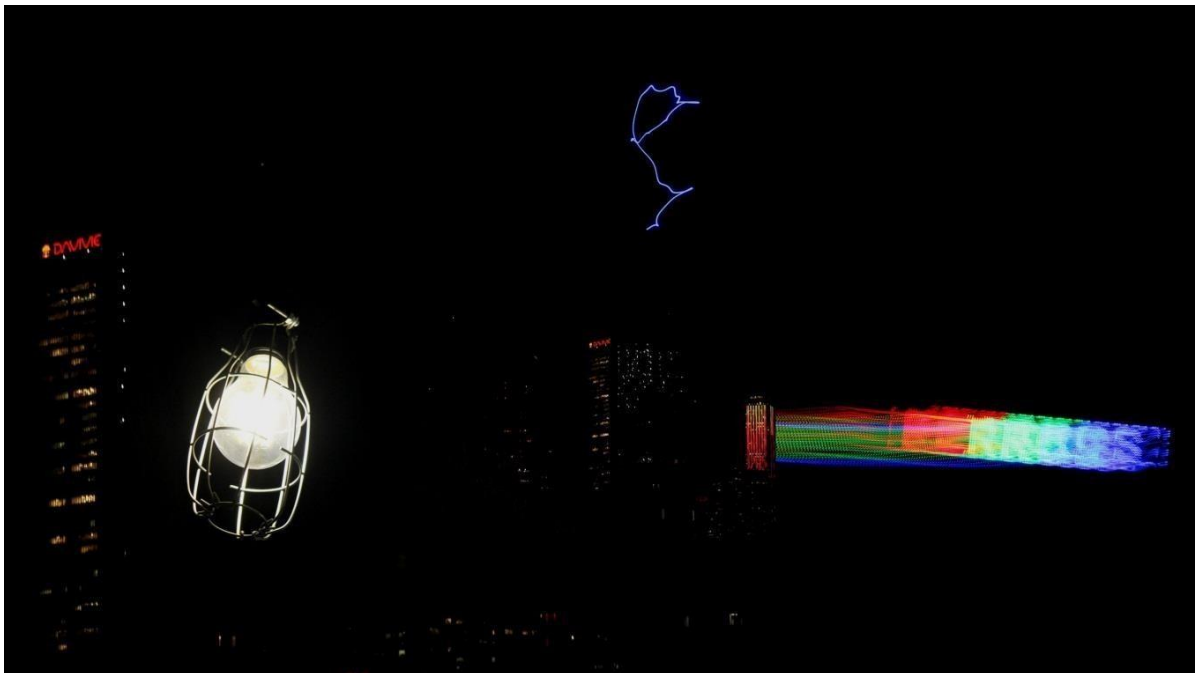
También es importante considerar que la fotografía, no debe opacar la experiencia fotográfica y esta última a su vez no debe distraernos de la misma, pues la clave para disfrutar el momento es encontrar el balance ideal dependiendo de la situación.

Finalmente esta vivencia me permitió pensar sobre la luz y su influencia en la fotografía como en la cotidianidad, haciéndome cambiar la forma en la que veo el mundo.

La velocidad de la luz es lo que protege la realidad de las cosas, puesto que es la que nos asegura que las imágenes que tenemos de ella son contemporáneas [...] Y si la luz disminuyera su velocidad hasta alcanzar unas velocidades «humanas» ¿Si nos bañara con un flujo de imágenes ralentizadas, hasta llegar a ser más lento que nuestro propio paso? (Baudrillard, 1983, p. 15)

Cuando pude obtener cierto dominio sobre la configuración del dispositivo fotográfico, manipulando su programación interna conscientemente, para realizar capturas de escenas imaginadas y pude desplazarme por la ciudad con pericia ante las diferentes condiciones que me planteaba el entorno, se consolidó en mí un deseo creativo que me llevó a jugar con la luz, el principio básico de la fotografía. Ampliando mi panorama del mundo, comprendiendo estos principios pude manipular el tiempo fotográfico, esto me permitió acercarme a la práctica desde el deseo de aprender y experimentar, tal como lo menciono en mi primer recorrido, **(ver anexo bitácora bulevar)**. En donde afirmo *“la fotografía nocturna se presenta como un reto en el que afianzo mis conocimientos sobre fotografía para manipular el programa de mi cámara y explorar funciones que difícilmente podría descubrir si no se realizan in situ. Las luces y la actividad fotográfica estimulan los sentidos de tal forma que se busca constantemente jugar explorar la cámara además de examinar lugares con iluminación y movimiento llevando al fotógrafo a desplazarse por el espacio en búsqueda de estos elementos espontáneamente.*

Todo esto me permitió configurar mis representaciones mentales sobre el mundo, en donde los juicios de valor y demás prejuicios quedaron a un lado, dejándome sorprender por la cotidianidad en la ciudad, su simplicidad y complejidad, ahora vistas y examinadas desde una mirada más aguda en donde la imagen fotográfica revelaba detalles que antes había pasado por alto, -El mundo se nos presenta en estados (sólidos, líquidos o gaseosos) que no responde sino a nuestra propia forma de representarlos, restringir sus posibles variaciones, de extraer la continuidad de sus múltiples discontinuidades (Pozo, 2003, p.82). Es por esto que la práctica fotográfica con todas sus implicaciones, se convierte en un medio desde el cual desentramar aquello que me inquieta y causa curiosidad, lo que siento y presencio puede construirse a modo de imagen fotográfica, incluso reconfigurarse y reestructurarse a partir de mi interacción con el mundo.



Composición fotográfica N6. Neones del insomnio. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Aprendizajes con los otros:



Ilustración, 3. Dibujo lápiz sobre papel, Daniel Barrera, (2018)



Ilustración, 4. Dibujo lápiz sobre papel, Daniel Barrera, (2018)

En esta sección me interesa exponer los aprendizajes que se propiciaron a partir de mi relación e interacción con las personas que me acompañaron en el desarrollo de mis sesiones de deriva fotográfica, todos aquellos individuos quienes directa o indirectamente se vieron implicados en estos procesos. Mis padres, amigos, colegas en el quehacer fotográfico, transeúntes, peatones, incluso quienes estuvieron involucrados con su presencia en alguno de los espacios y recorridos, pues me permitieron llegar a estas reflexiones y procesos de aprendizaje.

El primer aprendizaje que me gustaría mencionar y recalcar es, que desde la deriva fotográfica se entablan diálogos espontáneos con las demás personas, siendo esta práctica una excusa significativa para acercarse al otro, pues se logran conocer las historias personales y los relatos vivenciales de quienes acceden a compartir sus vivencias y reflexiones en el camino. Lo cual considero, hace parte del proceso de conocer a los otros desde una perspectiva alternativa, incluso para aprender con los otros. Este tipo de aprendizaje es una capacidad específicamente humana que nos lleva a un conocimiento relacional, y que surge, probablemente en el dominio psicológico; como consecuencia de la interacción social y cognitiva con otras mentes (Pozo, 2003). Es decir, que esto me permite consolidar mi acercamiento a los otros, incentivando en mí, una actitud más abierta hacia las personas que me rodean. A este aprendizaje le atribuyo el afianzamiento de mi mediación con los otros, pues este tiene que ver con que pueda desarrollar socialmente de una mejor manera durante estos procesos de interacción con las personas circundantes, quienes a su vez con sus acciones, actividades y comentarios me permiten llegar a una comprensión más amplia sobre el espacio que se habita y transita en síntesis entiendo las relaciones entre las personas que habitamos un espacio temporal o permanentemente, como lo menciono en mi tercer recorrido, **(ver anexo bitácora nororiente)**, en donde comento *“durante esta deriva al estar acompañado de varios colegas fotógrafos, mi actividad fotográfica se empezó a desarrollar de forma desinhibida, en la que el cuerpo se movía libremente y con agilidad ante las situaciones y elementos encontrados, a lo que también contribuyo en amplio espacio de la plaza. En otras palabras se afianza el ejercicio de deriva fotográfica, gracias al acompañamiento del otro, haciendo de esta una práctica más*

espontanea. Un momento en donde se comparten los conocimientos fotográficos y se favorece una disposición positiva con los demás”.



Composición fotográfica N7.Gabinete del deleite cotidiano. Bogotá, (2018), Daniel Barrera



Composición fotográfica N8.Aguanta la mirada. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

También pude experimentar algunas experiencias significativas con los otros, desde las cuales comprendí explícitamente el significado de la connotación; aprendizaje

significativo, pues algunas de las vivencias en las derivas fotográficas fueron tan relevantes, pertinentes y trascendentales, que se lograron anclar con otras experiencias y aprendizajes previos, favoreciéndome la adquisición de nuevas representaciones, conceptos e ideas sobre el mundo, ampliando mis saberes sobre él. Como es en el caso de mi primer recorrido, en donde comente *-Desde esta deriva el acercamiento a mi padre se fortaleció, pues él entendió un poco más sobre mi interés "por la fotografía, y yo sobre como él mira las cosas. primer recorrido" (ver anexo bitácora bulevar)*. Siendo evidente el dialogo entre nosotros, los participantes en este recorrido, quienes por algunos momentos bajo los efectos del caminar iniciábamos diálogos que probablemente solo surgen en el camino, como por ejemplo en el caso del quinto recorrido, **(ver anexo bitácora Compartir)**. en donde *"gracias a la compañía de mi madre logre realizar otras reflexiones, como que se adquiere un aprendizaje con el otro, en este caso con mi madre quien me da a entender que desde el pensarse el acto fotográfico en un espacio abierto en las horas de la tarde, se experimenta un cambio de luz significativo, en donde ella puede descubrir por si sola que estos cambios influyen en el desarrollo de la actividad fotográfica, Esto al fotografiar las flores y observar los colores de la foto y los que se veían en el lugar"*.

Que quizás en su momento no sean muy trascendentales, pero con el paso del tiempo y tras nuevas experiencias permitirán establecer nuevas relaciones y complementar las ya adquiridas, para así llegar a otras reflexiones que se convertirán en aprendizajes.

Otra situación acontecida en el quinto recorrido, referente a la comprensión del espacio fue posible gracias al diálogo con mi acompañante de deriva (mi madre), con quien afiancé mi interés por la agricultura urbana y la botánica, esto se reflejada en una de las interpretaciones de mi experiencia de deriva en donde afirmo adquirí un aprendizaje sobre las propiedades de las plantas y flores que observaba, ya que mi madre conocía su usos medicinales, por ejemplo las flores amarillas conocidas como diente de león, puede ser utilizada en infusión como remedio para las afecciones. Estos aprendizajes con el otro sobre la flora y el entorno surgen tras ese intercambio de saberes y experiencias significativas en donde la fotografía y la deriva pueden propician el acercamiento y la reflexión.



Composición fotográfica N9. Muestras cromáticas jardín de José. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Desde la experiencia de la deriva fotográfica surge el reconocimiento del otro, como un sujeto par, complejo y diverso, con el cual puedo interactuar directa e indirectamente, y además relacionarme desde la experiencia en sí, puesto que el desplazamiento es inherente a la deriva, y me invita a acercarme y buscar del otro, escucharlo, observo, complejizarlo cuestionarlo y en la medida de la posible entenderlo y comprenderlo.

Por otra parte las virtudes de la fotografía me permiten una interacción especial con las personas, ya que las imágenes producen cierta fascinación, son cautivadores y evocadoras pueden llegar a suscitar emociones encontradas, posibilitando que en estas interacciones con el otro, se cuestione el acto fotográfico, y se reconozca la mirada del otro, haciendo que se propicie el fortalecimiento de los vínculos afectivos y emocionales

con las demás personas, lo cual me deja una serie de aprendizajes y experiencias enriquecedoras que definiría como aprendizajes relacionales, en el sentido de que son una forma gratificante de conectarme con los demás, dándole un valor agregado a la experiencia de la deriva fotográfica. También permitiéndome reconocer y representar mentalmente, el sentir de los demás. Sobre esto Pozo (2003) nos dice:

Podemos usar, una vez más de modo implícito, esas representaciones mentalistas en primera persona para hacer más predecible y controlable la conducta de los demás cuando detectamos en ellos estados emocionales similares. Dado que tenemos representaciones encarnadas e implícitas de los estados emocionales, podemos atribuir a los demás las mismas intenciones o consecuencias conductuales que nosotros sentimos cuando vivimos esa misma emoción. (p.227)

Por tanto compartir una o varias emociones con los demás, es aprender sobre los otros y sobre uno mismo, sobre cómo abordar y ser abordado. Puesto que al enfrentarnos con la complejidad que es en sí cada persona, es pertinente acercarnos de la mejor manera, y que mejor manera que siendo abiertos y comprensibles con los demás.

Ahora en cuanto a reconocer la mirada del otro me refiero a que en algunas sesiones de derivas pude ver y cuestionar la producción fotográfica de mis acompañantes de recorrido, quienes a partir de la fotografía me explicaban su manera de ver el mundo, intereses y la forma en la que construían o componían las imágenes. Es decir comprendía la complejidad del otro desde el dialogo, esto reflejado en mi tercer recorrido, **(ver anexo bitácora nororiente)**. En donde afirmo, *-un aprendizaje relativo al dialogo con el otro se da al caminar por una calle con casas antiguas en donde ante mi incesante búsqueda uno de mis compañeros se cuestionó por el número de fotografías que tomaba el aparato fotográfico dándonos a entender la vida útil de equipo*". Este simple comentario sobre una característica técnica como la vida útil o el número de disparos que tiene un dispositivo fotográfico, amplía mis conocimientos sobre el dispositivo haciéndome interesarme más por mí quehacer como fotógrafo y llevándome a interesarme por el trabajo de los otros además de compartir reflexiones sobre como observamos y como fotografiamos. (Extracto de mi diario de campo).



Composición fotográfica N11. Remansos del fruvert. Bogotá, (2018), Daniel Barrera



Composición fotográfica N10. Reflejos con los otros. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Sobre esta relación entre lo fotográfico y los otros, comento lo siguiente en una interpretación en mi bitácora, en esta experiencia pude escuchar varias reflexiones y concepciones sobre el acto fotográfico y la fotografía en general, por parte de un amigo, lo que se dio mientras caminábamos y observamos el camino los objetos el paisaje y al mismo tiempo fotografiábamos. Tercer recorrido, **(ver anexo bitácora nororient)**. Lo cual me llevó a una reflexión sobre el paisaje en donde este siento que este varía según el punto de vista e interés de quien lo aborda, —La noción de paisaje encarna la problemática antes expuesta, puesto que tradicionalmente el paisaje ha sido

representado mas no experimentado (Arbeláez, 2015,p15). Precisamente al llevar mis nociones del paisaje a la práctica, experimento un sin fin de sensaciones que nutren mi mirada fotográfica, en donde disfruto tanto de la experiencia de recorrer el paisaje como de fotografiarlo, pues dependiendo del interés, el estado de ánimo, la compañía o la actividad a realizar disfruto de estas prácticas.

La fotografía con el otro permite ver el paisaje de otra forma pues al buscar realizar una composición fotográfica como por ejemplo un retrato, la imagen del entorno o paisaje tiene una connotación diferente ya que me intereso por explorar los contrastes entre referente fotográfico y fondo, haciendo del retrato un espacio compositivo en donde se busca que tanto el fondo como el personaje se relacionen en armonía y sean vistos en contraste o se pueda jugar con perspectiva, en fin las posibilidades están abiertas.

Otro aprendizaje con el otro que considero importante mencionar sucede cuando se comparte con los demás en la experiencia de la deriva fotográfica, pues se revela que existe un instinto de supervivencia en común respecto a este instinto, este hace parte de nuestro equipo de supervivencia de serie, nacemos con él, por lo tanto compartimos sus características con los demás, como es el caso de la respuesta a ciertos estímulos, como ante una situación de miedo, en donde nos valemos de nuestros instintos para poder sobre llevar la situación —El condicionamiento del miedo uno de nuestros aprendizajes más ancestrales (pozo, 2003, p.22). Aprendemos del miedo. Sobre esto, precisamente reflexiono tras una experiencia que aconteció en uno de los recorridos de deriva fotográfica que realicé por una zona bastante compleja por la cual decidí avanzar entusiasmado por el ritmo del recorrido, en donde reflexiono un aprendizaje fotográfico interesante que me dejó una experiencia significativa tiene relación con uno de los grandes temores de los fotógrafos en la ciudad, que es ser abordados por un ladrón, situación que pude sortear al estar acompañado con una amiga, quien con su actitud y ganas de enseñar pudo influir en la situación haciendo que el hombre nos contara su historia y presentara a su compañero.



Composición fotográfica N12. Fuera de foco, fuera de aquí. Bogotá, (2018), Daniel Barrera, Tercer recorrido, ver anexo **bitácora centro**.

Tras esto comprendí que en situaciones tan impredecibles como estas, lo más sensato es tratar de mantener la calma y sobre llevar de la mejor manera la situación, si bien en este caso el diálogo funcionó no siempre es así y las cosas del mundo se pueden reemplazar la integridad física y la vida no, en fin esta situación también pude literalmente ponerme en los zapatos del otro, en donde si bien se reconoce al otro como igual, este tiene una mirada particular tanto de la vida como en lo visual fotográficamente hablando esta forma de ver el mundo puede ser compartida y socializada en formas que van más allá de las palabras.

Como antes había mencionado, en la medida en la que se comparte con el otro se aprende sobre el otro, gracias a que se entretajan experiencias previas con nuevas experiencias similares, se construye un relato mutuamente en donde escuchamos las percepciones de los otros, se dan y reciben sugerencias sobre la práctica de la deriva fotográfica además, se favorecen los espacios de retroalimentación sobre estas prácticas potencializando la reflexión crítica, relativa a esta, por tanto, la práctica compartida detona recuerdos significativos. En conclusión se aprende y se enseña.

—Aprendemos a conocer a los otros simulando en nosotros mismos lo que les pasa (Pozo, 2003, p. 125). Lo cual considero, puede ser un ejercicio enriquecedor, pues en la medida en que comprendemos al otro se desarrolla una sensibilidad por la condición humana, haciéndonos más propensos a la aceptación de las diferencias y estableciendo diálogos horizontales con nuestros semejantes en donde se dan y reciben sugerencias, haciendo de este un espacio de entendimiento e intercambio reflexivo, en el que constantemente se cuestiona el que hacer y la labor del uno y del otro, desde una perspectiva crítica. Con esto siento que lo que se desea realizar, se desarrolla de forma mucho más sencilla pues en un ambiente de diálogo lo que se propone fluye, incluso esto afecta el estado de ánimo de quien participa y le da sentido al que hacer —los seres humanos tienden a trabajar más motivados cuando las actividades de aprendizaje en las que participan tienen sentido en lugar de carecer de él y las pueden recordar y articular con sus propias palabras (Ausubel, 2001, p. 47). Antes de realizar la deriva fotográfica pensaba que este iba a ser una práctica individual en la que tomaría fotos solo, en un ejercicio aislado, pero con el paso de las sesiones, evidencio que al ser un ejercicio en espacio público la interacción sería prácticamente inherente, haciendo del contacto con los demás una experiencia vital en esta investigación, incluso la práctica y las temáticas dieron pie para establecer una relación fraternal con los participantes involucrados en las derivas con quienes como mencioné al principio de este apartado se potenciaron varias actitudes y modos de aprendizajes.



Composición fotográfica N13. Periféricos de la periferia alada. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

APRENDIZAJES DESDE EL PASADO:

Mi primera reflexión en cuanto a los aprendizajes desde el pasado, es que las experiencias previas y recuerdos son un insumo importante en la adquisición de nuevos conocimientos, pues estos recuerdos y experiencias suministran ideas de anclaje, que podemos asimilar y asociar con la información y el conocimiento presente, construyendo así otros procesos de aprendizaje.

Un aprendizaje significativo que logré adquirir tras mis derivas fotográficas, fue el comprender de manera más concisa las dinámicas del espacio y cómo influyen estas sobre las actividades de los otros. Esto a partir de establecer relaciones con experiencias previas, lo cual también menciono y relaciono con mis aprendizajes espaciales. Precisamente el comprender las dinámicas espaciales, sus usos, actividades y características desde la experiencia previa, poner en relación mis vivencias y recuerdos espaciales con los ambientes y lugares en los que me encontraba haciendo estos recorridos, me permitió realizar una lectura más profunda sobre estos lugares, identificando referentes geográficos, usos espaciales alternativos, además de un amplio espectro de nociones sobre lo espacial, esto desde los sentidos en donde por ejemplo pude hacer explícito, el hecho de que los sonidos o la música me suscitaban recuerdos significativos, así mismo con otros estímulos. Sobre esto concluí que los estímulos sensoriales son elementos poderosos en cuanto a potenciar procesos de aprendizaje, pues un olor, sabor, textura o imagen, puede llevar a recordar una experiencia que se creía olvidada, y a la hora de aprender algo, generar conexiones con la nueva información, lo cual hace que la asimilación de este sea más contundente. Sobre este tipo de aprendizaje reflexiono en la interpretación de mi primer diario de campo, **(ver anexo recorrido bitácora Bulevar)**. En donde comento *-en esta experiencia al ver los zapatos colgados recordé algo que me habían explicado sobre el significado de estos elementos colgados en los parques, lo que asocie a un aprendizaje significativo ya que hice de un recuerdo del pasado un aprendizaje al experimentarlo, al verlo y lo recordé*". Ver fotografía recuerdo de infancia 2018.



Composición fotográfica N14. Las huellas del pasado sin edades. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Incluso el lenguaje y lo semántico pueden ser un puente para recordar y potencializar la adquisición de nuevos conocimientos. El lenguaje evoluciona a partir de la articulación del vocabulario previamente adquirido, con las situaciones construidas durante las derivadas fotográficas, pues el sumergirme en un ambiente como la ciudad con una disposición receptiva dispuesto a aprender, me lleva a enunciar cosas que antes no me habían generado curiosidad o no conocía. El observar la cotidianidad desde este impulso, provoca que lea y pronuncie otras palabras. Incluso utilice el lenguaje de forma creativa, como lo menciono en otra de mis interpretaciones consignadas en la **bitácora Bulevar**, en donde *-considero que la práctica de la deriva*

fotográfica propicia mi lenguaje narrativo y literario en la que el texto puede tomar tientes metafóricos, poéticos, entre otros, para dar cuenta de lo que la experiencia de deriva suscita y como mis sentidos interviene allí". Esto también reflejado en mis diarios de campo, en los cuales busqué expresar mis vivencias y reflexiones desde una narrativa personal y sensible haciendo uso de mis experiencias previas y memorias. Sobre estos recuerdos Ausubel (2003) declara:

Los recuerdos semánticos tienden a ser importantes y a largo plazo porque, normalmente, el estudiante desea que se formen parte de un corpus de conocimiento existente y creciente, y también porque el proceso mismo del aprendizaje significativo es necesariamente complejo y, en consecuencia, su realización requiere un periodo de tiempo prolongado. (p.15)

Por lo tanto la adquisición de material semántico se realiza progresivamente, durante procesos de lectura, escucha e interacción con material potencialmente significativo. Con esto me refiero a que aquello que logra generar interés y deseo de ser aprendido o se facilita aprender por algún motivo, lo cual puede ser potencialmente significativo. En una de mis interpretaciones también señalo aquello que ocurre cuando me encuentro algo significativo y lo describo luego de una de mis sesiones de deriva, en donde por ejemplo señalo las descripciones a medida que desarrollo la deriva se hacen más ricas, en donde busco nuevas palabras o palabras poco utilizadas en mi vocabulario cotidiano para expresar las sensaciones experimentadas haciendo referencia que a medida que recorro diversos lugares, los cambios en el entorno y la variedad de objetos, situaciones, personas, naturaleza, e infinidad de elementos que se encuentran en el espacio urbano, surge una necesidad de saber sobre el porqué de estas, cuál es su nombre o cómo las puedo nombrar de donde las he visto antes o si es la primera vez que las observo, entre etc. preguntas que me llevan a relacionarme con lo otro y los otros, cabe aclarar que esto no ocurre todo el tiempo y con todo lo que encuentro, pero durante las derivas el estar en esa actitud de búsqueda provocó que en esta práctica se potencializara esa curiosidad y deseo por desentramar el mundo. -La interacción entre significados potencialmente nuevos e ideas pertinentes en la estructura cognitiva da lugar a significados reales o psicológicos. Puesto que la estructura cognitiva de cada persona que aprende es única, todos los nuevos

significados adquiridos también son, forzosamente, únicos. (Ausubel, 2003, p.235). Siendo la interacción directa y práctica con los ambientes culturales la mejor forma de adquirir conocimientos, pues si bien existen otras formas de adquisición, cuando se da una inmersión en de estas condiciones, las experiencias pueden ser significativas pues la implicación de los sentidos incluso de las emociones hacen potencian estos estímulos.

Otro asunto que se hace constante en estos recorridos tiene que ver con el reconocimiento consiente de mi entorno, a partir de asociaciones con ideas y conceptos ya existentes, en donde la influencia de los sentidos y las emociones cumplen un papel significativo, en cuanto a otras formas de construcción de conocimiento se refiere, pues en mi interacción con el espacio se hace explícito la influencia del entorno sobre mis sentidos de percepción y su relación con conocimientos ya existentes en mi estructura cognitiva, por ejemplo, el **Sentido de la vista o de la visión:** Los colores, textos, imágenes y otros elementos del entorno o cualquier otro estímulo visual, que asocié con alguna experiencia previa. **Del Sentido del tacto:** estímulos sensoriales y perceptivos, texturas, formas volúmenes, temperaturas, composición material, entre otros. **Sentido del oído o de la audición:** escucha, sonidos, música, ondas que activaron recuerdos. **Sentido del gusto:** sabores y su relación con la adquisición de conocimientos. **Sentido del olfato o del olor:** olores, que provocaron algún tipo de conexión a algún episodio previo. En fin estos juegan un papel importante en la adquisición de conocimientos, pues al igual que las emociones estimulan los sentidos e impulsan al ser humano a aprender.



Composición fotográfica N15. Paleta urbana de fachadas populares. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Me gustaría señalar que durante estas sesiones de deriva fotográfica las interacciones con los objetos me remitieron a experiencias previas, incluso a recordar aprendizajes y experiencias sobre el aprender. Por lo tanto considero que el estudio de estos objetos y su análisis, es una forma de adquisición de aprendizajes en donde parto de mi memoria personal, es decir todas esas vivencias significativas que se mantienen en mi estructura cognitiva, para establecer conexiones con lo que se me presenta y así adquirir mentalmente hablando, aquello que considero importante aprender. Pero esto no se trata simplemente de guardar o almacenar información ya que —La memoria personal no es simplemente la recuperación o reconstrucción de nuestro pasado, sino un verdadero ejercicio de redescipción representacional mediado por los propios géneros discursivos o estructuras narrativas desde los que cada cultura construye (Pozo, 2002, p.152). En

ese orden de ideas, el realizar las derivas en un espacio urbano, enriquece la experiencia gracias a su diversidad y complejidad, lo cual permite que el ejercicio de redescrición del entorno sea más prolífico y ante tal variedad de elementos reflexione constantemente. Como por ejemplo en mi **segunda deriva, (ver anexo bitácora Nororient)**. En donde comento *“la experiencia en este parque activo recuerdos del pasado, en donde yo interactuaba con las atracciones y juegos de los parques. Pero con el paso del tiempo los espacios y los cuerpos no permiten interactuar pues son lugares y elementos pensados para ciertas edades y cuerpos, llevándome a pensar en las restricciones de ciertos espacios.* Extracto de mi diario de campo.

Siendo esta una apreciación en la que hago referencia a una vivencia de mi infancia en donde a pesar del tiempo, puedo traer a mi recuerdos de experiencias que difícilmente desaparecerán de mi memoria, el mejor ejemplo sobre una experiencia significativa es cuando un estímulo sensorial (olor, sabor, tacto, sonido, visión) nos permite recordar una experiencia que implícita o implícitamente se mantiene en nuestra memoria incluso cuando ocurrió en la infancia.

Otras situaciones en las que puede evidenciarse este tipo de vivencias que en un principio parecerían no tener mucha trascendencia e importancia pero me conllevaron aprender, son por ejemplo el tener presente algún personaje de historietas e icono cultural, lo cual menciono en mi segunda (ver anexo **deriva bitácora Nororient**). En donde comento, *-la lectura de los elementos encontrados en el lugar como lo fueron un santo a escala y un personaje de historietas, me permitieron establecer relaciones culturales interesantes, desde las cuales pude hacer una serie de apreciaciones reflexivas entorno a estas imágenes y mi carga cultural”.* Consideración que me hizo consciente de relaciones que establezco a partir de la cultura para generar reflexiones críticas. O la observación de mi **Cuarta deriva, (ver anexo bitácora, A las puertas)**. En donde señalo, *-las calcomanías en lugares poco visibles me permitían imaginar y cuestionarme sobre el origen de estos elementos y el cómo llegaron a aquellos lugares en donde por ejemplo señales de tránsito son utilizadas como soporte para calcomanías e información debido a su visibilidad y superficie adherible”.* Deduzco entonces que

logro nutrir y adquirir nuevos conocimientos con los cuales contribuyen a explorar los intereses y profundizar en ellos.

Al estar inmerso en un ambiente cultural en el cual tengo acceso a diversos medios de información, explícita e implícitamente recuerdo datos e información que adquiero, la cual me puede ser útil para adquirir nueva información, esto dependiendo de la demanda o implicación que se tenga para obtenerla según Ausubel (2002) quien afirma que:

Siempre se aprende, y solo se puede aprender, en relación con el fondo previamente aprendido de conceptos y principios pertinentes de la persona concreta que aprende, y también de la información pertinente que hace posible la aparición de nuevos significados y refuerza su organización y su retención.(p.39)

El aprendizaje parece estar presente en todas las áreas de la vida. Consiente e inconscientemente estamos sumergidos en una serie de ambientes complejos que nos exige adaptarnos y aprender, por lo tanto es importante desde nuestros primeros años desarrollar estos procesos para así establecer bases y poder reforzar o retener nuevos procesos de adquisición de aprendizaje. Por otra parte, no es necesario tener un conocimiento previo para adquirir conocimiento significativo, pero contribuye el tener experiencias e ideas previas sobre lo que se desea entender o comprender, para así plantarle cara a lo que se presenta como nuevo.

Entiendo la experiencia de la deriva fotográfica como un acto evocador que suscita recuerdos emociones y experiencias significativas, en donde la repetición constante de algunas acciones o procesos, me permiten asimilar e interiorizar de una mejor manera los mismos. La evocación de representaciones mentales contribuyen en el proceso de aprendizaje puesto que es un recurso fundamental para el aprendizaje significativo desde el pasado, ya que estos recuerdos sobre la experiencia suministra ideas de anclaje que harán del material nuevo o desconocido más asimilable, o por lo menos es lo que me sucede a mí durante estos recorridos.

Encuentro es que existe una analogía o relación entre el cuerpo y la extensión del territorio, en donde —no hay fronteras percibirles entre estos dos terrenos. La división puede realizarse solo por medio de nuestros conceptos occidentales, a riesgo de

establecer una confusión o una reducción etnocentrista de las diferencias. (Arbeláez, 2015, p.7). Por ello es interesante plantearse el cuerpo como una extensión del territorio y viceversa, en donde para conocerse es importante conocer el entorno, y esto es posible gracias a una revisión constante de nuestras experiencias pasadas, algo así como una retroalimentación constante. En este caso de los procesos que acontecen previo durante y después de la deriva fotográfica, en donde evidencio el aprendizajes sobre una gran variedad de temáticas, como por ejemplo el arte urbano, el cual se convierte en significativo para mi gracias que lo asocio con intereses previos que permiten se amplíen mis referentes y comprenda esta práctica metafóricamente, como una piel mutable que cubre la ciudad la cual está cargada de contenidos y discursos, en donde las personas plasman sus ideas y creaciones. Esto contribuye con que desarrolle una mente que se fija en los detalles, estimula la memoria y permite el reconocimiento de mi identidad individual y colectiva, es decir como artista educador y como sujeto que forma parte de una comunidad.

APRENDIZAJES SOBRE LO ESPACIAL:



Cartografía, 3



Cartografía, 4

Cartografías3, 4, (2018) Daniel Barrera, Lápices de colores sobre papel. Representaciones espaciales que dan cuenta de mis emociones y sensaciones espaciales. Los flujos y lugares recorridos desde un avista cenital. Remitir anexos (**Ver anexo, Trasnigrafías, ilustraciones, cartografías**).



Composición fotográfica N16. Fin de la utopía. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Estas me llevaron a identificar ciertas dinámicas socio - espaciales, entendidas como las acciones o movimientos de las personas en relación con las causas que las producen, así como su interacción con los otros, los objetos y los espacios. Así como los cambios continuos que realiza el hombre en su entorno, transformando permanentemente el medio.

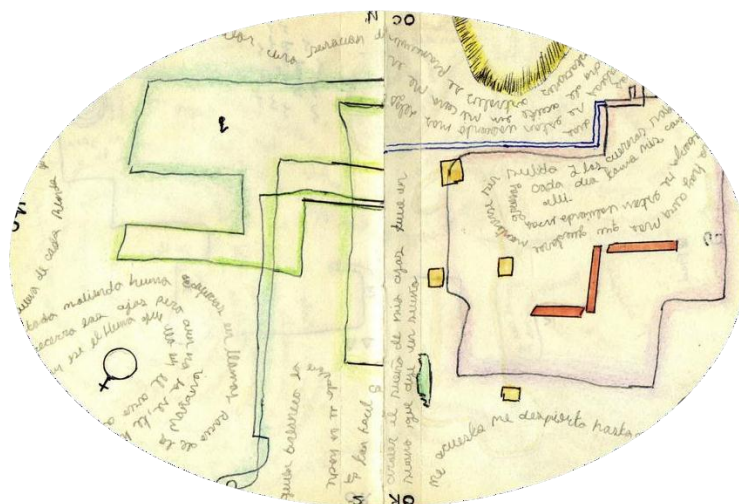
Dentro de estas dinámicas identifiqué algunas relacionadas con el trabajo, actividades sociales, prácticas comerciales, económicas, culturales etc. otras relacionadas con procesos de gentrificación, conflictos territoriales y procesos sociales como los realizados por agrupaciones barriales, colectivos, entre otros. Además pude reconocer dinámicas más complejas las cuales exigían un análisis y una mirada especializada, como por ejemplo el de las prácticas artísticas urbanas, ya que estas pueden ser visibilizadas, apreciadas y disfrutadas por cualquier transeúnte que tenga disposición, pero no complejizadas y comprendidas en profundidad, debido a que se enmarcan bajo ciertos códigos, tensiones y demás características específicas. Otro ejemplo sobre este tipo de prácticas específicas que pude identificar tiene que ver con el de las organizaciones ilegales que se dedican al microtráfico, quienes utilizan señas, marcas en el espacio público y otros códigos para desarrollar su actividad. También pude identificar y comprender las implicaciones de los espacios físicos sobre el comportamiento de las personas en donde por ejemplo las actividades nocturnas tienen unas implicaciones muy interesantes sobre el comportamiento y sentir de las personas.

Otra reflexión interesante que pude desarrollar respecto a las dinámicas en el espacio fue el comprender asuntos como las afectaciones de la contaminación en el entorno flujos de diversas índoles en el ambiente dentro de los cuales cabe mencionar el tránsito vehicular y el de los actores viales en general los cuales están normatizados predeterminan en cierta forma el movimiento de los implicados, al igual que el trazado y las fuentes hídricas sobre el territorio sus implicaciones y la forma en la que se habita.

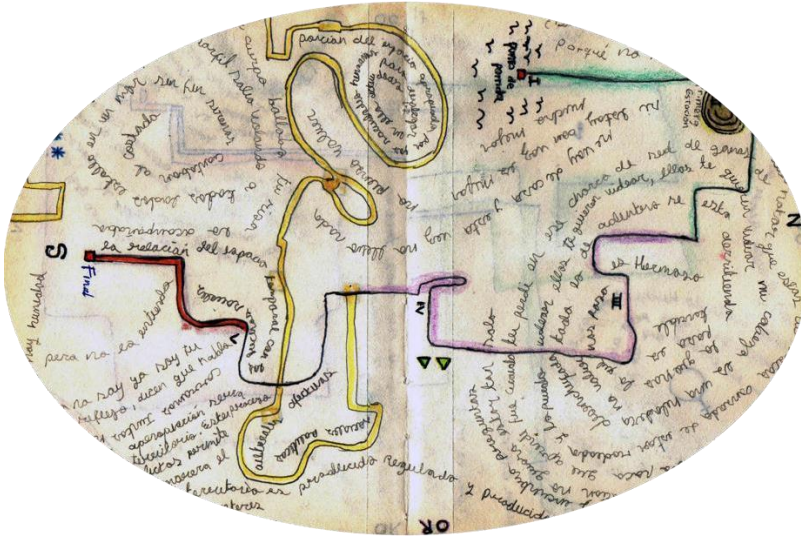
Estas reflexiones y consideraciones espaciales, fueron parte de mis procesos de deriva fotográfica tal como lo menciono en mi interpretación de diario de campo **deriva bulvar** en donde comento *-en esta experiencia se identifican diversos aprendizajes, específicamente relativos al aprendizaje espacial, ya que se enuncian e identifican espacios físicos, referentes geográficos y se habla de nociones espaciales con mayor profundidad. Desde la experiencia se empieza a configurar un mapeo desde el cual se lee con precisión características antes no referenciadas como por ejemplo materiales, formas geométricas, dimensiones, planos, rectas, objetos etc.*

Así como las dinámicas en el espacio, se adquiere el concepto de no lugar entendido como instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes (Auge, 1993, p. 41). Lugares de tránsito, la función del espacio en términos operativos (edificación corporativa, comercial residencial entre otros) y como estas afectan el entorno dándole características específicas o comunes, como puede ser el de barrios en donde proliferan conjuntos residenciales, y estos espacios por su organización y distribución comienzan a generar prácticas comerciales similares, e incluso prácticas recreativas, desplazamientos y formas de relacionarse con los otros.

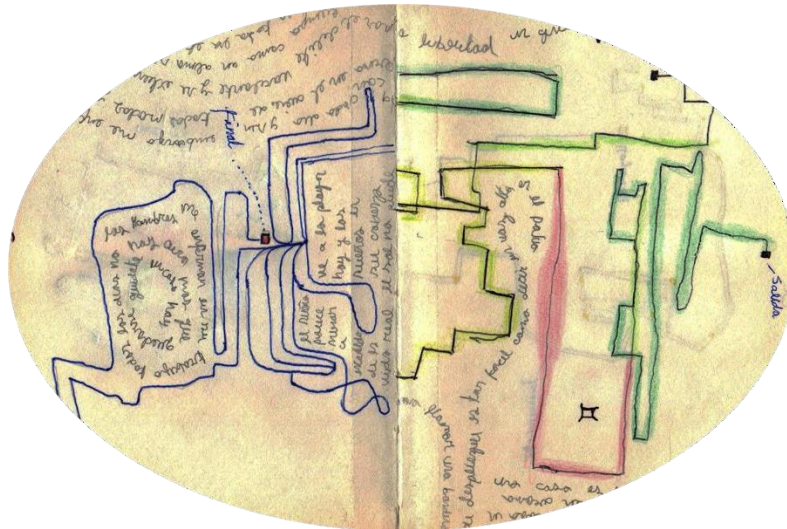
Todas estas consideraciones dan cuenta de hallazgos que son importantes para mí porque amplían mi panorama sobre el mundo, —cada persona se construye a partir de la interacción con diferentes mundos y objetos, de tal modo que las estructuras cognitivas desde las que nos representamos el mundo, son en buena medida, resultado de ese proceso de aprendizaje constructivo (Pozo, 2002, p. 26). Por lo tanto considero que la estrategia entendida como deriva fotográfica, propicia situaciones en donde se generan reflexiones significativas que buscan entender el mundo, que van desde la contemplación, en donde configuro otras nociones sobre el paisaje, hasta comprender algunas prácticas espaciales, también enunciadas como dinámicas, dentro de las cuales cabe nombrar los roles, oficios, y actividades de las personas en el territorio recorrido. Las cargas simbólicas de algunos elementos en el espacio público, la función del espacio sus características (estéticas, físicas) socioeconómicas etc. hasta reflexiones sobre la arquitectura.



Transigrafía, 2.



Transigrafia, 3.



Transigrafia, 4.

También encuentro una serie de compresiones sobre el espacio bastante interesantes, estas relativas a micro-transformaciones, con esto me refiero a pequeños cambios espaciales o ambientales que en primera instancia parecerían no generar un impacto sustancial pero que contribuyen con la forma en la que se interactúa con el espacio, un ejemplo sobre esto puede ser la práctica del vendedor ambulante y su mobiliario, el cual contribuye con la configuración social del espacio público, sobre este tema también me surgieron una gran cantidad de interrogantes, como lo son los relacionados con las tensiones socio-espaciales, legitimidad y legalidad, conflictos etc.

Otras apreciaciones interesantes que pude desarrollar, y me dieron elementos importantes para la adquisición de conocimientos que con el paso del tiempo se

convertirían en aprendizajes, tienen que ver con el reconocer las características ambientales de los lugares recorridos a partir de reflexiones sobre el torno su naturaleza y la relación que existe con la sociedad, el como la ciudades se convierten en espacios que alguna vez eran dominados por la naturaleza, y ahora se encuentran bajo la soberanía de los ciudadanos, esto bajo una lógica desequilibrada. Otras características que identifique fueron las condiciones sociales y económicas, los códigos, las señalizaciones en la ciudad y las expresiones artísticas urbanas, en las que se reflejan experiencias y preocupaciones diversas como lo son las relacionadas al territorio y sus problemáticas lo cual me hace pensar en la influencia de todos estos factores sobre el ambiente y el sujeto que lo habita, sobre esto Pozo (2002) comenta: Los ambientes son nichos cognitivos contruidos por los propios organismos como consecuencia de las propias presiones selectivas del ambiente, de tal modo que organismo y ambiente se construyen mutuamente. (p. 16). Por tanto considero que uno de los tantos aprendizajes que me deja esta práctica de deriva fotográfica, es el comprender el cómo se construye la sociedad y la ciudad recíprocamente en donde se recibe lo que se da por tanto nuestras prácticas y modos de relacionarnos con la ciudad nos afecta y viceversa. Ahora sobre estas reflexiones se pueden observar algunos aproximaciones en mi **deriva bulevar** en donde menciono *-otro aprendizaje respecto a lo espacial que se potencializo, fue el de la identificación de las dinámicas en los barrios, es decir barrios, residenciales, comerciales, industriales etc. Aunque estas categorías no son generalizadas pues no todos los barrios cuentan con este tipo de dinámicas específicas, hay una tendencia en la que se reconocen elementos en común como iglesias, parques, tiendas, supermercados, esto se podría denominar como barrio común*". Es evidente entonces que desde las reflexiones que se generaron en mis recorridos, denominados derivas fotográficas, llegué a adquirir varios aprendizajes. Uno de ellos sobre la arquitectura, a la cual me he acercado desde la experiencia sensible, en donde mi relación con las construcciones y los espacios se configura desde la influencia de estos sobre mis emociones y sentidos.

Algunas consideraciones interesantes sobre lo espacial que me deja esta experiencia tiene que ver con el repensar las prácticas en el espacio como el trabajo y el ocio, el carácter de lo publico en la ciudad, las tensiones entre lo público y lo privado y el cómo

los elementos en el espacio público pueden llegar a condicionar al caminante en su actividad, estas observaciones abren otros cuestionamientos, en donde me cuestiono sobre los flujos y rumbos en el espacio del caminante, el tránsito de los diversos actores viales, o el uso del espacio recreativo cuáles son las motivaciones para estas prácticas y como se pueden mejorar. También analicé las características espaciales desde su materialidad, lo cual me llevó a reflexiones sobre los caminos, el urbanismo desde una postura histórica, o el cuerpo su relación con los otros cuerpos, y como estas afectan las emociones de los transeúntes.

Tras esta práctica los objetos se convirtieron en una fuente de información (gráfica, textual, iconográfica) relevante, y desde su lectura pude comprender muchas cosas, una de ellas es que a partir del análisis de estos, se puede acceder a diversas capas de información, desde las cuales se comprende la historicidad de la ciudad, en otras palabras se revelan datos históricos sobre la ciudad. Los habitantes y los objetos, una arqueología de la ciudad en los elementos que encontramos, además de ofrecer información contextual, también devela información sobre el pasado.

Si bien durante mis desplazamientos los espacios llenos y vacíos determinaron de cierta manera el recorrido y las posibilidades de atravesar los lugares, ante estas imposiciones espaciales en las que muchas veces las opciones de recorrer un espacio se reducían a una, lo importante definitivamente era la experiencia del recorrido en sí. Lo que me hizo pensar que si el espacio no se puede cambiar, ni la ruta del recorrido, el caminante si puede cambiar, en el sentido de que su manera de concebir y experimentar dicho espacio es lo que hace la diferencia. Esto es un hito importante desde el cual logré hacer de la experiencia de deriva fotográfica diferente y enriquecedora.

Ahora en cuanto al ir a la deriva sin un rumbo fijo, me encontré en situaciones en donde consideraba que las variables y el azar estaban condicionadas por el ambiente mientras que los demás factores poco afectaba, por lo cual me pareció interesante considerar que una deriva exitosa es aquella que nos deja en un lugar en el que no es posible continuar avanzado, como por ejemplo en final de un avenida, un callejón una pared entre otras. Lo anterior se ve reflejado en una de mis reflexiones de mi **bitácora**

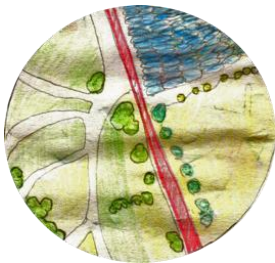
Nororienté, en donde comento, *-la realización de la deriva pensada como una práctica aleatoria en donde todo puede suceder, empieza a ser cuestionada ya que los caminos y los senderos en la ciudad empiezan a determinar el rumbo y flujo de los individuos trazando incluso en sentido y el medio en el cual se debe desplazar el caminante*". En donde también considero que un aprendizaje espacial muy interesante que me hizo cuestionar el sentido de las calles y su orientación fue el de ir en contravía ya que la sensación general del espacio es que se puede atravesar y recorrer libremente pero en la ciudad esta práctica tiene ciertas restricciones, haciendo que esta experiencia, resulte vertiginosa. Pensando en esto considero que una forma de expandir el espectro de posibilidades del recorrido es alternando el medio de transporte, haciendo del desplazamiento una experiencia con diversas complejidades, como el caso de **mi segunda deriva** en donde decidí alternar mi recorrido entre la bicicleta y el caminar lo cual fue estimulante, pues me dejó experiencias reconfortantes como lo son el reflexionar que *-desde el desplazamiento en mi bicicleta pude experimentar la ciudad de otra forma y desde otros lugares como por ejemplo en lo alto de un puente peatonal, lugar desde el cual pude hacer una lectura más objetiva del entorno y dimensionar su extensión, ubicando en los puntos de interés y demás elementos para la deriva. Incluso otro aprendizaje interesante que logré identificar tiene que ver con el ritmo y la velocidad con la que me desplazo y se desplazan otros cuerpos en el entorno, y de las implicaciones que esto tiene en nuestra vida ya que empiezan a configurar el cómo nos relacionamos con el mundo*". (Ver anexo **segunda deriva**, bitácora **nororienté**).

Luego de esto surgieron otras apreciaciones sobre los lugares privados y públicos, el recorrido continuo por espacios con puertas abiertas de carácter público pues estos se presentaron como lugares a explorar, en donde existe algún tipo de intercambio ya sea económico, cultural, social entre otros. En algunos casos actividades lúdicas con entrada libre y sin costo. Por otra parte los escaparates y vitrinas se presentan como muestras expositivas los sofás, las mesas, las sillas, los muebles, espejos, las escaleras, el mobiliario en general que puede ser usado y experimentado por la ciudadanía como el de los restaurantes, cafés, plazas, oficinas, centros de salud entre otros. Los cuales hacen de la experiencia enriquecedora, pues para una persona curiosa el conocer estos espacios implica internarse en los interiores de la ciudad.

Las derivas fotográficas me llevaron a una serie de aprendizajes sobre lo espacial, en donde reflexioné sobre diversos aspectos, los cuales expondré y desarrollaré a continuación el primero de ellos tiene que ver con las restricciones y limitaciones del espacio, sobre estas comprendí que el entorno físico presenta condiciones y delimitaciones físicas, imaginarias, naturales, artificiales entre otras. Desde las cuales se condiciona o posibilita el accionar del transeúnte, caminante, actor vial etc.



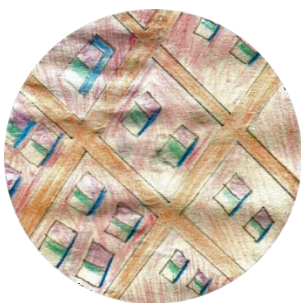
Cartografía, 5



Cartografía, 6



Cartografía, 7



Cartografía, 8

Cartografía.5, 6, 7, 8 (2018) Daniel Barrera, Lápices de colores sobre papel. Representaciones espaciales que dan cuenta de mis emociones y sensaciones espaciales. Los flujos y percepción sobre los lugares recorridos desde un avista cenital (**Ver anexo, Trasnigrafías, ilustraciones, cartografías**).

Se buscó una reflexión espacial y experiencial en la que se privilegió los sentidos y las emociones. Lo que me llevo a interiorizar otro tipo de relaciones y concepciones respecto al espacio. Sobre esto Pozo (2002) afirma:

Hay un mundo ahí fuera, pero lo que nosotros representamos, lo que convertimos finalmente en información y cómputos, no es el mundo— los cambios físicos que tienen lugar allí fuera— sino los cambios que ese mundo producen en nuestro cuerpo, la forma en que esos cambios físicos modifican nuestra estructura representacional. (p.96)

Lo que me lleva a cambiar mis representaciones sobre el mundo al igual que mi actitud sobre este. Además, estos cambios me permitieron dejar a un lado la anterior concepción que tenía sobre la ciudad la cual era un tanto desinteresada, mientras que ahora puedo reconocer en esta ciudad revela sus falencias y virtudes desde una mirada crítica y ávida por descubrir. Pero quizás lo más interesante sobre esto es que los cambios, implican que logre desarrollar aprendizajes significativos sobre mi entorno, mi cuerpo y mis formas de acercarme al conocimiento. El realizar estas prácticas en las que las exigencias eran nuevas para mí, me llevó a representar y concebir de otra manera mi entorno, así mismo buscar representar el espacio alternativamente.

Se posibilitó el acercamiento teórico a diversas temáticas relacionadas con el espacio en donde adquirí conceptos teóricos como el de no lugar, desde el cual forjé una mirada más subjetiva y personal al espacio físico. Así como la posibilidad de identificar desde la cotidianidad algunas nociones espaciales alternativas, las cuales pude caracterizar y problematizar y relación con el espacio y sus mediadores.

Gracias a estos tránsitos por el espacio, se estimuló una visión crítica frente a los caminos y la malla vial urbana, en donde reconozco las diversas cualidades de estos desde una comprensión sensorial, es decir más allá de describir e identificar las características físicas de las rutas o sus implicaciones sobre los agentes que transitan por ellos, reflexiono desde una mirada sensible que se preocupa por expresar pensar lo

que se experimente y siente en esas condiciones, otorgándole una carga emocional y simbólica al espacio y los objetos que se encuentran en el territorio. Siendo esto un modo alternativo de lectura de la ciudad y del espacio en general.



Composición fotográfica N17. Los caminos son caminos en la tierra y nada más. Bogotá, (2018), Daniel Barrera

Establecí una relación reveladora con el ambiente, desde la cual reconocí diversos factores, como lo son los efectos de la fauna y la flora en el espacio urbano y como esta

se ha adaptado a las condiciones actuales en la ciudad. Además de que evidencie un interés por la vegetación de los lugares recorridos principalmente por la flora endémica lo cual contribuyó con fortalecer mi identidad como ciudadano, a partir de esta experiencia caminar se convirtió en un estado existencial, una práctica significativa en mi vida como afirma Rojas (2018) —Esta reivindicación de la vida es, sin lugar a dudas, su aporte principal al campo de la estética, si la comprendemos como el estudio de la sensibilidad, del sentir y ser sentido (p.34). Esto refiriéndose al caminar y descubrir la naturaleza desde esta perspectiva.

Por otra parte experimenté las implicaciones de la mi precepción de seguridad sobre el espacio, y cómo esta condiciona la actividad del sujeto que interviene.

Además evidencí cómo las prácticas artísticas urbanas activan o desestiman el tránsito en el espacio público, tras esto surgió un interés por profundizar en temáticas relacionadas con el arte público y la estatuaria, en donde me pregunto por el impacto de estas en la ciudad. Lo cual desde mi experiencia tuvo un impacto positivo, pues asumí la ciudad como un campo de estudio, el cual me permite reflexionar sobre mí quehacer en él, y reflexionar sobre las consecuencias de mi presencia en la ciudad, además de reconocer los intereses culturales comprendí algunas soluciones espaciales desde urbanismo.

Pienso que desde estas prácticas pude establecer una relación significativa con el entorno, en donde encuentro que el extrañamiento y el lograr distanciamientos con lo que nos rodea para tener una mirada un poco más general, se hace importante, pues cuando buscamos ver de otra manera las cosas podemos generar cambios por lo tanto lo poco habitual tiene una naturaleza interesante que invita a desentrañar a buscar el sentido de las cosas lo estimula la curiosidad y se convierte en un ejercicio de contemplación y reflexión sobre la cotidianidad. Este sentido crítico me lleva a cuestionamiento sobre la orientación en donde ir en contravía supone un ejercicio provocador que propone otra manera de abordar la ciudad y experimentarla propiciando nuevas lecturas.

Se posibilitó una reflexión profunda sobre los espacios recorridos, partiendo de las propuestas de observación y descripción de George Perec, quien en su texto *lo*

infraordinario realiza una lectura de la cotidianidad desde su sensibilidad estética, detallando y haciendo apuntes interesantes sobre el espacio y los objetos de su cotidianidad apasionadamente, con una mirada minuciosa e introspectiva. Lo cual considero es un aprendizaje, ya que cognitivamente se estructura una sofisticada red de conexiones y configuraciones retóricas, y es que —Todas las especies, como no podía ser menos tienen una representación sofisticada y compleja del medio en el que viven [...] o sea del ambiente que construyen cognitivamente (Pozo, 2002, p.123). En ese orden de ideas es de vital importancia conocer el entorno que se habita, y si se requiere recorrer otros y habitarlos, pues la experiencia es uno de los factores claves para la adquisición y desarrollo de nuevas representaciones, las cuales permitirán afrontar la cotidianidad de mejor manera.

Todo esto me llevó a leer la ciudad desde diferentes capas de información y descifrar aquella que consideraba encriptado, o en otras palabras que había estado oculta con ciertos códigos para mí, lo cual me reveló la influencia de la política en la ciudad el comprender problemáticas socioeconómicas, las cuales asocia con la desigualdad social.



9



10



11



12

Cartografías, 9,10, 11,12 (2018) Daniel Barrera, Lápices de colores sobre papel. (**Ver anexo, Transigrafías, ilustraciones, cartografías**).

CONCLUSIONES

En este proyecto logro comprender los procesos de aprendizaje que ocurren durante mis recorridos y derivas fotográficas por la ciudad, los cuales fueron aprendizajes significativos enunciados como aprendizajes a cerca de lo fotográfico, espaciales (entendidos como aquellos que se relacionan con el entorno recorrido), aprendizajes con los otros (entendidos como relacionales) y aprendizajes desde mi pasado, los cuales se configuraron desde las asociaciones que establecí a partir de experiencias previas significativas. Siendo estos consecuencia de los objetivos de esta investigación.

Entendiendo la fotografía y la articulación con la deriva como una estrategia de aprendizaje, así mismo como una excusa para acercarme al mundo y aquellos que lo conforman las personas, la naturaleza los objetos, entre otros.

También asumo la práctica fotográfica como una actividad lúdica, placentera, propicia para descubrir los diversos fenómenos de la cotidianidad, como una práctica autoreflexiva desde la cual se genera conocimiento sobre sí mismo, en otras palabras. Reflexiones y aprendizajes sobre la propia conducta, emociones, percepción y formas de aprendizaje del sujeto que la práctica.

Por tanto asumo la fotografía como una experiencia desde la cual se desarrollan reflexiones desde el propio lenguaje artístico es decir, la imagen fotográfica, la cual nos lleva a comprenderla como una alucinación, una simulación de la realidad y versiones e impresiones sobre el mundo, un ejercicio creativo el cual estimula mi impulso vital de indagar y conocer, en últimas por aprender.

En ese orden de ideas hubo un cambio sobre mis representaciones y formas de concebir esta práctica, tanto cognitiva como, sensorial y experiencialmente, pues mi relación con el mundo cambio profundamente, esto se refleja en mi mirada,

contrastado en las fotografías construidas durante las sesiones de derivas fotográficas.

Por lo tanto considero que desde esta articulación logré subvertir mi práctica fotográfica transformando mí que hacer, otorgándole otros sentidos y lógicas. Así mismo descubrir otras formas de recorrer y comprender la ciudad. Por tanto cambié mi manera de comprender y recorrer la ciudad desde estrategias como la deriva y las situaciones construidas.

La deriva fotográfica como una estrategia relacional significativa para acercarme a los otros, evidenciada, desde estas prácticas en donde logré tener un contacto honesto y efectivo con las demás personas, tanto con aquellos que me acompañaron durante los recorridos de manera permanente y consensuada, como con quienes las vicisitudes del camino permitieron el encuentro, contribuyendo con mi capacidad adaptativa, tras mi paso por los diversos ambientes que se presentan en la ciudad estos reflejados la experticia sensible aquí presentada y representada.

Adquirí aprendizajes fotográficos referentes a aspectos técnicos y teóricos, gracias a la práctica reiterativa de este ejercicio que me permitió interiorizar y asimilar nuevos conceptos y terminología propia del quehacer, así como los diversos ambientes recorridos cuyas exigencias me llevaron a buscar soluciones prácticas y creativas ante las situaciones que acontecían en los lugares, además me permitió desarrollar habilidades y forjar un carácter y actitud.

Comprendí que los objetos y el mundo que me rodea tienen una carga simbólica y cultural relevante, estas dadas por los sujetos que interactúan y configuran la sociedad del conocimiento, a estos objetos les otorgamos ciertas significaciones o significados, los convierte en algo que va más allá de ser elementos contenedores de datos e información pues en ellos no simplemente se alojan los contenidos del mundo.

Evidencie que mi metodología (IBA) es una estrategia desde la cual se establecen diálogos y vínculos significativos con los sujetos quienes que participan, ya que al ser una actividad desarrollada desde la emocionalidad y los sentidos se forjan conexiones sensibles que influyen sobre los sujetos con los que tiene interacción.

La interacción con los otros permitió un aprendizaje sobre el espacio. Sobre la fotografía y sobre mí mismo, evidenciado en el afianzamiento de mi mediación con los otros.

Puede comprender la manera en la que se estructura mi experiencia de deriva fotográfica y como deviene mi proceso creativo y artístico como licenciado en artes visuales, reconociendo el cómo construyo conocimiento en la práctica artística misma.

Logré establecer relaciones y conexiones entre las diversas áreas de conocimiento desde una mirada holista e integradora.

Este trabajo de grado me permitió organizar y sistematizar mis experiencias ideas y reflexiones de forma más clara y concisa desde una propuesta metodológica como la IBA la cual posibilita la construcción de conocimiento de maneras alternativas.

REFERENCIAS

Andreotti, L., Costa, X., & Internationale Situationniste. (1996). Teoría de la deriva y otros textos Situacionistas sobre la ciudad: Barcelona. Editorial Actar.

Angulo, S. (2014) Metáforas del viaje: Ilustraciones y narraciones visuales sobre el proceso de creación (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Amieba, M. (2014) La deriva situacionista como herramienta pedagógica(Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. España

Ausubel, D. (2002). Adquisición y retención del conocimiento, una perspectiva cognitiva. Buenos Aires. Paidós Ibérica S.A.

Auge, M. (2009) Elogio de la bicicleta. Barcelona: Editorial Gedisa.

Auge, M. (1993) Los no lugares espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Editorial Gedisa.

Barthes, Roland.(1990) La cámara lucida: Notas sobre fotografía. Barcelona: Ediciones Paidós.

Barriga, M. (2012). La investigación en educación artística Una Guía para la presentación de proyectos de grado y postgrado. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Cárdenas. D. (2015) Habitar en la creación fotográfica y la investigación basada en las artes (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Cardona, J. (2019) Tránsitos, errores y sensibilidades en torno a mí experiencia cotidiana de dibujar (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Careri, F. (2014) El Andar como Practica Estética. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

Debord,G.(1958)Teoría de la deriva. Obtenido de

<https://www.ugr.es/~silvia/documentos%20colgados/IDEA/teoria%20de%20la%2>

deriva.pdf

Dubois, P. (2008) El acto Fotográfico y otros ensayos, Argentina, Buenos Aires, La Marca Editora.

Eltono, (2012) Deambular: Proyecto praxis, Artium, Museo Vasco de Arte Contemporáneo, recuperado el 31 de agosto, de <https://www.eltono.com/es/exhibitions/solo/deambular/>

Escamilla, S. (2017) Cartografías íntimas de la ciudad (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Flusser, Vilem. (1990) Hacia una filosofía de la Fotografía. México: Editorial Trillas.

Fontcuberta, J. (1997) El beso de judas fotografía y verdad. Recuperado de <http://https://www.epublicre.org/libro/detalle/37021>

Grundmann, M. (2015). Los artistas caminantes Richard Long y Hamish Fulton. Editorial Universidad Distrital, Bogotá.

Hernández, F. (3 de enero de 2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio siglo XXI*,(26).pp.85.118.

Lapeña, G. (2014) El caminar por la ciudad como práctica artística: desplazamiento físico y rememoración (Tesis doctoral) Universidad de Murcia. España

Mendez, P. (2017). Sensing la Septima: about the project, recuperado el 31 de agosto, de <https://sensinglaseptima.wixsite.com/bogota/about>

Pozo, J. (2003) Adquisición de conocimiento cuando la carne se hace verbo. Madrid: Ediciones Morata.

Pérez, G. (2007). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.

Piccini, R. (2014). *Investigación Basada en las Artes*. (online) ResearchGate.

Recuperado

de

https://www.researchgate.net/publication/235634127_Investigacion_Basada_en_las_Artes (Acceso 30 Sep. 2018).

Rojas Valencia, P. A. (2018). La estética de la sencillez. Una reflexión a propósito de La vida en los bosques de Thoreau. (*pensamiento*), (*palabra*). *Y Obra*, (19). <https://doi.org/10.17227/ppo.num19-7385>

Rodríguez, S. (2018). Aprendizaje móvil: construcción de territorios a partir de la imagen fotográfica y los recorridos en bicicleta en la ciudad de Bogotá (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Roldan, J., Viadel, R. (2012). Metodologías artísticas de investigación en educación. Málaga: Ediciones Aljibe.

Ruiz, L. (2019) Estado del arte de las investigaciones que exploran el caminar por la ciudad (2008-2018), (Tesis de maestría) Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.